

C/ HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES
HOMICIDIO SIMPLE
INCENDIO
MALTRATO ANIMAL
ARTÍCULO 391 N°2 DEL CÓDIGO PENAL
ARTÍCULO 475 DEL CÓDIGO PENAL
ARTÍCULO 291 BIS INCISO TERCERO DEL CÓDIGO PENAL
RUC 2200787370-4
RIT 188 - 2023
CÓDIGO DELITO: 702-854-509/

Chillán, veintisiete de septiembre de dos mil veintitrés.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Que durante los días 4, 5, 6, 7, 8, 13, 20 y 21 de septiembre de dos mil veintitrés, ante esta Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por la juez titular, María Paz González González, como redactora, y por los jueces destinados Ricardo Piña Vallejos, quien la presidió, y Rosa Caballero Burgos, como integrante, se llevó a efecto el juicio oral para conocer de la acusación dirigida en contra de **HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES**, cédula nacional de identidad N°15.163.364-1, de 43 años, casado, temporero, domiciliado en Sector Los Lleuques, callejón Urrutia N°1, Pinto; quien se encuentra privado de libertad en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Chillán.

El acusado estuvo representado por la Defensoría Penal Pública, abogado Antonio Guerra Sepúlveda, domiciliado en Arauco N°343, Chillán.



Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la fiscal Maritza Camus Vega, domiciliada en Avenida O' Higgins N°180, Chillán.

Intervino como querellante y demandante civil Karen Francisca Opazo Sepúlveda, representada por el abogado Carlos Astorga Bernales, con domicilio en Bulnes N°470 piso 10 oficina 101, Edificio Aranjuez, Chillán.

Asimismo, Intervino como querellante Manuel Adán Rojas Toro, representado por el abogado Juan Pablo Ortega Arroyo, con domicilio en Rosas N°212, Chillán.

SEGUNDO: *Acusación.* Que, los hechos materia de la **acusación fiscal**, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

Entre la tarde y noche del 11 de agosto y la madrugada del 12 de agosto de 2022, el imputado Héctor Patricio Morales Morales, con intención homicida, concurre al domicilio ubicado en Km. 52 de la Ruta N 55, Sector Los Lleuques de la comuna de Pinto, en donde vivía la víctima María Inés Sepúlveda Matus y mediante engaño consigue que ésta le abra la puerta de la cocina, procediendo en seguida y ante la confianza de Sepúlveda Matus, mientras ésta se encuentra de espaldas la golpea con un elemento contundente en la cabeza, ante lo que ésta cae al suelo, propinándole una estocada en el lado derecho del cuello, con un cuchillo que éste ya llevaba en su poder, causándole la muerte por un traumatismo vascular cervical. Posteriormente lleva el cuerpo de la víctima arrastrándolo, hasta su dormitorio, despojándola en el trayecto de toda la ropa en la parte superior del cuerpo, la deja en su cama y la despoja de su pantalón y ropa interior. Con la intención de ocultar el delito cometido Morales Morales, con parafina y bencina, prende fuego en el colchón donde yacía la fallecida, lo que provoca que se incendie todo el inmueble.

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos configuran los delitos de **Homicidio calificado**, con las circunstancias Primera y Quinta, e **Incendio**, descritos y sancionados en los artículos 391 N° 1 y 475 del Código Penal, ambos en grado de consumado, correspondiéndole al acusado participación en calidad de **autor**.



Agrega que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Por lo anterior, el Ministerio Público requiere se imponga al acusado **HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES**, por el delito de **homicidio calificado**, la pena de **presidio perpetuo**; y por el delito de **incendio**, la pena de **presidio perpetuo**, más las penas **accesorias** y al pago de las **costas** de la causa.

Que, los hechos materia de la **acusación del querellante** Manuel Adán Rojas Toro, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

Que entre la tarde y noche del 11 de agosto y la madrugada del día 12 de agosto de 2022, el imputado Héctor Patricio Morales Morales, concurrió al domicilio ubicado en Km. 52 de la Ruta N 55, Sector Los Lleuques de la comuna de Pinto, lugar, donde procedió a rociar con parafina y bencina, prendiendo fuego a el colchón donde yacía la víctima doña María Inés Sepúlveda Matus, a quien había dado muerte el mismo imputado, lo que provocó que se quemara todo el inmueble.

A juicio de la querellante, los hechos descritos configuran el delito de **incendio**, por el que se deduce acusación particular, **sin perjuicio de la comisión del delito de homicidio calificado**. En cuanto a la participación, se atribuye la calidad de **autor** y en cuanto al grado de ejecución, estos se encuentran en grado de **consumados**.

Agrega que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Por lo anterior, la querellante requiere se imponga al acusado **HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES**, por el delito de **incendio**, la pena de **presidio perpetuo**, más las penas **accesorias legales**, con expresa condenación en **costas**.

Que, los hechos materia de la **acusación de la querellante** Karen Francisca Opazo Sepúlveda, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

Entre la tarde y noche del 11 de agosto y la madrugada del 12 de agosto de 2022, el imputado Héctor Patricio Morales Morales, con intención homicida, concurre al domicilio ubicado en Km. 52 de la Ruta N 55, Sector Los Lleuques, de



la comuna de Pinto, en donde vivía la víctima, María Inés Sepulveda Matus y, mediante engaño consigue que ésta le abra la puerta de la cocina, procediendo en seguida y ante la confianza de Sepúlveda Matus, mientras ésta se encuentra de espaldas la golpea con un elemento contundente en la cabeza, ante lo que ésta cae al suelo, propinándole una estocada en el lado derecho del cuello, con un cuchillo que éste ya llevaba en su poder, causándole la muerte por un traumatismo vascular cervical. Posteriormente lleva el cuerpo de la víctima arrastrándolo hasta su dormitorio, despojándola en el trayecto de toda la ropa en la parte superior del cuerpo, la deja en su cama y la despoja de su pantalón y ropa interior. Con la intención de ocultar el delito cometido, Morales Morales, con parafina y bencina, prende fuego en el colchón donde yacía la fallecida, lo que provoca que se incendie todo el inmueble.

Además, durante estos hechos, el imputado, no pudiendo no saber que en el inmueble existía una mascota de la víctima, perra de raza pastor alemán, prendió fuego al inmueble, con lo cual provoca la muerte de dicha mascota mediante incendio.

A juicio de la querellante, los hechos descritos configuran los delitos de **homicidio calificado** con las circunstancias Primera y Quinta, delito de **incendio**, y delito de **maltrato animal**, descritos y sancionados en los artículos 391 N° 1, 475, y 291 bis, inciso tercero del Código Penal, en grado de **consumados**, de acuerdo al artículo 7 del mismo cuerpo legal, y la participación del acusado en los hechos descritos en calidad de **autor**.

Agrega que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Por lo anterior, la querellante requiere se imponga al acusado **HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES**, por el delito de Denuncia y Acusación calumniosa a la pena de presidio perpetuo por el delito de **homicidio calificado** e **incendio**, la pena de presidio perpetuo, y por el delito de **maltrato animal**, la pena de tres años y un día, más las penas accesorias legales, **comiso** y se le condene al pago de las **costas**.



TERCERO: Demanda Civil. En cuanto a los hechos: Entre la tarde y noche del 11 de agosto y la madrugada del 12 de agosto de 2022, el imputado Héctor Patricio Morales Morales, con intención homicida, concurre al domicilio ubicado en Km. 52 de la Ruta N 55, Sector Los Lleuques, de la comuna de Pinto, en donde vivía la víctima, María Inés Sepúlveda Matus y, mediante engaño consigue que ésta le abra la puerta de la cocina, procediendo en seguida y ante la confianza de Sepúlveda Matus, mientras ésta se encuentra de espaldas la golpea con un elemento contundente en la cabeza, ante lo que ésta cae al suelo, propinándole una estocada en el lado derecho del cuello, con un cuchillo que éste ya llevaba en su poder, causándole la muerte por un traumatismo vascular cervical. Posteriormente lleva el cuerpo de la víctima arrastrándolo hasta su dormitorio, despojándola en el trayecto de toda la ropa en la parte superior del cuerpo, la deja en su cama y la despoja de su pantalón y ropa interior. Con la intención de ocultar el delito cometido, Morales Morales, con parafina y bencina, prende fuego en el colchón donde yacía la fallecida, lo que provoca que se incendie todo el inmueble. Además, durante estos hechos, el imputado, no pudiendo no saber que en el inmueble existía una mascota de la víctima, perra de raza pastor alemán, prendió fuego al inmueble, con lo cual provoca la muerte de dicha mascota mediante incendio. Por la comisión de tales delitos cometidos, el demandado causó directamente un daño grave e irreparable a mi representada, consistente en el dolor y aflicción moral, psicológica y emocional, producto de la muerte dolosa, atroz e inexplicable, causada a la madre de mi representada. Tales hechos causaron un daño moral enorme, por lo que esta parte demanda su reparación mediante la condena a una indemnización de perjuicios consistente en el pago de la suma de \$300.000.000, más los intereses, reajustes que correspondan de acuerdo a la ley y la expresa condenación en costas. De los hechos y consideraciones legales expuestas precedentemente debe concluirse que se reúnen en la especie, todos y cada uno de los requisitos para hacer procedente la responsabilidad extracontractual del demandado.

Por lo que en definitiva solicita Tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad civil extracontractual por daño moral, en contra de HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES, ya



individualizado, acogerla a tramitación y en definitiva condenarlo a pagar la suma de \$300.000.000, a título de indemnización por daño moral, o la suma mayor o menor que determine US. En mérito del proceso.

Declarar que estas cantidades deberán ser pagadas debidamente reajustadas y con los intereses correspondientes, desde la fecha en que este fallo quede ejecutoriado, y el día de pago efectivo de la suma que se condena pagar. Además, solicito se tenga por ofrecida la prueba indicada respecto de la acción civil. Por tanto que se le condene expresamente en costas, en relación a la acción y procedimiento civil.

CUARTO: *alegatos de apertura.* La fiscal del **Ministerio Público** señaló que ha presentado acusación en contra de Héctor Patricio Morales Morales por dos hechos que en nuestra legislación se considera de los más graves, estamos ante un homicidio calificado y un incendio, en este caso ha presentado acusación porque del resultado de la investigación no se puede concluir más que al acusado le ha cabido participación en calidad de autor de ambos delitos. En cuanto al homicidio calificado, con las circunstancias 1 y 5 que establece el artículo 391 del Código Penal, se probará que el día de los hechos la víctima María Inés Sepúlveda Matus hizo su vida como cualquier otro día, vino a Chillán recibió visitas y llamadas telefónicas, y cerró el negocio que tenía en su casa en la que vivía hace 20 años, cerró las cortinas y se encerró, así lo decía ella, para hacer su vida en su casa, en su dormitorio. La víctima era una buena persona, buena mujer, se probará con testigos y con la policía acreditará que el día de los hechos el acusado premunido de un cuchillo sale de su casa, eran vecinos separadas ambas casas por el callejón Urrutia, salta el cerco y toca la puerta de la víctima quien nunca le abría la puerta a nadie y mediante engaño el acusado le abre la puerta, todo ocurre al lado de la cocina, se probará que la golpeó en la cabeza, que cae, y que le enterró el cuchillo en el cuello de derecha a izquierda porque el imputado es zurdo, llevaba un cuchillo porque no tuvo tiempo de sacar nada. Con pericias de diversa índole, se probará que el acusado puso a la víctima desnuda en su cama y después incendió el inmueble para evitar ser sindicado como el autor. Declarará personal de carabineros y la Policía de Investigaciones, y el tribunal llegará a la convicción que el acusado es autor de este



crimen que sacudió a esta pequeña comunidad. Solicitó que se dicte sentencia condenatoria.

El abogado **querellante, en representación de Karen Opazo Sepúlveda**, señaló que los más afectados por este crimen son los familiares de la víctima y principalmente su hija. Ellas eran muy cercanas, la forma de la muerte aumentó el dolor sufrido con la muerte de la madre. Se acreditarán los presupuestos fácticos de los delitos de la acusación, y todos los actos para obtener impunidad. Se probará el homicidio calificado, el incendio y el maltrato animal, porque el acusado sabía que la vecina tenía una perrita pastor alemán, la que fue encontrada en dependencias de la casa siniestrada, el acusado sabía o no podía menos que saber que la perra estaba ahí y le causó una muerte atroz al animal. Pide se condene al acusado por su responsabilidad extracontractual a pagar una indemnización de perjuicios que es mínima con relación al daño causado por el demandado. En este caso concurren todos los elementos de la responsabilidad extracontractual civil, por lo que pide además de las condena penales, sea condenado a la indemnización de perjuicio, con costas.

El **abogado del querellante Manuel Rojas**, señaló que, tal como dijo la fiscal y el otro querellante, estos hechos no solo conmovieron a la comunidad, a su familia y también al propietario del local, Manuel Rojas. El Legislador sanciona el incendio con altas penas por el riesgo que conlleva la propagación del fuego a sectores vecinos, se probará más allá de toda duda razonable, que el acusado es autor del incendio y del homicidio calificado de María Inés Sepúlveda Matus, con la prueba se superará la presunción de inocencia, pide condena.

En su oportunidad la **defensa** indicó que al escuchar las aperturas llama la atención la historia que se cuenta, porque ésta no tiene correlato con la prueba que se pretende incorporar al juicio oral. El Ministerio Público debe probar todos los extremos de la acusación, en cuanto a motivo, acá no hay móvil para que el acusado cometiera estos hechos. La información que provenga de la recolección obtenida con infracción de garantías constitucionales debe ser valorada negativamente, no se ha cumplido con el debido proceso, toda información que provenga de diligencias investigativas realizadas con infracción de garantías debe



valorarse negativamente. No hay testigos presenciales, esto es una cuestión evidente, solo existe eventualmente prueba recolectada con infracción de garantías fundamentales, se funda en una transmisión de fluidos con la víctima, dentro del sitio del suceso, se realizó una diligencia de examen de fluidos corporales ilegal, porque a su defendido el día 13 de agosto de 2022 se le realiza un examen corporal, se le toman muestras de fluidos subungueales, en sus uña e hisopado bucal, de esta diligencia se levanta el acta donde no se le atribuye al acusado ni la calidad de imputado o víctima, sino que sólo se señala “*otro*”, en circunstancias que era sabido que era el imputado. Los derechos se los leen el día 14. La Excelentísima Corte Suprema en diversos fallos entiende que la calidad de imputado se entiende desde la primera diligencia, las cosas son lo que son y no lo pretendido por la policía y el Ministerio Público. Por lo tanto, esta diligencia que sirve de base al resto de la prueba es ilegal, y ella, así como las probanzas que de ella se derivan, deben ser valoradas negativamente. Además hay otra diligencia realizada al margen de la ley, con infracción a normas del Código Procesal Penal y de la Constitución Política, porque se realiza la entrada, registro e incautación a un lugar cerrado al margen de la ley, porque supuestamente se realiza con autorización judicial, sin embargo no hay constancia de la resolución judicial conforme a los artículos 305 y 308 del Código Procesal Penal, por lo cual la incautación de las zapatillas y toda la posterior evidencia que provienen de esta incautación también debe ser valorado negativamente, más la información que pretende incorporar esta prueba mediante testigos. En el Juzgado de Garantía no se dictó ninguna constancia de esta resolución. El acusado debe ser absuelto por falta de prueba idónea al haber sido obtenida con infracción de garantías constitucionales y desechada la demanda civil en su contra.

QUINTO: *alegatos de clausura*. La fiscal del **Ministerio Público** en su alegato de **clausura** sostuvo que María Inés era una buena mujer con valores principios, una buena madre, excelente madre, una buena vecina, una buena hermana, una buena mujer y con ilusiones y proyectos de una vida larga, con ilusiones de tener en sus brazos a su nieto, pero todo esto quedó truncado el día de los hechos. Todos quienes declararon en este juicio oral dijeron que era una mujer



de rutinas por todos conocidas, todos quienes declararon señalaron que ella se encerraba, es decir, cerraba su local, cerraba los portones, cerraba las cortinas y posteriormente cerraba la cocina y quedaba al interior encerrada, incluso su hija señaló que ella al acostarse al disponerse a dormir cerraba su pieza con pestillo, como dijo su hija ella no corría riesgos y que como dijo un vecino era una mujer muy desconfiada. También dijeron los testigos que después de quedar viuda nunca más tuvo pareja, nadie nunca más la vio en una situación de pareja o con alguien en una relación sentimental todo esto de acuerdo a las declaraciones de las vecinas, Carlos Riquelme, Héctor Flores. El 11 de agosto en horas de la mañana María Inés viaja a Chillán, a hacer compras y se vuelve a Pinto a su lugar de trabajo y vivienda, La Playita kilómetro 52 de la ruta N-55 sector Los Lleuques. A las 15:30 aproximadamente fue visitada por doña Mabelyn y sus hijos, conversan, ella estaba bien y normal, posteriormente la llaman por teléfono Yorsis y también su hija Karen con quienes conversan, todo bien, todo normal hasta las 0:10 del día 12 de agosto en que se recibe el llamado de bomberos para concurrir al supermercado La Playita. Después de las 20:30 el imputado concurre a la casa de la víctima, salta el cierre perimetral ya que estaba todo cerrado como todos los días y mediante engaño consigue que ella le abra la puerta como se ha señalado era una mujer muy desconfiada y la única forma en que ella abriera la puerta era que fuese engañada por algo grave y además que fuese alguien conocido porque si era desconocido jamás habría abierto esa puerta y el imputado era conocido de años de la víctima, sabía sus rutinas y también sabía que ella estaba sola. La víctima abrió la puerta de la cocina y el acusado le propinó un golpe en la cabeza y le provoca de acuerdo con la declaración del doctor Poblete del Servicio Médico Legal una herida contuso parieto occipital medial de 2,8 centímetros con reacción vital es decir la lesión es provocada cuando ella estaba con vida, esto confirmado por el suboficial mayor Arriagada y el doctor Tapia, por el lugar de la lesión esta no corresponde a una caída. Luego Héctor con el cuchillo que llevaba consigo le propina una estocada en la parte derecha del cuello que de acuerdo al doctor Poblete le provoca un traumatismo vascular cervical que es la causa de muerte como lo grafica la foto número 7 del informe de autopsia, lesión mortal como señala el perito, todo esto



ocurre en la cocina y esto ha quedado acreditado a través de las fotografías 89 del set de informe de sitio del suceso y la foto 2 del informe planimetría indica que es una dependencia pequeña, poco espacio, se ven en la cocina el mueble, se ve lavaplatos y un pequeño espacio para transitar, es más tenía una mesa plegable porque el espacio era pequeño, en la pared que da al dormitorio 2 y que está en el sector de ingreso a la sala de ventas se encuentran de acuerdo a las fotografías 28 y 29 del informe del sitio del suceso manchas de sangre por proyección y velocidad. Conforme a lo dicho por suboficial mayor Arriagada, esto se produce cuando se lesiona un vaso importante, cuando un arma blanca sale del cuello proyectando a gran velocidad esta sangre, toda salpicada como se puede apreciar en las fotos que ya se han señalado. Luego el acusado toma el cuerpo la despoja de su polerón y sabemos que es suyo porque los pelos que se toman de la capucha arrojan ADN positivo para la víctima, luego arrastra a la víctima a la sala de ventas la despoja de su polera y de su sostén, sigue arrastrándola hasta el dormitorio número 2 de acuerdo a los informes donde la deja sobre la cama, el suboficial mayor Arriagada ha señalado que ésta se encontraba hecha, es decir, sin que nadie hubiese usado esa cama hasta ese momento, la despoja de su pantalón y su calzón, sus calcetines los que arroja a la cabecera de la cama y posteriormente mantiene relaciones sexuales con el cadáver, ya cometido el delito y cumplido el objetivo con bencina y parafina como lo declara la perito Sonia Yáñez de acuerdo a la muestra M8 que arroja sobre la cama y sobre la bajada de cama enciende fuego y huye del lugar. El fuego, como lo explica el suboficial mayor Arriagada sube por las paredes al techo y se propaga al resto del inmueble como lo grafica la fotografía número 21 del informe de sitio del suceso. Esta sucesión de hechos nos da respuesta a las preguntas de cómo ocurre esto, dónde y cuándo. En cuanto al porqué, de acuerdo con la muestra M4 el perito señor Barrera nos ha dicho qué corresponde a una tórula vaginal en la que se detecta fluido seminal más no espermatozoides y nos da una pormenorizada respuesta a por qué se puede deber este hecho. La defensa en su alegato de apertura nos señala que en este caso no hay motivo, pero el tipo penal homicidio y el tipo penal incendio no exigen el motivo, sin embargo, en este caso sí lo hay y ese motivo es porque Héctor Patricio Morales Morales deseaba mantener relaciones



sexuales con su vecina estuviera viva o muerta, esta circunstancia le era indiferente porque sólo quería cumplir su objetivo. La actividad que realiza Morales se llama necrofilia y es propia de los depredadores sexuales, acechó a la víctima, de esto nos da cuenta la señora Karen cuando en su declaración nos da distintos ejemplos de cómo el imputado estaba muy al tanto de lo que ocurría en esa casa habitación, sabía cuándo llegaban visitas, sabía las actividades que se realizaban porque estaba pendiente de esa casa, Morales sabía que ese día igual que todos los días María Inés estaba sola y como esta circunstancia le era favorable la agrede para someterla sexualmente, agresión que ocurrió en la entrada de la cocina, hay muestras de ADN que dan positivo a sangre tanto en la parte baja del aparato cocina y en la cortina del mueble que está al lado de la cocina, eso nos indica que ahí ocurre este hecho deleznable, don Héctor conociendo a su vecina de tantos años, ella nunca iba a aceptar un encuentro sexual con él y es por esto que la agrede y asegura tener a la víctima sometida para poder cometer este hecho, en el cumplimiento de su objetivo le quita la vida. Afirmar lo contrario sería soslayar el hecho que se encuentra el polerón en la cocina y el sostén en la sala de ventas, el pantalón, la ropa interior en la cabecera de la cama y encontramos a la víctima desnuda en su casa. Si el objetivo es sólo matar no tiene para qué desnudarla, si el objetivo es robar no tiene para qué desnudarla, si el objetivo es una venganza o animadversión, no tiene para qué desnudar, sólo cumplir el objetivo, pero en este caso esa desnudez tiene una respuesta y es el flujo seminal que se encontró en la vagina de la víctima, y el motivo para el incendio es evidente, cubrir su delito, calcinar el cuerpo, por algo se encuentra la bencina y parafina en este lugar para poder salir impune. En cuanto a quién comete estos hechos, con el análisis de las pruebas podemos llegar a la persona de Héctor Patricio Morales Morales y luego en 11 de agosto como relata el teniente Fuentealba, el acusado estuvo trabajando en la carnicería de don Sergio Toro frente al retén de Recinto, molesto, ofuscado le gritaba a los carabineros que tienen el retén al frente, esto por el problema de violencia intrafamiliar que había tenido con su conviviente Cecilia Cabeza, ya había bebido 15 latas de cerveza; luego don Jorge Torres alrededor de las 20:30 lo va a dejar a su domicilio que está al costado de la casa de la víctima. Carlos Riquelme declara que en ese día él sale a



fumar un cigarrillo percatándose del incendio en la casa de su vecina, Riquelme le avisa a Héctor Flores, su cuñado, quien a su vez llama a bomberos, seguidamente saltan el cerco para ir a ayudar a su vecina porque estaba todo cerrado, porque sabían que siempre se mantiene todo cerrado, hasta que Héctor Patricio Morales Morales les habla desde el callejón Urrutia que está entre la casa de la víctima y su casa, Carlos Riquelme lo ayuda a pasar por el cerco y esto es relevante de destacar porque dice que va a pasar por el lugar de la caseta hacia el fondo del predio y cuando pasa todos ayudan a pasar. Se saca el cerco de su base para que puedan pasar los bomberos, esto lo hacen Riquelme, Flores y Morales, hacen esta actividad porque estaba todo cerrado. El sargento Barahona declara que el 12 de agosto en horas de la madrugada mientras él estaba trabajando en este sitio del suceso ve al acusado mirando fijamente a la habitación de la víctima y lo ve sudado, mojado, se agarraba la cabeza a dos manos, fumaba mucho y en un momento ve cuando se distrae y vuelve a mirarlo lo ve que está saliendo del sitio del suceso y por el mismo lugar por donde había ingresado ayudado por Riquelme. También Barahona señala algo relevante en este contexto, señala que tenía manchas en el rostro y da un ejemplo para explicarse qué tipo de manchas eran, e indica que es como cuando alguien toma un carbón y después se pasa las manos por el rostro, esto es relevante porque hasta ese momento nadie se podía acercar al sitio del suceso, porque la casa estaba en llamas, incendio declarado, nadie entró, ningún civil pudo ingresar por el fuego, esto lo señalan los testigos, que era imposible acercarse y todos destacan que la puerta estaba semiabierta, entonces cómo nos explicamos estas manchas si a esas alturas en ese lugar, en el patio donde se encontraban no había brasas ni hollín, porque todo esto estaba al interior de la casa en llamas. Se presenta como prueba material un alambre de púas que fue sacado como lo señala el suboficial mayor Arriagada, fracción de alambre que estaba en el tramo de cerco que está desde la garita hacia el frente de la casa habitación y aquí hay aspectos que son relevantes, uno que se encuentran de acuerdo a lo que dice el perito Teodoro Barrera se encuentran en este alambre de púa fibras y fibras que son iguales a las que se encuentran en los zapatos que se levantaron en el sitio del suceso casa habitación del acusado y que son de propiedad de éste de acuerdo a lo que señala su



conviviente Cecilia Cabeza, se encuentran en las evidencias E5 con la E11, además es relevante señalar que en la muestra de sangre M9 que se encuentra en el cerco que se levantó como evidencia se encuentra sangre de la víctima y el tercero está en la casa habitación del acusado, es decir al frente, y como se señala en los planos métricos aproximadamente a 12 metros se encuentra sangre de acuerdo al análisis de ADN sangre con perfiles genéticos de a lo menos dos individuos donde se reconoce una contribución compatible con el perfil genético de Morales y una contribución no útil para análisis comparativo. Labocar encuentra mucha sangre al interior del baño, en unos calcetines, en ese momento se aplica bluestar, porque el baño estaba limpio, sólo tenía los calcetines con sangre y al aplicar el reactivo se puede apreciar que había mucha sangre en ese baño y que esa sangre se limpió e incluso hay una huella plantar en la ducha a las 3:30 de la madrugada. El sargento Barahona declara que ve salir al imputado desde su casa bañado, recién peinado y con ropa limpia. El 14 de agosto, el día siguiente, en el sitio del suceso número 1 se encuentra un teléfono y tiene una huincha en la parte trasera con el número de teléfono del imputado y este corresponde precisamente a él, porque el imputado en otras causas había dado ese número de teléfono y por lo tanto estaba en los registros. El imputado nunca había antes ingresado a ese inmueble ¿por qué llega el teléfono a ese lugar? El cuchillo utilizado para cometer el homicidio se encontró en la cocina, entre la pared y el lavaplatos, así lo reflejan las fotografías del 77 a 79 del informe de sitio del suceso y más relevante aún y que nos llega a concluir la participación del señor Morales en estos hechos es que no hay forma de explicar que se le haya encontrado en la muestra M11 de los lechos subungueales del acusado mezcla de los perfiles genéticos de él y de la víctima, muestra que se tomó el 13 de agosto de acuerdo a todos los relatos y de acuerdo todo lo que hemos escuchado la única forma de explicarlo es que él haya cometido este delito; sus zapatos fueron levantados desde el domicilio, el día 19 de agosto por la sargento Ingrid Romero, encontró los zapatos escondidos detrás de un sillón los que fueron reconocidos por su conviviente doña Cecilia Cabezas como lo declara Javier Ortiz del OS9 de carabineros, estos zapatos fueron sometidos a pericia de identificación forense en la que se señala que desde la mesa plegable que estaba en la cocina y de



una palmeta de la sala de ventas se encuentran dos huellas plantares de acuerdo a la foto 24 del informe de sitio del suceso y se ve la marca plantar de la mesa plegable rota y en la foto 81 se puede ver la huella en una baldosa por un proceso de sustracción, como señala el perito Sabala y el suboficial mayor Arriagada estas huellas se adhieren a la superficie, estas huellas con sangre se adhieren a la superficie antes señaladas por una suerte de impresión indeleble producida por el calor, es decir el fuego que hubo en esa casa habitación, así las impresiones son anteriores al incendio porque producto del fuego y del alto calor se fijan a la superficie y el perito Sabala pormenorizadamente señala a través de las fotografías y de su declaración que estos desgastes de los zapatos van dejando señales, porque tenemos señales primarias que son las propias del zapato nuevo del fabricante y hay señales secundarias que se van dando con el uso y van dejando marcas en los zapatos tanto por roce, por quemadura, por quebradura, etc., y estas huellas que son señales secundarias el perito afirma y basado científicamente que corresponden a los zapatos del imputado antes del incendio y corresponden a ese zapato y no a otro, después de este análisis la única conclusión posible es que el acusado ha tenido participación en estos hechos en calidad de autor. La fiscalía ha acusado por homicidio calificado por las circunstancias primera y quinta del artículo 391 del Código Penal, actuar con alevosía, esto es, a traición o sobre seguro al concurrir el acusado a la casa de la víctima mediante engaño para que le abren la puerta, e inmediatamente y sin mediar provocación alguna le asestó un golpe de alta energía en la cabeza con un objeto contundente, como lo dice el doctor Poblete, se trata de una mujer de 62 años, de no más de 1,50 mt de estatura y no puede hacer frente al ataque de un hombre de 45 años, con una contextura robusta como se ha podido apreciar, por lo tanto esto sí es actuar a traición y principalmente sobre seguro, el imputado sabía que la víctima nunca iba a poder hacer frente a este ataque. Además, estima el Ministerio Público que concurre la premeditación conocida, cuando el acusado va a la vivienda de la víctima lo hace premunido de un cuchillo, esto se puede establecer por las máximas de la lógica y de la experiencia, Morales nunca había ingresado a esa casa habitación, no conocía la forma en que estaban distribuidas las cosas en esa cocina, no conocía los utensilios que utilizaba la



víctima a diario, no podía contar con encontrar un cuchillo en alguna parte de la cocina, por lo tanto la única forma en que se puede concluir de dónde sale esta arma cortante es porque él la llevaba, porque el ataque se produce en la cocina en su puerta de ingreso, por lo tanto por la rapidez y forma en que ocurre no es posible que haya buscado este cuchillo en el lugar, sino que lo llevaba él consigo ya decidido a cometer el delito que nos trae a este juicio. La teoría de la defensa ha estado orientada durante todo el juicio oral a cuestiones de legalidad, más no ha planteado que el acusado no tuviese participación en el hecho, ha señalado que aquí hay vicios respecto de la toma de muestra de ADN en los lechos subungueales y respecto del acta de ingreso al sitio del suceso casa habitación del imputado. Respecto a las alegaciones de ilegalidad de las diligencias de exámenes corporales, cómo lo señaló suboficial mayor Arriagada, es importante la sucesión de hechos, porque cuando se encuentran los calcetines en el baño, recién ahí se hace esta toma de muestra, posteriormente se hace el bluestar y posteriormente se toma la tórula al imputado, toma que en cualquier acto y momento de la investigación se podría haber realizado tanto en los lechos subungueales como la tórula bucal se podían haber tomado en cualquier etapa de la investigación, era un hecho que se iba a dar antes o después. Estas muestras se toman al acusado en calidad de testigo y previa autorización de éste. El teniente Fuentealba ha señalado que efectivamente tenía la calidad de testigo y también ha señalado que no solo confirmó la declaración de testigo del imputado sino que también de los otros testigos que empadronó y a quienes les tomó declaración, por lo tanto no es una circunstancia excepcional respecto del imputado, además que el informe de genética forense señala que se reciben tres muestras de hisopado, una del imputado, una de la víctima y otra de doña Cecilia Cabezas, ello porque ella también estaba y vivía en ese domicilio, por lo tanto era importante que esta diligencia fuera completa. En el Juzgado de Garantía se excluye el informe de genética forense, sin embargo, una vez revisada esta resolución por la Ilustrísima Corte de Apelaciones, esta señala textualmente “que las muestras provenientes de las manos de Héctor Morales fueron obtenidas en los momentos iniciales de la investigación una vez obtenida la aquiescencia de éste, pero antes que la investigación se dirigiera en su contra, que en este entendido



no era titular de la calidad de imputado por lo que no era exigible a su respecto en la lectura de derechos antes de la toma de muestra, toda vez que no tenía esa condición procesal, que siguiendo el razonamiento previo estos sentenciadores estiman que la pericia biológica excluida no ha sido obtenida con vulneración de garantías”. Luego la fiscal indicó que es importante explicar lo que escuchó la Ilustrísima Corte de Apelaciones al momento de los alegatos, que en el momento en que se toman las muestras de los lechos subungueales sólo se contaba con la sangre de los calcetines del baño del acusado y qué había sido visto por el sargento Barahona saliendo de su casa como a las 3:30 de la mañana recién bañado, con ropa limpia, todo con posterioridad a este evento, además al día siguiente se encuentra el teléfono del imputado en el sitio del suceso y el cuchillo y se realiza la autopsia, recién ahí con este cúmulo de antecedentes el día 14 muta su calidad a imputado y como lo señaló el teniente Fuentealba, no era posible antes de decir que era imputado sino que con este cúmulo de diligencias recién ahí, el día 14, muta su calidad. Para esto la defensa entregó tres fallos en su alegato de apertura señalando que cuando se toman muestras de examen de ADN a un testigo estas son con vulneración de garantías, sin embargo tenemos que leer los fallos y dar el contexto. En el fallo 3849 del año 2012 la Excelentísima Corte Suprema señala y dice que rechazan el recurso de nulidad presentado por la defensa porque en el considerando 12º señala que no es preciso ahondar más en la existencia de tales infracciones ni en su entidad desde que para que alguna de ellas tenga el efecto de conducir a invalidación de la sentencia y del juicio oral y le ha servido de antecedente es preciso que sea sustancial que haya afectado al núcleo esencial de la garantía o el derecho que se trata haciendo perder su carácter de garantista aquí dice empero ocurre que todos ellos confesaron su delito ante los jueces del tribunal oral y lo hicieron en circunstancias que eran asistidos por sus defensores con pleno respeto a las garantías constitucionales que se les aseguran, a tal punto relevante sus declaraciones que se reconocen en su beneficio la atenuante del artículo 11 número 9, en este escenario que no se reduce el reconocimiento de los imputados porque ellos también declararon como testigos respecto a los demás, el origen de que ella es probanza no tiene consecuencias por lo que procede rechazar la petición



principal. El fallo 9758 del año 2009, en este caso se trata de un abuso sexual en que la policía entrevista a la niña ofendida luego de que esta sufriera manoseos de parte de un sujeto que la subió violentamente a un vehículo y que la abandonó posteriormente en la vía pública. Cuando se le toma declaración a la menor esta entrega los pormenores de lo ocurrido en la investigación y se dirige la pesquisa para obtener la identificación del titular del vehículo cuyos datos fueron aportados por la propia ofendida; posteriormente a este vehículo se le hace el seguimiento y se concluye que el acusado lo tenía en su poder entre el 5 de junio y el 12 de septiembre de 2007, el móvil estuvo en poder del acusado y al momento de prestar su primera declaración dice el considerando undécimo que los elementos de la investigación cronológicamente recuperados en tres fechas, claramente lo posicionaban en situación de imputado de la pesquisa que se seguía por el delito de abuso sexual denunciado, de forma tal que no es la misma circunstancia acá está siendo sindicado precisamente por la víctima en un antecedente claro y serio que efectivamente debían los policías en este caso hacer lectura de sus derechos antes de obtenerla, por eso es acogido por la Excelentísima Corte Suprema. El fallo acompañado por la defensa de 28451 de 2014 señala en el considerando tercero que resulta indispensable el contexto fáctico de la toma de muestra de ADN del acusado, de acuerdo la prueba aportada en la audiencia por la defensa cuyo contenido fue ratificado en estrado por ambos intervinientes es imposible establecer que luego de ocurridos los hechos se efectuó un empadronamiento en el sector donde se perpetró el ilícito el que se obtuvo información respecto de un sujeto apodado el Chichi que reunía las características dadas por la víctima y que corresponden a Aníbal Andrés Zamorano Román quien se entrevistó con los funcionarios policiales en calidad de testigo y que lo anterior deja en evidencia de acuerdo al considerando cuarto, que también deja en evidencia el tratamiento otorgado por la policía a Zamorano Román el inicio de la investigación fue de testigo no resulta concordante con la naturaleza de las diligencias efectuadas a su respecto o sobre su participación en los hechos y proponerles la realización del examen hisopado bucal. Del el análisis de los 3 fallos entregados por la defensa, en este caso estamos en una situación absolutamente distinta porque con los pocos



antecedentes que se tenían en ese momento no era posible atribuirle calidad de imputado Héctor Patricio Morales Morales, no era posible solamente con esos antecedentes, no teníamos el resultado de genética forense, no teníamos resultado de bioquímica. La defensa alega que se deben valorar negativamente todas las pericias, en circunstancias que el señor Sabala aclaró que esta entrada y registro la defensa señala que no es válida porque no hay una constancia de esta resolución en el sistema del poder judicial, pero sí consta en las actas como se han señalado tanto por Ingrid como don Javier, sin embargo la defensa pide valorar negativamente todas las pericias en circunstancias que a raíz de esta pericia se hace el análisis de los zapatos, pero las muestras levantadas y que fueron analizadas por doña Sonia Yáñez, Teodoro Barrera y Sergio Tapia, en este caso son todas encontradas en el sitio del suceso por lo tanto solicitar que se valoren negativamente todos los peritajes no tiene ningún ninguna base fáctica ni legal para esta solicitud. Cuenta con un fallo de la Excelentísima Corte Suprema de 28 de febrero de 2022, en que en la parte pertinente dice en el considerando quinto que no solo en la existencia que como se ve la existencia de la orden no es una cuestión que esté puesta en duda por el tribunal como tampoco su registro, así se lee en el fundamento décimo sexto que consigna que la sentencia impugnada consigna que los funcionarios policiales explicaron que una vez despachado el informe policial requirieron en forma verbal al fiscal una orden de detención para el imputado Alex Acuña con entrada y registro en su domicilio que fue concedida por el juez de Quirihue según expusieron y del resultado de dicha orden emitieron un informe al fiscal en donde constaba la orden como asimismo las declaraciones; considerando sexto que como acierta el fallo la actuación cuestionada está inmersa en el inciso final y el artículo noveno del Código Procesal Penal, pues se trata de un caso urgente, la autorización judicial necesaria para el éxito de la diligencia, la autorización judicial puede solicitarse y otorgarse por cualquier medio, sin perjuicio de la constancia posterior en el registro correspondiente que es lo que sucedió como quedó en evidencia en estrados, pues la autorización fue registrada en el informe policial que dio cuenta de la realización de la diligencia con indicación del juez que la otorgó, el domicilio en que se llevó a cabo y los funcionarios encargados de su realización. Así las



cosas, cabe entender que se ajusta a derecho la actuación policial y la del órgano persecutor, las constancias fueron incorporadas en los respectivos registros garantizando con ello la fidelidad de la información y el acceso de la misma, en efecto en virtud al derecho a la defensa quedó de manifiesto que todos estos límites se acataron de modo que como señala el fallo, la defensa no estuvo en una posición menguada frente al órgano persecutor y sus organismos auxiliares, circunstancia que descarta la infracción denunciada. Otro fallo de la Excelentísima Corte Suprema de fecha 10 de junio del año 2022, RIT 948001 de 2021 en el considerando octavo señala que la autorización fue registrada en el informe policial, en este caso se consignó la realización de la diligencia con indicación del juez que le otorgó el funcionario encargado de ella y el plazo de la misma según quedó en evidencia las alegaciones efectuadas por el ministerio público en estrados y que no fueron controvertidas por la defensa, en este entendido la gestión es detallada, constituyen las llamadas actividades de la investigación propias del cargo de fiscal y cuyo registro en caso de los artículos 227 y 228 del Código Procesal Penal, obligan al persecutor a utilizar cualquier medio que permita garantizar la fidelidad e integridad de la información así como el acceso a la misma de quienes de acuerdo a la ley tienen derecho a exigir. En el considerando noveno se señala, que así las cosas, cabe entender que se ajustan a derecho las actuaciones policiales y del órgano persecutor si las constancias fueron incorporadas en los registros respectivos garantizando con ello la fidelidad de la información y acceso a la misma y con ello en último término el derecho a defensa. De su parte el considerando décimo refiere que la exigencia del debido proceso supone que cada autoridad actúe dentro de los límites de sus propias atribuciones como lo dispone la Constitución Política, que exige a la policía someter su actuar a la dirección del ministerio público a quien que le corresponde por mandato legal la investigación de los delitos y que este a su vez presta información veraz y oportuna; los tribunales cuando se trata de probar los motivos que sirven de fundamento a la orden restrictiva de derechos y garantías amparados por la constitución, en este caso quedó de manifiesto que todos estos límites se acataron, lo cual descarta la infracción denunciada y tenemos el fallo 95545 de 2021, que también rechaza el



recurso de nulidad presentado por las defensas, en el considerando octavo señala que de acuerdo a las normas citadas precedentemente queda claro que como esta Corte ha señalado si bien puede afirmarse que la investigación es de carácter desformalizada, la obligación de registro está desprovista de ritos o solemnidades especiales imponiendo la autoridad involucrada solo el uso de medios que garanticen fidelidad e integridad de la información, pero no se extiende a suprimir el contenido de aquella que corresponde a un derecho a la defensa se impone el persecutor la obligación de consignar todo cuanto tendiera a la comprobación del hecho y la identidad de los partícipes en la comisión del hecho punible, para no hacer ilusorio el resguardo de los derechos del imputado en todo momento sea la fase de investigación como la del juicio. Señaló la fiscal que en todos estos casos no habría constancia de registro en el sistema por lo tanto la orden no puede ser valorada. Sin embargo, la Excelentísima Corte Suprema establece que para el derecho de defensa es necesario que queden en las actas y registros estas autorizaciones, como es este caso y como bien lo señaló la señora magistrado del Juzgado de Garantía cuando la defensa solicita que se excluya y esta poda de los zapatos la señora magistrado fundamenta su resolución señalando que aquí no hay vulneración de garantías porque está el registro en las actas y que por lo tanto aquí no hay ninguna sorpresa para la defensa. La testigo doña Irene del Labocar señala que recibe de parte de la fiscal que habla la información de que la señora magistrada Claudia Aguayo ha dado orden de entrada y registro verbal para ingresar a esta casa el día 19 de agosto y posteriormente que el tribunal no haya dejado la constancia en los registros no puede en este caso considerarse una vulneración de garantías constitucionales, puesto que esta resolución del sistema es solo una constancia más no la resolución puesto que la resolución consta en las actas de carabineros. Así las cosas, que si bien es cierto nadie merece morir de la forma en que María Inés falleció en este caso estima que con la prueba que se ha vertido en el juicio oral es posible que el tribunal llegue a la conclusión de que aquí el autor de los delitos no es más que Héctor Patricio Morales Morales por lo que solicita que se dicte sentencia condenatoria.



La parte querellante en **representación de Karen Opazo Sepúlveda**, señaló que hemos asistido a un juicio en que los persecutores especialmente el ministerio público a través de toda la prueba rendida en juicio ha podido acreditar más allá de toda duda razonable que al acusado le ha cabido una participación culpable en el homicidio de la señora María Inés Sepúlveda Matus, además eso ha quedado acreditado que a fin de ocultar el delito antes señalado el acusado provocó el incendio del inmueble que habitaba la víctima y además estima que también ha quedado claramente acreditado en este juicio con numerosas pruebas que el acusado sabiendo y no pudiendo menos que saber, ya al interior del inmueble se encontraba una mascota, una perra policial de nombre Maya que vivía con la víctima María Inés Sepúlveda Matus y decide encender el fuego del inmueble sabiendo y no pudiendo menos que saber que al interior del inmueble estaba esta mascota la que iba a morir calcinada, circunstancia que ocurrió y que fue acreditada por el testimonio de bomberos y numerosos testigos y un perito. Hace suyo todo lo señalado por la señora fiscal en su alegato de clausura que ha expuesto con mucha claridad y contundencia los elementos que acreditan este actuar culpable del acusado, respecto del delito de homicidio ha quedado desde el inicio acreditada la acción de terceros o sea aquí fue un homicidio porque una persona pues se determinó que un sujeto con un arma blanca le causó un traumatismo cervical vascular a la víctima causándole una herida tan profunda y grave que no podía haberse salvado con ningún tipo de asistencia médica y fue la herida que le causó la muerte; por otro lado, después de establecido que fue un homicidio hubo de establecerse quien fue el autor de este homicidio y para esto se ha acreditado a través de múltiples pruebas e indicios que señalan inequívocamente a la persona del acusado Héctor Patricio Morales Morales, se encontró al día siguiente de los hechos un teléfono al lado de la cocina del lugar en que ocurrió el homicidio, y el teléfono pertenecía según pudo constatar al propio Héctor Patricio Morales Morales, se le quedó allí al lado en el sitio del suceso, luego hay otro hecho y que conduce inequívoca e inexorablemente a situar al acusado en el lugar de los hechos en el momento del homicidio, se describió profusamente por el perito respectivo, el homicidio había sido en la cocina, que la naturaleza de la herida hizo que saliera



profusamente y con mucha velocidad la sangre del cuerpo de la víctima bañando de sangre el suelo y muebles, paredes, cortinas, y en esa dinámica la acusado tuvo que pisar el suelo impregnado de sangre y se encontraron a lo menos dos huellas absolutamente incriminatorias. La baldosa y la parte interna de la cubierta de la mesa de la cocina mostraban unas huellas y estas huellas correspondían, según lo estableció con mucha claridad por el perito planimétrico, correspondían a la planta de los zapatos del imputado, los que habían sido encontrado en la casa que el acusado compartía con su conviviente, zapatos que fueron hallados el día el día 19, que estaban escondidos detrás de un sillón y que la conviviente declara que estos zapatos son de propiedad del acusado. Esta correspondencia es importantísima porque en la baldosa la huella está impresa cómo si estuviera vitrificada con sangre, la sangre quedó marcada con la huella plantar y como dijo el perito existe una posibilidad entre miles de millones de posibilidades para que aquella huella plantar no correspondiera a la huella plantar del imputado, porque el zapato tiene un rastro principal que corresponde a la factura de la fábrica y tiene otras huellas secundarias y corresponden a los daños, las rasgaduras que va teniendo el calzado con el paso del tiempo y con el uso, y en este caso no se encontró una ni dos huellas secundarias, sino tres, huellas secundarias coincidentes entre la huella encontrada en la cerámica y el zapato del acusado, que sean tres coincidencias importa establecer que el calzado no pertenece a otra persona, el perito dijo que hay una probabilidad de unos miles de millones y habiendo esa probabilidad, está establecido científicamente que el acusado calzando aquellos zapatos pisó la cocina en el lugar donde se perpetró el homicidio, porque además el perito dijo que esta impresión plantar corresponde precisamente a los momentos anteriores al incendio, porque es con el incendio, con la alta temperatura generada, la huella plantar se imprimió en la baldosa, misma cosa ocurre en la parte interior de la cubierta de la mesa donde se establece la correspondencia plantar con el zapato del acusado respecto del otro calzado y del otro pie, no hay ninguna forma de explicarlo, sino con el hecho de que Héctor Patricio Morales Morales estaba allí y que él dio muerte a la víctima señora María Inés Sepúlveda Matus. También sitúa a Héctor Patricio Morales Morales en el sitio del suceso, es el teléfono celular de su



propiedad, que, dicho sea de paso, cuando se produce su hallazgo es cuando todo con concurre hacia establecer la culpabilidad o el hecho de que esta persona que era testigo y sospechoso quizás pasa a tener la calidad de imputado, cuando se encuentra el teléfono y ahí recién se toma la decisión, porque ya hay demasiados indicios en su contra. Además, no solamente está esta prueba física o material en contra del imputado, sino que hay otra prueba, los testigos que lo ven y aquí lo declararon, al acusado en el lugar de los hechos cuando ya se había iniciado el incendio, en donde pregunta ¿qué pasó? ingresa al predio como para ayudar, pero en definitiva se va por portón que abierto saltando la reja del alambrado, a pesar de que el portón ya estaba abierto, y esto trae otra evidencia y prueba contundente que fija la acción del acusado en el lugar de los hechos y en la dinámica posterior porque resulta que cuando él ya ha dado muerte a la víctima e incendiado el inmueble, se va del lugar se va dejando un rastro de sangre, rastro de sangre que lleva en forma inmediata prácticamente a la policía apenas pudo examinar aquella evidencia, la sangre los lleva al domicilio de la señora Cecilia Cabezas que compartía con su conviviente, el acusado, y allí hay restos de sangre en el suelo, en el portón de entrada por delante y por detrás del portón de entrada, todo lo que indicaba que iba hacia allá, había un rastro de sangre; a esa altura todavía no se sabía a quién correspondían esos rastros de sangre, esa información se obtuvo después a través de las pericias, sin embargo, apuntaba hacia allá luego en esa casa se estableció que vivían dos personas, tal es así que a ambos se les toma la prueba biológica de hisopado bucal, pero para eso se chequean también las coartadas de otros testigos, como es el caso de Carlos Riquelme, Héctor Flores. Uno de los testigos carabineros declara que se dieron por válidas sus coartadas, no así con la coartada o el relato que hace de los hechos el acusado, quien en ese momento era testigo, quién señala que se había ido a un lugar a 1 km y tanto de distancia y que allí se había enterado de los hechos y había ido en dirección al inmueble que se estaba quemando su señoría a la hora en que ocurrió el incidente contabilizada la cantidad de tiempo y se demoraba que de que él supo esto se estableció a través de la una cámara de vigilancia que había en un domicilio en ese tiempo y así lo dijo en policía que declaró en ese tiempo no se le vio caminar por el único sendero que



pudo haber utilizado para llegar al sitio del suceso, en la versión que él contó. También se ha descartado porque su amigo que lo fue a buscar al lugar donde había estado trabajando y bebiendo para llevarlo, lo cierto es que según se dijo lo llevó a una cancha, pero lo llevó al domicilio que compartía con la señora Cecilia Cabezas demostrándose clara y nuevamente la falsedad de que el relato que él había hecho la policía cuando se le tomó declaración como a otros vecinos producto de que había habido el luctuoso homicidio que en ese momento se investigaba. Además hay otro elemento crucial que vincula el homicidio con el acusado, los rastros biológicos genéticos hallados bajo las uñas del acusado, ninguna otra posibilidad de que él no haya estado en contacto directo corporal con la víctima, tenía en sus uñas rastros semejantes, no hay otra posibilidad y además ese rastro es compatible con la violencia con que fue ejecutado el delito, porque al parecer la víctima de alguna manera se defendió o hizo algo por defenderse, porque el acusado tenía arañazos en el cuerpo, así queda establecido y así lo dijeron aquí los policías que tomaron el procedimiento, de este modo ese resto biológico bajo las uñas del acusado es compatible con la dinámica con que ocurrieron los hechos, un hecho violento donde el acusado fue el autor de todo, además, es claro que la sangre encontrada en el lugar donde él después se va a dar una ducha donde se encuentra profusa sangre lavada, pero conectada con la detección del rastro de sangre, estableciéndose que allí y en la ducha habían rastros de sangre y resulta que la señora Cecilia Cabeza no llegó a ese domicilio sino hasta el día siguiente, de modo que la sangre no podía haber provenido de ningún otro lado sino del acusado. Así, se ha probado la participación culpable homicida del acusado.

En cuanto a la dinámica del homicidio ha quedado completamente establecido que el acusado va al domicilio, de alguna manera logra que se le abra la puerta, con engaño seguramente, y allí agrede a la víctima; esta agresión, las abundantes lesiones, la muerte misma, la cocina estaba desordenada, cuando llegan el basurero estaba desparramado. Después de matarla, la arrastra por el suelo, hay evidencia en el cuerpo, en la ropa hay evidencia de cómo la raspa y va dejando lesiones corporales en este arrastre, de cómo le quita la ropa violentamente y van quedando lesiones, producto de este quitar violento de la ropa que hace el acusado



de la víctima, la tira a la cama y luego comete un acto abominable, yacer con el cadáver de la víctima. Según el peritaje se tomaron muestras de partes de colchas o frazadas que estaban fundamentalmente bajo el cuerpo de la víctima y eso es importante porque como ella estaba allí no alcanzaron a quemarse como el resto de las cosas por la alta intensidad del calor y el fuego. Los policías que entraron y la misma perito que hizo la prueba química señala que había mucho olor a combustible y la perito señaló que había señales de combustible y olor a combustible, es el elemento acelerante con el cual se comenzó el fuego allí mismo donde estaba el cuerpo de la víctima para borrar cualquier indicio de participación en el homicidio, esa es la motivación del incendio, para la desaparición de todo rastro que pudiera dar luces a la investigación que seguiría de la participación del acusado para lograr su impunidad. El inmueble resultó completamente calcinado, tal como declaró el dueño del inmueble y para él fue pérdida total y además es muy importante para su representada quien al igual que su madre la señora María Inés tenía una relación directa, personal, de cariño de compañía con su mascota Maya. Se estableció su existencia a través de múltiples testimonios de vecinos, hasta un carabinero la conocía y declaró de la existencia la perrita, la veían caminar por el vecindario, era imposible no saber de su existencia, porque además a veces se escapaba, era una perra relativamente joven, 3 años, inquieta, estaba en el inmueble cuando ocurrieron todos estos hechos. Cuando el acusado atacó de muerte a su ama, a la persona a quien está mascota protegía, la lógica y la experiencia llevan a concluir evidentemente que este Pastor Alemán de 3 años debió ladrar muchísimo tratando de ahuyentar a quien estaba haciendo ruido y atacando su ama. Luego, en el incendio cuando comienza el incendio es evidente que también ladró, pero de nada le sirvió ni para salvar a su ama ni para salvarse a sí misma, porque el acusado sabiendo que estaba ahí presente igual incendió la casa sabiendo o no pudiendo saber que este animal iba a morir con un sufrimiento indecible, quemada viva. Eso es maltrato animal y además sabiendo lo que hacía. Así, en este caso se dan todos los elementos típicos para que se configure el delito de maltrato animal y para lo cual también solicitó la pena que consta en la acusación.



Con relación a la demanda civil, cree ha acreditado en este juicio un hecho antijurídico que no contaba con ningún tipo de legitimidad como es un homicidio que ha causado un grave daño a mi representada la señora Karen, se le ha privado por todo el resto de su vida de su madre, además la señora María Inés Sepúlveda Matus, una persona relativamente joven, 62 años, con muchos años de proyección de vida. A la señora Karen la privaron de su madre durante todo ese tiempo, ese es un daño inmenso, la escuchamos cómo ha sufrido y en vez de regresar su sufrimiento parece incrementarse, el daño psicológico, emocional ha sido enorme, irreparable, además, se ha establecido el daño y además está el informe médico del médico psiquiatra que atendió primeramente a Karen, y que además en el mismo informe le recomienda tener una terapia psicológica y un tratamiento con psiquiatra para ayudarle con el duelo. Además, naturalmente ha quedado establecida la relación causal entre la acción homicida del acusado que dio muerte a la señora María Inés y el daño sufrido por su representada. Daño que no es reparable, pero la Excelentísima Corte Suprema ha dicho reiteradamente es cierto que no se puede compensar reparar el daño causado, pero a falta de otra forma de compensación racional, la condena a indemnizar los perjuicios resulta la forma más adecuada, más legítima, además, que tiene el Estado de producir esta suerte de compensación tras esta agresión ilegítima tan grande y producida en este caso a su representada. Solicitó que se condene al demandado a la suma solicitada en la demanda civil, con expresa condenación en costas, igual que se le condena en costas sucedería en el caso del juicio penal.

En su turno el abogado **querellante que representó a Manuel Rojas** adujo que en el presente juicio oral se ha logrado superar el estándar de convicción del artículo 340 del Código Procesal Penal. Se ha acreditado que el incendio fue provocado, con la prueba rendida, con la declaración del bombero Carlos Navarrete, dio cuenta que al llegar al lugar era caótico en decir que el incendio fue provocado; describe el comportamiento del fuego, señalando que no era normal, también dijo que a simple vista había como mínimo 3 focos y en esta parte es concordante con lo señalado por el director de la segunda compañía de bomberos. Carlos Navarrete señala que había diversos focos, que la estufa estaba limpia y se



descartó el corte eléctrico. El actuar de los bomberos es fundamental, el capitán Navarrete cuando vieron un cuerpo en la habitación ordenó combatir el fuego en esa habitación dejando de lado el resto del supermercado La Playita y se centraron en ese lugar porque había que preservar la evidencia, de no haber sido así el acusado aquí presente probablemente habría logrado su cometido, la quema total del cuerpo y de la habitación en la que se encontraba, no pudiendo haberse realizado en su oportunidad los peritajes que sí se realizaron y los hallazgos tanto del teléfono como de la huella plantar que se ha dado cuenta por la señora fiscal y el colega querellante, lo que ha evitado la impunidad del acusado. El incendio es intencional o provocado, cita el CMP Estados Unidos sobre el incendio provocado explicándole altamente el recorrido o trazas que dejan las llamas al propagarse, como siguiendo la expansión de la flama a través de la madera, lo señaló claramente. Además, según se acreditó el incendio es estructural, se inició de interior exterior lo que es una particularidad que demuestra que fue provocado. Respecto a la intención de provocar el incendio, declaró la perito doña Sonia Yáñez, ella señaló que mediante la técnica de la certeza se encuentra en trazos de fibra, por lo tanto, con prueba pericial y testimonial no cabe ninguna duda sobre la intención. En cuanto al móvil para proceder a prender fuego al local de venta de artesanías denominado La Playita, para ocultar la muerte traumática de doña María Inés Sepúlveda Matus, a quien el acusado accedió carnalmente después de su fallecimiento. La víctima presenta un traumatismo vascular cervical compatible con acción de arma blanca, acción de terceros, un incendio que causa el acusado claramente se trató de evitar el hallazgo de estos hechos, según el legista presenta quemaduras el cuerpo y así se pudo observar en la fotografía de grado cuatro y cinco, pero pese a la gravedad de las quemaduras y como quedó el cuerpo se pudo determinar el lugar de las lesiones, el cuello, la cabeza y luego en la zona vaginal se encuentra un líquido blanco que resultó ser líquido seminal, que lamentablemente no fue posible encontrar espermatozoides. José Arriagada señala que hubo un desplazamiento del cuerpo y también se encontró el teléfono, lo que es importante y llama la atención, por lo que cree que la defensa se debe hacer cargo de cuál es la explicación para que apareciera un teléfono con la cinta con el número del acusado



en el lugar de los hechos. Sin el afán de reiterar lo relativo a la huella plantar en la cerámica, sobre ese punto don José Sabala informó como en su peritaje se logra plasmar dicha huella de los zapatos Caterpillar color café número 41, los que fueron reconocidos por la pareja del acusado, de cómo se plasmó la temperatura que se tuvo que generar las condiciones que existieron en ese momento para que quedara plasmada y se condice con la técnica empleada por el FBI, esto es una técnica novedosa como él señala y en particular se ocupa libro Prueba Forense del Calzado.

Por último, **el abogado defensor** en su **alegato final** señaló que desde un principio ha señalado que en este caso, en concreto, no existe prueba suficiente y obtenida sin infracción de garantías fundamentales que pueda acreditar más allá de toda duda razonable la participación de su representado en este deleznable y desgraciado acontecimiento histórico, cree que esa promesa se cumplió a cabalidad y solicita que todo lo que se señaló en la apertura se tenga por expresamente reproducido. En esta clausura, señala que los hechos son una tragedia que merecía por parte del Estado de Chile, por parte del ente persecutor, una investigación a la altura, pero eso no ocurrió dado que la investigación está llena de problemas, de vicios y de contradicciones. La información que se incorporó a juicio, no las conjeturas que hablan ministerio público y los acusadores particulares, el ministerio público prometió al principio acreditar que el acusado es zurdo, cuestión que ni siquiera se investigó y que esa lesión habría sido provocada por una persona zurda, hecho que el perito del Servicio Médico Legal ni siquiera puede determinar y ni siquiera se le preguntó. El investigador señaló que había sido una persona que estaba atrás, tampoco se acredita, tampoco se prueba que esta persona haya fallecido con un golpe en la parte trasera la cabeza, don Bastián del Servicio Médico Legal fue capaz de acreditar más allá de toda duda razonable lo planteado, solo hay dudas y si en el tribunal se aventura ahora el fiscal junto con los acusadores particulares, cuestión que sorprende absolutamente la defensa, que el móvil de la persona que cometió este hecho habría sido una violación o un acto de connotación sexual con la víctima, lo cierto es que si ese era el móvil y lo tenía tan claro el ministerio público y tenía prueba lo habría también acusado por ese delito.



Quedó claro en este caso en concreto que hay una persona lamentablemente fallecida por acción de terceros, por una lesión en el cuello, que incendió y que su representado era vecino de la víctima junto con a lo menos tres personas y que su representado tal y como aparece en la información que se incorpora al juicio nadie lo ve entrar al sitio suceso, nadie lo ve salir del sitio del suceso antes de la muerte de la víctima, respecto de la cual hay que ser claro, no existe data de muerte lo único que acredita es que efectivamente su representado ese día junto con dos vecinos intenta apagar un incendio y lo dicen los testigos, lo toman y lo pasan de un lugar a otro, de afuera hacia adentro, por el brazo y se le causan lesiones a esta persona, esa es la única lesión acreditada con la prueba de cargo. Se dijo que Héctor Patricio Morales Morales presenta escoriaciones leves en un pulgar y dedo mano derecha, esas son las únicas lesiones clínicamente probadas, las lesiones que habla el otro policía, que aproximadamente son como 10 o 12, no tienen correlato científico ni fáctico. En este caso en concreto efectivamente su representado realiza este acto de ayudar y efectivamente existe la posibilidad cierta de que en esa intento de ayuda se le quede el teléfono del lugar, pero no adentro del inmueble sino que afuera, donde está ayudando, porque ciertamente dice que nadie puede ingresar y estos dicen que tenía en su cara y en su ropa tizne, pero pudo ser producto de su actividad apagando el incendio, además la persona que supuestamente lo ve a dos metros de distancia, el policía se equivocó, Barahona no le vio sangre en sus ropas, ni en sus manos, ni en su cara y lo ve con zapatos negros.

Luego de estos hechos lamentables comienza la investigación por parte de la policía dirigida por el Ministerio Público. Se toma declaración a personas, se levantan evidencias, a lo menos a ese sitio del suceso ingresaron siete o más personas que son los bomberos, por lo tanto, el sitio del suceso estaba total y absolutamente alterado. Pero a los bomberos no se le tomó ninguna muestra de las botas para comparar y tampoco se registró algún tipo de esas marcas en el sitio del suceso.

El testigo Flores ha dicho que la víctima era una persona muy desconfiada, que solamente permitía el ingreso de personas conocidas siempre que la llamaran



por teléfono, ahí ella abría el portón. No tiene lógica que ese día le haya abierto la puerta a una persona que solamente era un vecino como el acusado, sin que exista registro de que alguien o al menos un vecino que estaba ahí cerca haya escuchado gritos o alguna cuestión por el estilo. Carlos Riquelme, la persona que dice que lo ayudó a entrar pescándolo del hombro y lo pasa por el alambre de púa. Y el 13 de agosto se le toma una declaración por parte de la policía y no se le toma ningún rastro o una huella biológica, ningún examen corporal, otro testigo señala que efectivamente todas las personas que intervienen dan explicaciones que se contradicen respecto del inicio del fuego. En el lugar había una gran cantidad de personas que ingresan, pudo ser alterado. Sí, tiene claro más que todo que es don César Barahona quien creó todo esto, da una versión de qué ocurre y que dice que estando en el sitio del suceso, vio al acusado nervioso, fumando, yéndose a su domicilio, pero a su distancia no le vio sangre, solamente vestigios de una persona que estaba tratando de apagar un incendio, sucio y mojado, además Barahona nunca había declarado que ve al acusado salir o irse por el mismo lugar donde fue ayudado por otras personas a entrar. Sí, su defendido es una persona conocida, con antecedentes penales, el carabinero lo conocía muy bien. Testigo importante para teoría del caso de la defensa es don José Arriagada, quien en definitiva comete una infracción de garantías fundamentales; la primera, realizar en virtud del artículo 197 del Código Procesal Penal, reservado para víctimas e imputados, se le toma muestra biológica a su representado en calidad de *otro*, diligencia ilegal porque el acusado ya tenía la calidad de imputado, porque ciertamente en ese minuto la investigación se estaba dirigiendo en su contra, añadió el defensor que esta información no la tuvo la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Chillán, la investigación se estaba dirigiendo en su contra porque como él dice llegan al sitio del suceso revisan y ven sangre en una reja en el camino hacia un domicilio donde había sangre en su portón, por dentro y por fuera, ahí se entrevista a una persona, la señora de su representado, e impunemente realizan ese día la toma de muestras biológicas a la persona de la que tenían la información que vivía allí. Seguramente César Barahona ya le había dicho que tenía al imputado por otros delitos en la comisaría, pero no sabemos en qué calidad, de testigo declarando que allí se



produce la infracción de garantías, porque una cosa es ser imputado y otra cosa es lo que confunde la fiscal y los querellantes de lo que ocurre ese 14 de agosto, cuando se tenía una orden de detención para una persona, porque para detener es un estándar diferente que para imputar, el estándar es diferente en la detención porque es una medida cautelar que requiere acreditar los presupuestos de las letras A, B y C del artículo 140 y todo esto ocurre cuando a su representado ya se le estaba dirigiendo la investigación en su contra. Es más, Fuentealba señala que su hipótesis era que el imputado había tenido participación en el delito investigado, por toda la evidencia biológica que había en el sitio del suceso, obviando las contradicciones que se le hicieron valer. En virtud de esas informaciones incorporadas al juicio oral, que todos los policías que estaban en constante interacción de datos importantes, deciden por sí entre sí, sin instrucción del fiscal, sin lectura de derechos, realizar un examen corporal a su representado de hisopado bucal, de lechos subungueales y toma de fotografías, por lo tanto, toda esa evidencia fue obtenida con infracción de garantías fundamentales y por lo tanto la pericial de genética forense de la perito Zapata y todas las declaraciones introducidas por los testigos, especialmente Arriagada y los demás, deben ser valoradas negativamente y no pueden ser tomadas en consideración por el tribunal para dictar sentencia condenatoria, porque es fruto del árbol envenenado, eso sucede respecto del acusado, por lo tanto todo lo que sucede después respecto a eso debe ser valorado negativamente. Reiteró el defensor que la toma de muestras biológicas en la persona de su defendido se llevó a efecto en calidad de *otro*. Respecto de la otra prueba de cargo que situaría al acusado dentro de ese sitio el suceso, los zapatos incautados y que se periciaron, es un hecho incontrovertible de que existe constancia posterior al registro correspondiente de la autorización por parte del juez de Garantía, de proceder sin esa autorización, se vulnera la garantía de la intimidad y propiedad, en el evento que hayan sido suyos. Lo cierto es que los zapatos los toman para vincularlo con el acusado, y no constando la autorización judicial esta prueba tiene que ser valorada negativamente, haciendo presente que doña Cecilia no declaró asilándose en el artículo 302 del Código Procesal Penal. Por lo tanto se pretende ingresar de manera segura información ignorando su derecho a negarse, acudió al domicilio personal



de carabineros, y no solamente esto, cuando se incorpora esa evidencia en este juicio, esa evidencia había sido violada, esa evidencia no tenía o estaba rota la cadena de custodia y esto lo ha refrendado la Excelentísima Corte Suprema, sentencia que en su considerando noveno dice que conviene tener presente que la cadena de custodia en los sistemas penales de corte acusatorio, se constituye como una de las garantías particulares que integran la noción de debido proceso, tiene como finalidad asegurar al juzgador que la evidencia física que se le presenta en el juicio sea la misma que se recolectó en el sitio del suceso, es decir, que no ha sido alterada, cambiada o destruida para conseguir darle un sentido de veracidad no solo a la prueba, sino también a la forma en que se recolectó y procesó la misma. Aquí, en el juicio oral, quedó en claro que la evidencia estaba ajada, sin sello, violada. Lo anterior, unido con la falta de registro de la autorización judicial. Con relación al peritaje del carabinero Sabala quien realizó pericia, pero que no cuenta con la especialidad, hace una pericia que no tiene fecha ni instrucciones, hay falta de rigor, pero efectivamente esas zapatillas y se encuentra registrado en su informe, le fueron entregadas como objetos por parte de otra policía el día 12 de agosto del año 2022, entonces hay duda sobre cuándo se realizó incautación, el 19 o el 12. Doña Ingrid señala que el informe policial en el cual ella participó aparece este levantamiento de evidencia formaría parte de las diligencias realizadas el día 14 de agosto de 2022, es decir, tenemos 3 fechas, no hay constancia posterior al registro correspondiente, porque no existen registros; estas pruebas adolecen de haber sido obtenidas con infracción de garantías fundamentales, que tiñen de ilegalidad todas las demás pruebas de cargo. Lo ocurrido es una tragedia, una tragedia de investigación, es una comedia de equivocaciones y de infracciones de garantías fundamentales, no existe ninguna prueba de cargo que permita establecer más allá de toda duda razonable la participación del acusado en este hecho, entonces solo se sabe que su representado ese día estaba intentando apagar el incendio de su vecina y que luego de eso se le toma una declaración como testigo. Conforme a lo expuesto, y considerando además la garantía de la presunción de inocencia, la defensa solicitó la absolución de su representado.



SEXTO: *réplicas*. Al replicar la fiscal del Ministerio Público señaló que sí existe el acta de incautación de los zapatos, de hecho, la defensa la solicitó durante la investigación y también en la audiencia de preparación de juicio oral, y en el acta figuran las firmas de la juez Aguayo y de Cecilia Cabezas.

Los **querellantes** no ejercieron su derecho a replicar.

La **defensa** adujo que desde el principio de la investigación y en la audiencia de preparación, reclama la falta del acta de entrada y registro de la incautación. Añadiendo que la Excelentísima Corte Suprema sostiene que el control jurisdiccional para pesos y contrapesos, y conjugar las garantías constitucionales, en particular la falta de autorización de la diligencia, y faltando dicha autorización, hay infracción de garantías.

SÉPTIMO: *dichos del acusado*. Que, el acusado Héctor Patricio Morales fue advertido por el juez presidente de la sala respecto de los derechos que posee en su calidad procesal, entre ellos, sobre su derecho a guardar silencio, así como las consecuencias que llevan consigo su renuncia. En el sentido anotado, el acusado al inicio y al final del juicio oral, guardó silencio.

OCTAVO: *convenciones probatorias*. Que, según consta en el auto de apertura, en la audiencia de preparación de juicio oral los intervinientes no arribaron a convención de prueba alguna.

NOVENO: *prueba rendida en el juicio oral*.

Prueba de cargo.

TESTIMONIAL.

CECILIA JOHANA CABEZAS CAMPOS. Dueña de casa.

No declara por ser la conviviente del acusado.

MABELYN VANESSA FLORES RIQUELME.

Al **Ministerio Público** contestó que está en el tribunal por un homicidio cometido en los en Los Lleuques de María Inés Sepúlveda Matus. La conocía hace 18 años cuando ella llegó a trabajar allá, era niña y se hicieron amigos con su familia, la conocía, fue como una abuela para sus hijos, era una persona muy especial para la testigo. Cuando María Inés Sepúlveda Matus llegó al lugar llegó con su marido y su hija que no siempre estaba ahí. El marido estaba en silla de



ruedas y al tiempo después falleció. La última vez que vio a la víctima fue el día 11 de agosto de 2022, ese día estuvo con ella desde las 14.40 hasta las 15.30, conversaron sobre su hija y su familia, estaba entusiasmada porque iba a ser abuela en pocas semana más, estaba muy contenta, pretendía pedir vacaciones para estar cuando naciera su nieto. Ella trabajaba como vendedora en las artesanías de Manuel Rojas, Emmanuel “La Playita”, ella vivía ahí en el negocio. María Inés Sepúlveda Matus se levantaba en la mañana, abría el local y lo aseaba, siempre estaba haciendo algo. Después ella hacía su almuerzo, a veces entraba leña, en general se dedicaba a las cosas del local. En invierno cerraba entre la 18.00 y las 18.30, en el verano, entre las 20.00 y las 20.30 horas. Antes de cerrar el local iba al portón principal que daba a la calle, después cerraba las puertas de la artesanía, después se entraba a su casa le ponía llave y se quedaba adentro, cerraba con llave por seguridad, esto lo hacía a diario. En el día a día María Inés siempre por rutina cerraba el portón, y en su casa la puerta de la cocina, una puerta metálica grande también la cerraba. Después de encerrarse con llave, veía televisión, tejía, hacía ejercicio y veía comedias. Por lo que sabe ella no recibía visitas. Antes de ir a verla la llamaba porque sabían que estaba encerrada, pero era muy raro que la visitaran de noche. Los vecinos del sector tenían conocimiento de esa rutina, la mantenía desde que llegó a trabajar ahí. Después que ella enviudó no tuvo otras parejas, lo sabe porque eran muy cercanas, conversaban, se contaban sus cosas. Solo le conocieron al marido. Dijo la testigo que del hecho se enteró aproximadamente a las 00.20 horas, cuando a su marido el informan que se estaba quemando la artesanía, entonces llamó a su hermana, y fue a la artesanía para ver lo que estaba pasando, vio que el local se estaba quemando. Los bomberos dijeron que había un cuerpo dentro de la casa, al principio creyeron que había muerto por asfixia, quedaron mal porque no podían creer lo que había pasado.

Al **querellante por Karen Opazo Sepúlveda**, indicó que la hija de la víctima se llama Karen Opazo Sepúlveda. María Inés iba a ver a su hija, la relación entre ellas era cercana hablaban siempre por teléfono, no vivían juntas, pero siempre estaban en comunicación, además ellas se visitaban. Después de los hechos ha visto a Karen cinco veces, la ha visto emocionalmente tranquila, ella no es



mucho de demostrar sus emociones, pero está mal y lo sabe. María Inés Sepúlveda Matus vivía sola. Sí, al momento de su muerte, tenía dos mascotas, una perra Pastor Alemán de nombre Maya y una gata de nombre Hortensia, no recuerda que le ocurrió a Maya, si recuerda que tenía tres años, la víctima era muy preocupada de sus mascotas, les daba todas sus cosas, las llevaba al veterinario, pero como la perra era medio loca la amarraba.

A la **querellante en representación de Manuel Rojas**, la testigo indicó que conoce al propietario del local desde que llegó a ese lugar, señalando que los portones estaban en la parte principal por donde entraba la gente cuando iban al local. María Inés lo primero que cerraba eran los portones.

A la **defensa** la testigo dijo que víctima tenía una perra de 3 años, la mantenía amarrada en el patio, afuera, porque era buena para arrancarse. Se enteró del incendio por un llamado que recibió su pareja Alex Riquelme. Después de recibir esta información fue al lugar del incendio, vio fuego, no ingresó al lugar, se quedó afuera, estaban los bomberos, no recuerda cuantos eran, tampoco recuerda cuantos carros de bomberos había en el lugar, tampoco vio a civiles apagando el fuego. Estuvo ahí unas 4 o 5 horas, vio cuando se extinguió el fuego, vio a los bomberos, los vio ingresar a la casa siniestrada, pero no recuerda cuantos, pero eran más de dos.

YORSIS PAOLA FLORES RIQUELME. Enfermera.

A la **fiscal** del Ministerio Público refirió que está presente en el juicio oral por la muerte de su tía María Inés Sepúlveda Matus, le decía tía Mané, la conocía hace 18 años, la relación con ella era buena, eran amigas. Cuando María Inés llegó al lugar no recuerda que edad tenía ella -la testigo-. Se hicieron amigas porque vivían cerca, ellas vendían tortillas en la calle y empezaron a crear lazos. Se visitaban prácticamente todos los días, en ambas casas, conversaban por teléfono, hasta que llegaba la tarde y ella se encerraba, ella vivía adentro del local donde trabajaba y como a las 18.00 se encerraba en su casa hasta el otro día. Ella primero cerraba los portones delanteros, después bajaba las cortinas las que aseguraba con dos candados grandes, después de poner los candados se iba a la parte posterior de la casa, a la cocina, donde había una puerta metálica la que también dejaba cerrada,



indicando la deponente que después que su tía cerraba esta puerta no le abría la puerta a nadie. Si quería visitarla se comunicaba con ella y le avisaba que estaba afuera. Esta rutina la mantuvo desde siempre. Cuando María Inés Sepúlveda llega a trabajar a ese lugar su familia era su marido y su hija, el murió hace años atrás, no recuerda cuantos, ella no tuvo más parejas que su esposo, está segura, porque eran amigas, si hubiera tenido algo se lo habría dicho. Señaló la testigo que en el sector su familia era la más cercana, ella era de San Nicolás, la hija ahora vive en Chillán, pero antes estudiaba arquitectura en Concepción, y venía poco. El 11 de agosto a las 8.35, después que salió del trabajo, hablaron por teléfono, hablaron de la vida familiar, con el embarazo de su hija estaba muy feliz quería ser abuela. La testigo dijo que la víctima era como una abuela para su hija, siempre fue así, con los otros niños también, era una persona muy humanitaria, no tenía problemas con los vecinos, siempre fue muy respetuosa. Por lo que sabe su tía no tenía problemas con el imputado, siempre hablaba de su vecino Pato y de su mujer Cecilia. Se enteró de estos hechos por una llamado de su hermana Mabelyn, fue al local con su papá, había gente y el fuego estaba envolviendo el local, por lo que recuerda vio a un bombero, le preguntó si podía pasar, pasó, y se ubicó en la parte posterior, vio mucho humo, fuego y la puerta posterior estaba unos 2 centímetros abierta, pensó que su tía había salido, pero todo se quemaba, sabía que estaba ahí, al igual que sus mascotas, lo sabía porque había hablado con ella. Se enteró de la muerte de María Inés cuando dijeron que ella estaba fallecida, sintió mucha pena. Ha sido muy duro, ella era muy cercana, siente un dolor tremendo, además siente miedo, son muchas las emociones, porque ella era una persona muy importante para su familia, era muy cercana.

Al querellante, en representación de Karen Opazo, la testigo respondió que conocía a la hija de María Inés se llama Karen Opazo, es mayor de edad. La ha visto con su mamá, además su hija compartía con ella. La relación madre hija era buena, hablaban por teléfono y la hija la venía a ver los fines de semana. Karen estudió en Concepción, después de recibirse se vino a vivir a Chillán. Después de la muerte de María Inés Sepúlveda ha visto a Karen mal emocionalmente, con pena. Señaló la declarante que cuando concurrió al lugar fue a buscar a las mascotas, la



perra Amaya y la gata Hortensia. La perra vivió con María Inés, ella era muy preocupada de su mascota, no le gustaba dejarla sola, siempre preocupada de las vacunas y alimentación de la perra. La perra se arrancaba, conocía a la perrita porque se arrancaba. No sabe si el acusado conocía de la existencia de la mascota, si sabe que eran vecinos, su casa estaba callejón por medio, el callejón tiene el ancho necesario para que quepa un vehículo, e indicó, además, que el domicilio del acusado estaba como al centro del terreno.

Al **abogado querellante que representa a Manual Rojas**, la testigo refirió que María Inés Sepúlveda Matus trabajaba en artesanías La Playita, ella era vendedora, además vivía adentro del mismo local, porque era local y en la parte posterior había una habitación, baño y cocina, conocía el lugar, la perrita también vivía ahí.

A la **defensa** la testigo contestó que la víctima como una de sus medidas de seguridad tenía las dos cortinas del local cerradas con candado, el portón de acceso estaba con cadena y candado, y la puerta de ingreso a la cocina era de fierro y la mantenía cerrada. Cuando iba a verla la llamaba por teléfono, le decía que estaba afuera y le abría la puerta chica que está al lado del portón, esa puerta solo tenía candado. Al domicilio entraba por la puerta que está al lado de los jazmines, puerta que también mantenía con llave.

Cuando llega al incendio, entró por el portón principal que a esa altura ya estaba expedito para entrar. Vio el incendio, vio la puerta metálica unos centímetros de abertura. Al llegar había bomberos, no recuerda cuantos, estuvo ahí toda la noche. Los bomberos, por lo que sabe, encontraron a la señora calcinada, esto se lo dijo un carabinero. Vio a los bomberos por fuera solamente.

A las **preguntas aclaratorias**, la testigo manifestó que hay una puerta de metal que da a la cocina que conecta a la cocina con el local. La puerta lateral al lado del portón es la principal para la entrada del negocio.

CARLOS RIQUELME BELLO. Comerciante.

Al **Ministerio Público** contestó que está presente en el juicio oral por un asesinato. Ese día vio un incendio, fue el día 11 no recuerda mes, fue el año pasado. Estaba en su casa con su hijo, de ahí salió de su morada a un lugar posterior a



fumar un cigarro y ahí se percató del incendio en las artesanías, lugar que está al lado izquierdo de su casa. De ahí se percata de un tragaluz con mucha claridad, pensó que era fuego, después se fue a otro punto y vio que había fuego interior. Después su cuñado Héctor Flores, le avisó que se estaba quemando el lugar, el testigo dijo que trató de gritar y buscar a su vecina, para entrar al lugar trató de forzar los barrotes de las ventanas. Los portones estaban cerrados con candado, entonces para entrar saltó una cerca ubicada al frente de las artesanías. Una vez en el predio, se dirigió a la parte trasera de las artesanías, ahí hay una salida hacia las artesanías y las habitaciones de la parte trasera del local. En el lugar vivía María Matus, ahí intentó ver las puertas y ventanas, la puerta a la vista estaba junta, pero como cerrada. Esa parte de la casa tiene solo una puerta, era metálica de todo lo que hizo en algún momento abrió la puerta y la puerta se abrió, entonces decidió no ingresar a la morada. De ahí buscó a la vecina en el patio trasero para ver si ella estaba en el fondo del predio, no la encontró. En el lugar además de lo anterior, trató de ayudar lo que más pudo tratando de apagar el fuego desde afuera con un balde. Cuando ingresó por la cerca al lugar en ese momento no había otros vecinos más que él, su cuñado y su madre, que también habían ingresado. Después de eso, aparece su vecino Patricio Morales, presente en la sala de audiencia, quien corresponde a la persona del acusado Héctor Patricio Morales Morales. A esta persona lo vio en el callejón de afuera de la cerca, el callejón que está detrás de las artesanías, callejón que está al lado izquierdo de la propiedad de las artesanías. Morales le gritó preguntándole qué había pasado, le contestó que había un incendio en las artesanías, Morales le pidió que lo ayudara a pasar al lugar, lo tomó de los hombros y lo ayudó a pasar la cerca que es de alambre. Lo dejó pasar para atrás de la artesanías donde hay una caseta ubicada al fondo de la propiedad, por ahí lo ayudó a pasar. Cuando Héctor Patricio Morales Morales ingresó al lugar ayudó a buscar a la vecina. Su cuñado llamó a un amigo para que éste llamara a bomberos, los que tardaron poco en llegar. Indicó el testigo que permaneció en la parte trasera de las artesanías a unos 30 o 40 metros de la casa. No sabe cuántos metros de fondo tiene la propiedad. Agregó que cuando llegan los bomberos sacaron el portón delantero para que pudieran entrar, el portón lo sacó él testigo con las otras



personas que estaban ahí, el portón estaba cerrado con candado, para sacarlo lo desmontaron. Se enteró del fallecimiento de la vecina al día viernes en la tarde, luego dijo que mientras estaba en el lugar, estaban los bomberos, se enteró de la muerte de la vecina, específicamente cuando los bomberos rompieron la ventana y apagaron al fuego. Manifestó el deponente que la vecina era muy buena persona, la conoce hace 15 años, la relación de vecinos era muy buena; la ayudaba en el transporte de su pastor alemán a chequeos médicos en su vehículo, para hacer las diligencias para mantener a la perrita, iban en una camioneta Toyota, la vecina se iba atrás, no adelante, porque ella era una persona desconfiada. Ella siempre a las 6.30 cerraba las cortinas, primero cerraba el portón, después las cortinas y después la puerta trasera y se quedaba adentro. Cuando ella se quedaba al interior de la casa, no sentía más movimientos en la casa, no la veía salir. Nunca intentó visitarla de noche, porque ella era de poca gente, pasaba sola. Nunca ha sabido que ella tuviera pareja. No sabe con quién del lugar ella tenía amistad. Cuando ayudó a Morales a pasar, no recuerda como estaba su ropa.

Al **querellante** en representación de Karen Opazo, respondió que ayudaba a la vecina a trasladar a su mascota al veterinario, la perra tenía unos tres años, se llamaba Maya, no recuerda la raza. La relación de la víctima con la mascota era como de una madre con un hijo. La perrita dormía en una bodega. Por lo que sabe, después del incendio la perra se sepultó, murió en el incendio, no sabe dónde fue encontrado su cuerpo.

Al abogado **querellante** en representación de Manuel Rojas, señaló que desmontaron el portón principal, le sacaron de los postes de la orilla de la entrada de la artesanía, lo corrieron para el lado, quedando libre el acceso.

A la **defensa** respondió que ese día estaba en su casa, salió a fumar y vio algo que resplandecía en la casa de la vecina, al rato constató que era un incendio, acudiendo al lugar con su cuñado Héctor Flores. Para entrar al predio saltaron una cerca. Al rato vio a su vecino Pato, que preguntaba qué pasaba, explicando que el vecino Pato iba por el callejón Urrutia, lo toma por los hombros y lo ingresa, el imputado en ese momento le dijo que se había rasguñado la mano y la guata. Declaró en carabineros por este hecho, no recuerda la fecha de esta declaración.



332. Memoria. Declaración voluntaria del testigo prestada en carabineros con fecha *13 de agosto de 2022*. No recuerda la hora que empezó y terminó esta declaración **332. Memoria.** *17.30 a 18.47*. hecho el ejercicio el testigo recordó que entre esas horas prestó declaración. En esa declaración la policía le hizo preguntas relativas al acusado, como el lugar donde vivía, no recuerda si carabineros le preguntaron por su cuñado. Después de declarar testigo no le realizaron pruebas corporales de saliva, ni uñas, tampoco en el transcurso de la investigación. Él y su cuñado llegaron al sitio del suceso, antes que los bomberos, no recuerda cuantas compañías había ni cuantos carros, no sabe si había más de dos carros. No recuerda cuantos bomberos llegaron, no recuerda si era más de un bombero. Se enteró de la muerte de la vecina con alguien que ingresó al lugar y constata la muerte de la señora, no sabe quién fue la persona que entró, si recuerda que el hecho de la muerte se lo comunicó un carabinero.

HÉCTOR ELÍAS FLORES LAGOS. Conductor.

A la **fiscal** contestó que se encuentra en el juicio oral por el incendio que ocurrió en las artesanías en la noche del 11 de agosto o madrugada del 12 de agosto de 2022. Estaba en su casa ubicada al lado de las artesanías por el lado de la cordillera. Estaba acostado, golpean su puerta, abre y era su cuñado que le dice que fueran a ver porque al parecer había fuego en la casa del lado. Fueron por el frente de las artesanías, llamaron a la vecina, pero no respondía, tiraron baldes con agua. Desde el costado abajo del callejón Urrutia, Patricio les habló, le dijeron que se estaba quemando la artesanía y lo ayudaron a pasar, tiraban agua con lo que podían, cuando llega bomberos levantaron el portón para que entraran los bomberos con las mangueras. Su cuñado es Carlos Riquelme. Señaló que Patricio es Héctor Patricio, lo reconoce en la sala de audiencia. Levantaron el portón, el portón es grande, fueron tres personas las que levantaron para librarlo de los paneles, lo levantó él, Patricio y Carlos Riquelme.

Refirió que vive en el lugar hace 39 años. Conocía a María Inés Sepúlveda Matus hace 7 años más de cerca, ella llevaba ahí aproximadamente 20 años. Cuando se fue a vivir al lado de ella la conocieron más, además cuando la perrita se le escapaba se la iban a dejar, era una persona simpática, tranquila. Después que



enviudó nunca la vio con alguna pareja. Se enteró de la muerte aproximadamente a las 3.00 o 3.30, su cuñado le contó que la vecina estaba ahí y que la encontraron muerta.

No recuerda la rutina que tenía la vecina al momento de cerrar su negocio.

También dijo el testigo que cuando ingresa con su cuñado Carlos, al inicio del incendio, también ingresó el inmueble.

Al abogado representante de la **querellante Karen Opazo**, señaló que María Inés Sepúlveda Matus tenía familia, sabe que tenía más hermanos y una hija que estaba próxima a dar a luz en ese momento, pero no la conoce. En cuanto a la perrita, era un pastor alemán, no recuerda su nombre, tenía unos 3 o 4 años. La perrita se escapaba de la casa al restorán de su suegro que estaba al lado. No sabe si el acusado sabía de la existencia de la perra. La perrita dormía dentro de la casa, no sabe que le pasó por causa del incendio. Sabe que María Inés Sepúlveda Matus quería mucho a la perrita, era su mascota regalona.

Al otro **querellante** el testigo respondió que cuando entró a la artesanía pasó por el cerco bajito, por el lado de la carreta hay un cerco muy bajo, por ahí entró.

A la **defensa** señaló que su cuñado toma a Patricio y lo pasó al predio, por la parte del lado de abajo, por el callejón Urrutia, al costado izquierdo de una caseta que da a la costa. Dijo el testigo que él vivía al lado del sitio de las artesanías. Ese día a la 11 de la noche ya estaba dormido. No despertó por gritos o bullas desde la casa vecina. Sacaron el portón para el ingreso de bomberos, llegaron dos compañías de bomberos, recuerda haber visto dos carros, al principio fueron 5 o 6 bomberos y después otros 5 más. Estuvo en el lugar hasta que se extinguió el fuego. Declaró ante carabineros en calidad de testigo el 13 de agosto de 2021, desde las 6.00 a las 6.30 de la tarde; en su declaración no se consigna que le hayan tomado alguna prueba biológica, ni de la boca, ni de las uñas.

Aclaró al tribunal que ellos tres no entraron a la casa en ningún momento, no vio a nadie entrar a la casa. Los tres desprendieron el portón desde su base para la entrada de bomberos.

ALEXIS EDUARDO GONZALEZ PARADA. Técnico en enfermería.



Al **Ministerio Público** el testigo dijo que está presente en el juicio oral por un incendio declarado en La Playita hace un año. Es director de la Segunda Compañía de Bomberos de Los Lleuques, hace 3 años. Como director está a cargo de la parte administrativa de la compañía. El llamado fue por vía telefónica aproximadamente a las 00.10 horas de la noche, no recuerda día, había un incendio declarado en el local comercial La Playita. El testigo cuando recibe el llamado estaba como a 5 a 10 minutos del cuartel, desde ahí, siete personas y dos carros fueron al incendio. Cuando llegó vio un incendio en fase de libre combustión, alrededor de toda la casa. Se dividieron en grupos de dos bomberos cada uno, combaten primero por el lado izquierdo, después el lado derecho y después por la parte trasera. Los carros quedaron afuera del terreno, ingresaron los carros después que algunas personas sacaron el portón, ingresó solo un carro, porque este abastecía con agua al otro carro. En apagar el incendio tardaron aproximadamente 30 minutos. Cuando llegaron, el incendio estaba descontrolado, en aumento, pero no sabe cómo explicarlo. Estuvieron por la parte de atrás de la casa, en esa parte estaba él, Jiménez, Sepúlveda y Flores. Al momento en que removieron los escombros encontraron a una víctima adentro de la casa en la pieza de la parte de atrás de la casa. Miraron por la ventana e ingresaron cuando los carabineros los autorizaron a entrar para la remoción de escombros. Para el ingreso a la casa, lo hicieron por la puerta de la cocina, la cocina estaba desordenada. En el interior de la casa verificaron si había cortes de electricidad o recalentamiento de chimeneas, pero no había ni uno ni otro. En cuanto a la causa del incendio, en el momento no se determinó, después de la remoción de escombros se determinó con el otro encargado que no era corte ni calentamiento de chimeneas. La causa del incendio fue producto de altercado de focos, fueron varios focos en distintos sectores, esto no es normal en un incendio, había como montículos o bultos, que les parecieron raros. En cuanto al origen del incendio, lo califica por diversos focos en la casa habitación. Cuando termina su labor, el sitio del suceso queda a cargo del excapitán de la Tercera Compañía Carlos Navarrete.

Al **querellante** en representación de Karen Opazo, indicó que encontraron el cuerpo de una persona que falleció en el incendio, también encontraron el perrito



que estaba calcinado, el perro estaba por la parte de atrás por el costado derecho, adentro de la casa habitación, en un cuarto que podría haber sido una bodega.

El otro **querellante**, no hizo preguntas.

Contrainterrogado por la **defensa**, el testigo respondió que antes de hoy ha declarado dos veces, un vez ante carabineros el 12 de agosto de 2022, a ellos les contó todo lo que sabía del incendio, le preguntaron sobre el inicio del fuego y no recuerda haber dicho a carabineros que el inicio del fuego fue el sobrecalentamiento del cañón o algo eléctrico. **332. Memoria.** En relación con cómo se inició el fuego se deduce que pudo ser por sobrecalentamiento del caño de la estufa o algo eléctrico, sin poder determinar algo con claridad. Seguidamente el testigo indicó que no recuerda haber dicho eso.

Tiempo después prestó otra declaración, no recuerda la fecha, no recuerda que le hayan preguntado por un foco de inicio del fuego. **332. Refrescar memoria.** Declaración voluntaria de testigo el 6 de diciembre de 2022, ante carabineros OS9 Bío Bío. Después de la lectura el testigo recordó que le preguntaron por algún foco de inicio, a la pregunta el testigo en tal ocasión fue que no pudieron determinar foco de inicio, pero en ese tiempo había una investigación en bomberos. Lo de los multifocos, no recuerda haberlo dicho a la policía. Esto del multifoco de inicio, lo supo en la remoción de escombros. En el sitio del suceso no pudo registrar algún tipo de acelerante. Junto con José Jiménez, Brandon Sepúlveda y Alan Flores ingresaron al patio de la casa, después para la remoción de escombros entraron con carabineros, con equipo de protección completo, casco, jardinera, chaqueta, botas y guantes. Las botas son especiales para altas temperaturas, tienen una huella plantar determinada. Sobre este punto, la policía no fijó las huellas plantares de los zapatos de bomberos, no les tomaron fotos y no requirieron la realización de ninguna diligencia a su respecto.

CARLOS NAVARRETE ORMEÑO. Trabaja en construcción.

A las **preguntas de la fiscal** el testigo contestó que declara por el incendio ocurrido en Los Lleuques, kilómetro 52 aproximadamente, en el sector La Playita. El incendio afectó un local con casa habitación con una persona fallecida. Fueron informados el día 12, pasadas las 12.10 horas. En llegar al lugar tardó 35 minutos,



estaban bomberos de la Segunda Compañía de Los Lleuques, con siete voluntarios a cargo de Alexis González. Cuando llegó al lugar, González le entregó el mando por ser de mayor rango haciéndose cargo del procedimiento. Alexis González le dijo que había visto a una persona y que había que resguardar el lugar, cuando llegó había libre combustión, nada había que hacer, había llamas en todo el lugar, diversos focos, no había por donde pasar, salvo la ventana donde estaba el cuerpo. Desde que llegó al lugar, como a los 2 minutos vio el cuerpo. Cuando llega se estaba apagando el perímetro completo en distintas líneas desplazadas en el lugar, pero cuando encuentran el cuerpo se puso ahínco en el lugar, emplearon un pitón de 70, más grande, tanto que tiraron un pitonazo y se apagó la tiro, esto no es usual. En ese momento las ventanas estaban cerradas, se quebraron con le pitonazo. El comportamiento del fuego no era normal, no venía de un solo lugar, abarcaba el contorno completo, era como si estuviera rodeado de fuego en diversos puntos hacia la parte trasera. Eran como tres focos, el lugar era muy amplio, en el local el fuego estaba completo, no puede explicar en qué parte el fuego tenía más intensidad. No recuerda la hora en que se apagó el fuego. Sí sabe que resguardaron el lugar hasta que el fuego estuvo totalmente controlado.

Indicó que a la casa primero entraron dos bomberos, era raro porque la puerta de metal que había en el lugar estaba abierta. Ingresó al lugar solo hasta la cocina, por lo que recuerda estaba desordenada.

La estufa estaba limpia, los cañones también y la parte eléctrica no parecía corte ni manipulación, las uniones de cables no estaba la fusión por corte eléctrico. No fue un corto circuito. Tampoco había focos en las estufas.

La casa habitación se destruyó un 95%, era de madera.

En el momento llovía y caía nieve, por estas condiciones climáticas el fuego debió propagarse menos.

El testigo dijo que concluye, sin certeza, que este incendio no era algo habitual, que son los factores comunes de un incendio en el sector y tipo de construcción.

Refirió el declarante que bomberos con posterioridad no hizo investigación alguna, para no intervenir ni alterar pruebas en el lugar, porque advirtieron que



había un cuerpo en el lugar. Tuvo acceso solamente visual del cuerpo, estaba encima de la cama con la cabeza hacia atrás y la mano derecha levantada. El cuerpo estaba desnudo.

Interrogado por el **querellante** en representación de Karen Opazo Sepúlveda indicó que la cocina estaba desordenada, cuando le dijeron eso, abrió la puerta le pareció raro que el basurero estaba botado, y en ese momento la cocina aún no se quemaba. La estufa y el caño estaban limpios, no tenían acumulación de material, y la estufa no se notaba que estuviere prendida con alto volumen calórico.

Bomberos encontraron el cuerpo de una persona, después encontraron una mascota también quemada. Era un perro, estaba de la entrada de la cocina al costado derecho en una habitación, desconoce la raza.

Al abogado representante del **querellante** Manuel Rojas Toro, adujo que el comportamiento del fuego no era normal, era complejo, el contorno del local por dentro estaba encendido en su totalidad. El fuego no era normal, venía de adentro hacia afuera. No es normal ese tipo de incendios en la zona, porque la mayor parte de los incendios son por cortes y sobrecalentamiento. Con sus compañeros de la Compañía conversaron que lo más probable es que el incendio haya sido provocado.

En su oportunidad a la **defensa** dijo que era capitán de bomberos ese año, actualmente es un voluntario normal, pero hasta hoy no hay un voluntario con más experiencia que él, solo por temas personales dio un paso al lado con el cargo. En bomberos hay niveles inicial, operativo y profesional, él tiene rango profesional, tiene el rango más alto en la parte operativa. Trabaja en construcción la mayor parte del tiempo.

Respondió que llegó al incendio cuando aún se desarrollaba, Alexis le entregó el mando. Llegó en calidad de capitán de bomberos con otro voluntario en ese momento. Este último participó en las labores de extinción, se refiere a Guillermo Sepúlveda, este voluntario entró a la casa que se incendiaba, también cuando el incendio ya estaba extinguido. Sepúlveda llevaba el equipo de bombero, botas, la policía no fijó la huella plantar de esas botas, las de sus botas tampoco, tampoco los citaron después para tal efecto.



Desde la ventana vieron le cuerpo, por eso se enfocaron en ese lugar más que al resto del sitio. Con el pitonazo se extinguió. Dijo el testigo que no ingresó al lugar donde estaba el cuerpo, llegó Labocar y no ingresaron. Entró a la cocina antes que se quemara y de ahí al local, estuvo ahí poco más de 10 minutos, había brazas, cenizas, casi no había humo. No entró al lugar donde estaba la señora en su cama. No revisó todos los enchufes, no hizo el peritaje completo para no contaminar el área. No tuvo acceso al peritaje.

Aclarado por el **tribunal**, señaló que cuando llega el sitio la casa se estaba quemando. Entró a la casa por la cocina después que fue controlado el incendio. Ingresó a la cocina con dos funcionarios más, recuerda la puerta abierta y el basurero botado. El fuego se originó por el contorno interior de la propiedad. Cuando llegaron al lugar el fuego por todo el perímetro tenía las mismas características.

MANUEL ADÁN ROJAS TORO. Comerciante.

A las **preguntas de la fiscal** el testigo contestó que está presente por el asesinato de su trabajadora e incendio de su local en Los Lleuques, el 12 de agosto de 2022 en la madrugada. La trabajadora era María Inés Sepúlveda Matus, la conocía hace 22 años, porque fueron amigos, se criaron en el mismo barrio. Empezó a trabajar para él porque la conocía y en un momento se hizo del local y como su marido era su mejor amigo los convidó a vivir con él. Vivieron en esa calidad como 19 años. El marido de Mari murió, el testigo dijo que quería que vivieran con él porque esta persona quedó inválida, se sentía con el deber de ayudarlos. El testigo no vivía ahí, si el local es suyo. El local era super mercado y artesanías mayoritariamente. Él llevaba la mercadería que compraba en Chillán y también Mari viajaba a Chillán y llevaba los productos.

El local era de material ligero, madera, en un 80% de madera nativa.

El local tenía todas las medidas idóneas de seguridad, cortinas en la entrada principal y se cerraban con candado de buena calidad, en la entrada una puerta metálica. Eran 6 cortinas metálicas. La puerta de metal siempre estuvo en el local. Cuando Mari cerraba, ella se quedaba adentro de las habitaciones del local, ella decía que se encerraba y no le abría a nadie, cuando la iban a ver tenían que



contactarse por celular, porque ella no abría. Esto fue siempre. Cuando iban tarde y ella estaba encerrada, la llamaban por teléfono y ella les salía a abrir el portón, no les dejaba abierto. El 12 a las 6.30 su señora le avisa que el local se había quemado y que dentro de él había una o dos personas muertas. Fue de inmediato a Los Lleuques, tardaron como una hora en llegar al lugar. A simple vista vio todo el local quemado, aplastado, quiso entrar, pero los carabineros no lo dejaron. De la muerte de Mari se enteró ahí, cuando estaba viendo todo lo que pasaba. No conoce mucha gente del sector, recuerda una hermana de ella. La muerte de Mari se la comunicó un amigo, pero él no tenía la certeza de si era ella no más, no lo recuerda,

Interrogado por el querellante en representación de Karen Opazo Sepúlveda indicó que era amigo del marido de Mari, conoce a la familia de él. A la hermana de Mari la conoció en el lugar, también recuerda haber visto a una jovencita sobrina de Mari.

Al abogado representante del **querellante Manuel Rojas Toro**, adujo que por causa del incendio su local comercial se quemó, la mayor pérdida fue la muerte de Mari, esto les cambió la vida, que haya sucedido esto y que la hayan asesinado. La pérdida económica es importante, pero nada con relación a la vida de su amiga.

La **defensa** no hizo preguntas.

KAREN FRANCISCA OPAZO SEPÚLVEDA. Arquitecto.

A las **preguntas de la fiscal** la testigo contestó que está en el tribunal por el asesinato de su mamá el 12 de agosto de 2022, ella estaba en su casa en Chillán. Su mamá era María Inés Sepúlveda Matus. Vivió con sus padres hasta 2003 cuando se fue a la universidad, los visitaba en Los Lleuques, iba en los veranos y en los fines de semana. La relación con su madre era muy estrecha, era una familia pequeña, sabía todo de su mamá y la mamá de ella. Hablaban todos los días, siempre preocupadas la una de la otra. Después que murió su papá la relación se volvió más estrecha, incluso dormían juntas. La última vez que la vio fue el día antes, la mamá la acompañó a sus controles médicos, desde que supo que iba a ser abuela, su vida se concentró en el nieto, ese día dejó listos los bolsos, fueron a comprar. La última llamada el 11 de agosto a eso de las 20.00 horas, la llamó porque su mamá le había mandado unas fotos de unos regalos, la llamó, ella ya estaba encerrada en su pieza



tomando once. La conversación no fue muy larga, estaba normal, como siempre, no percibió nada extraño. Cuando su mamá murió, tenía 34 semanas, la guagua nació 12 días después. Cuando ocurrió este hecho fue al hospital porque le subió la presión, el 20 de agosto le subió más aun, por el alza de presión hubo que hacerle una cesárea. Además, ella sufrió crisis de pánico, el psiquiatra la evaluó, y es posible que todo se haya desencadenado por un tema emocional.

Su madre cerraba cuando empezaba a bajar el sol, cerraba los portones de afuera, después las cortinas, cuando cerraba las cortinas dejaba abierta la puerta posterior y le ponía llave, después preparaba once y al momento de ir a dormir ponía pestillo a la puerta de la pieza. Su mamá siempre hizo esto, ella evitaba cualquier riesgo, desconfiaba de personas externas, sobre todo por las noches. Solo por urgencias ella se levantaba y abría la puerta. Cuando la testigo iba a Los Lleuques, tenían que llamarla para que le abriera los portones y dejaba cerrada la puerta de atrás. Su mamá tenía muy buena relación con los vecinos, era muy querida por todos, le llevaban empanadas, humitas. La gente le demostraba su cariño con comida. Era muy querida, se tomaba el tiempo de conversar con todas las personas, era muy inclusiva, siempre tenía buenas palabras y buen consejo. Nadie puede decir nada malo de ella, era buena con todos.

El sueño de su mamá era tener un nieto. Cuando supo la noticia estaba muy emocionada, su vida se volcó a su nieto, tenía planificado ir a cuidarlo por todo un mes, incluso pensaron que se fuera a vivir con ello.

No conoce al imputado, era un vecino, lo ubicaba, porque con su mamá tenía una relación de vecindad, iba al local a comprar una mezcla de jugos zuco, además su mamá le llevaba cosas que compraba en Chillán. Señaló que cuando su pareja se iba dormir siesta, el vecino le ponía rancheras, la mamá le dijo que el vecino se había comprometido a no poner música fuerte, cuando ellos fueran. La mamá tenía una gatita tímida, y ella le contó que el vecino le preguntó por la gata, entonces cree que esto solo podría advertirlo alguien que vigila. Dos semanas antes del hecho, su pareja estaba cortando leña, le llevó un vaso con agua y le dijo que el vecino la había pasado una hacha más grande, por lo que esta persona estuvo todo



el tiempo mirando hacia su casa. La mamá nunca tuvo problemas con el acusado, ni con ningún otro vecino.

Golpearon las puertas de su casa muy fuerte varias veces, su pareja al final se levantó, como ella desde la pieza escuchó Los Lleuques, se le levantó. El hermano de Yorsis hablaba por teléfono y le dijeron que había habido un incendio.

De la muerte de la mamá se enteró cuando estaba en la urgencia. Supo que la muerte fue traumática, el domingo llevaron el cuerpo a la casa de la abuela, y le preguntó a un tío si tenía el informe del Servicio Médico Legal, ahí su tío le dijo que la habían asesinado con un cuchillo en el cuello.

El duelo ha sido terrible, jamás imaginó que a su mamá le pasaría algo así. Le despojaron la vida.

La testigo dijo que está muy triste. Sufre crisis de pánico, ansiedad, está llena de remedios, va al psiquiatra y al psicólogo casi todas las semanas. Siente impotencia tristeza, cree que nunca lo va a superar, si no fuera por el bebé no lo habría podido soportar.

Después del postnatal, tuvo licencia médica hasta julio.

Al funeral llegaron muchas personas de los Lleuques, sabe que le hicieron una grutita, la familia de Yorsis tampoco han podido enfrentar esto.

Su pareja se llama Sebastián Delgado, para él era su segunda mamá.

La mamá no recibía visitas.

Cree que esa noche debió pasar algo muy extraordinario como una enfermedad o algo así, ella no dejaba que nadie entrara al terreno. Tal vez en una emergencia ella habría prestado ayuda, así que si ella abrió la puerta a alguien que no fuera ella es porque la engañó. Alguien conocido, a un desconocido ni siquiera le habría hablado.

Interrogada por **su abogado**, indicó que su maternidad ha estado marcada por la pena, no ha podido ser normal. La mamá no le enseñó a ser mamá, estuvo sola. Cuando la guagua sonríe, piensa en que su madre se lo perdió. La maternidad la ha vivido en paralelo con una de las penas más grandes de su vida. A su pareja le pasa lo mismo, cuando ve un logro de la guagua la pareja se acuerda de su mamá. Por todo esto el psiquiatra le receta sertralina y quetiapina para dormir



Actualmente no ha tenido crisis de pánico, solo angustia y mucha pena. Las crisis de pánico antes de estos hechos no las conocía.

De su mamá ni siquiera se pudo despedir, nunca más la vio.

La mamá tenía una perrita Pastor Alemán de nombre Maya que tenía 3 años, se la llevó de cachorra, de un mes y medio. Era muy graciosa, cercana a su mamá, la cuidaba mucho, tenía todas las vacunas, antiparásitos y estaba esterilizada, le pidió a Carlitos que la llevara a Recinto para esterilizar a la perra. Su mamá se fue con la Maya en el pick up. La perra tenía su pieza atrás de la cocina. En las mañanas la perrita estaba todo el día en el terreno suelta. La gata estaba adentro. Todo el mundo sabía de la existencia de la Maya, se veía desde el callejón.

El otro abogado querellante y la defensa no hicieron preguntas.

SANDRO ANDRÉS REYES ROMERO. Carabinero, suboficial.

A las **preguntas de la fiscal** el testigo contestó que se encontraba de segundo patrullaje en la tenencia Las Tancas, recibió un llamado telefónico del suboficial de guardia para que fueran a la ruta N55, a la artesanía La Playita, llegando al lugar como a la 1 de la madrugada, verificando que en el lugar se incendiaba el local, ingresando al recinto donde estaba lleno de gente, bomberos apagando el incendio, colaborando para apagarlo. Se entrevistó con suboficial Barahona que estaba en el procedimiento quien le dijo que la primera persona que llegó al lugar fue Carlos, lo buscaron y trataron de tomarle declaración, pero seguía ayudando en apagar el incendio, pasado un rato logran entrevistarlo y se le toma declaración a Carlos Riquelme y a los bomberos que participaban en el lugar. El vecino Carlos dijo que salió a fumar un cigarro desde su casa, viendo que al costado de su domicilio aproximadamente a 50 metros veía humo y fuego, por lo que procedió a llamar a la familia y a contarles lo que veía, y partieron a ver qué pasaba en las artesanías. También le tomaron declaración al bombero que llegó al lugar a cargo de la Segunda Compañía de Bomberos de Los Lleuques, este último indicó que llegó al lugar, trata de apagar el incendio era una casa de madera, que posiblemente el incendio se produjo por causa de la estufa, eran dos, sin tener exactitud el problemas que pudo haber ocasionado el incendio. El fiscal de turno lo llamó él, y él dispuso que concurriera Labocar a hacer las primeras diligencias y cerrar el sitio



del suceso. En el lugar había mucha gente que se encontraba por todos lados, cooperando y ayudando en el interior de la propiedad, que tiene un cierre perimetral, hubo que sacar a la gente porque era un peligro permanecer ahí. En el interior de la casa que se quemaba, al principio no vio a nadie, el fiscal le manifestó que al parecer había una persona en el interior, entonces el fiscal dijo que cuando se verificara si había una persona adentro lo llamara nuevamente, luego cuando el bombero vio un brazo levantado en la pieza de la víctima, la vieron por la ventana y llamó al fiscal quien dispuso la concurrencia inmediata de Labocar. Permaneció en el sitio del suceso hasta las 8.30 horas de la mañana. Después que toda la gente y los bomberos que se fueron como a las 3.20 cerraron el lugar, cerraron el portón. Cuando llegaron el portón estaba abierto, no sabe quién lo abrió.

Los querellantes no formularon preguntas.

En su oportunidad a la **defensa** dijo que el portón lo cerraron, no recuerda bien si tenía una o dos hojas, lo cerraron para que la gente no ingresara a ver lo que estaba pasando. En ese momento no le pusieron candado al portón. Cuando llega al lugar estaban los bomberos apagando el incendio, también había civiles cooperando, no puede determinar cuántos civiles estaban cooperando, eran aproximadamente entre 6 y 9 personas. En cuanto a los bomberos, estaba la primera compañía de Pinto, segunda de Los Lleuques y la tercera compañía de Las Trancas, había aproximadamente tres carros bomba, no sabe cuántos bomberos había por cada compañía, no lo podría señalar con exactitud; cuando hay incendios por lo general andan 6 o 4 bomberos por compañía, pero no lo puede precisar.

Cerró el portón después que se fueron los bomberos a las 3.30 aproximadamente. Estuvo en el sitio del suceso desde la 1 hasta como a las 8.30 al relevo para el resguardo del lugar del hecho.

Estuvo presente cuando se extinguieron las llamas.

No vio que hayan entrado bomberos a la casa habitación, todo se hacía desde la ventana exterior y desde una ventana vio a la persona con el brazo en alto y el bulto, después de esto dio cuenta al fiscal. Al interior de la propiedad, no vio que haya entrada algún bombero. Después que vio a la persona desde afuera, se abrió la puerta que estaba media abierta y se siguió apagando el incendio en el interior,



debieron haber entrado unos tres o cuatro bomberos a seguir apagando el incendio, ingresaron por la puerta del costado derecho que estaba atrás de la artesanía, entraron los bomberos para seguir apagando el incendio, por lo que el incendio ya estaba controlado, entran los bomberos cuando aún había llamas, porque habían partes en las que el incendio se había comido la madera.

CESAR ALBERTO BARAHONA CIFUENTES. Carabinero jubilado.

A las **preguntas de la fiscal** el testigo contestó que al tiempo del hecho era suboficial de carabineros. El 12 de agosto de 2022, estaba de segundo patrullaje en el Retén Recinto. Como a las 23.45 estaba en el vehículo policial en el puente Renegado, se bajó a sacar una rama que obstaculizaba el camino, y al tomarla levanta la cabeza y ve fuego y humo en un lugar cercano. Fue al lugar y se dio cuenta que en el kilómetro 52 frente a La Playita, un local de artesanías estaba en llamas, bomberos ya estaban en el lugar, habían sacado la reja y ya estaban apagando el incendio, prestó cooperación durante todo el procedimiento. Los bomberos en lo suyo, y como sabía que en el lugar vivía María Inés Sepúlveda Matus, persona conocida del lugar, iba a buscar pan siempre en compañía de su perro, a raíz de esto comenzó a hacer las consultas, se puso en la parte posterior del inmueble, a la altura de la puerta trasera que estaba semi abierta, todo estaba en llamas y humo, lo que impidió el ingreso de bomberos y de carabineros, no fue posible entrar a ver si estaba doña María Inés Sepúlveda Matus, había gente que decía que estaba ahí, la puerta estaba semiabierta, los más cercanos decían que ella se encerraba temprano, dejaba todo cerrado. Era raro que la puerta no estuviera bien cerrada, se corrió la voz que la señora podía haber salido. Después llegó personal de Las Trancas a cargo del suboficial Reyes, le hizo entrega del procedimiento, venían más carabineros y bomberos, también le dijo que se corría la voz que posiblemente María Inés Sepúlveda Matus estaba en el interior a pesar de que la puerta estaba semiabierta. María Inés Sepúlveda Matus era la única persona que vivía ahí con su perro. Seguidamente el suboficial Reyes se instaló frente a la puerta del local a tomar declaraciones y otras actuaciones autónomas de carabineros. En tanto el testigo se situó como a 5 metros de la puerta que estaba semiabierta en la parte posterior del inmueble, de pronto a su lado izquierdo llegó



Héctor Patricio Morales Morales, lo conoce con nombre y apellido porque mantiene diversas causas por violencia intrafamiliar en perjuicio de su conviviente de nombre Cecilia, y dentro del mes anterior fue detenido por desacato, lo conoce muy bien. Desde donde se instaló el acusado miraba fijamente hacia la ventana y la puerta semiabierta, se tomaba la cabeza, fumaba, estaba sudado, en su rostro tenía manchas negras como de tizne. La parte baja de su casaca y pantalón estaban mojados; permaneció ahí unos 20 o 30 segundos, hasta que alguien le habló al testigo que dado el calor podían verse afectadas unas gallinas, querían sacarlas, entonces se giró hacia el gallinero, después de eso Héctor Patricio Morales Morales ya no estaba en el lugar, pero sí vio su silueta que se perdió en el callejón Urrutia y en medio de una garita y un portón, ambos a 10 metros de distancia, ahí saltó y se perdió. En ese tiempo que estuvo en la parte posterior no lo vio más. Después el carabinero Reyes, como dos horas después le indica que había dado cuenta al fiscal señalándole que dentro del inmueble había una persona muerta, presumiendo que podía ser María Inés Sepúlveda Matus. Cuando bomberos permitió acercarse a la ventana que está al lado de la ya citada puerta y vio el cadáver de una persona tendida de cubito dorsal con su brazo levantado. El suboficial Reyes informó que la fiscal instruyó la presencia de Labocar, todo esto aproximadamente a las 2.30 horas, con la finalidad de resguardar el sitio del suceso comenzaron a sacar a la gente que estuvo en el terreno, que debe medir unos 2000 metros cuadrados, personas que no intervinieron en el sitio del suceso en sí, pero que colaboraron en la extinción del fuego, sacar animales. Pero no estuvieron en la parte de afuera de la casa. Le dijo a Reyes que se instalaría con su vehículo policial antes del puente Renegado para orientar a Labocar en cuanto al lugar del procedimiento; Reyes permaneció en el sitio del suceso, y él como a las 3.00 se trasladó al puente Renegado, involuntariamente posicionaron el carro afuera del domicilio de Cecilia, la conviviente de Héctor Patricio, afuera de la reja metálica hay una escalera que da a la calzada, a la ruta N55, Kilómetro 62 aproximadamente, si alguien salía de ahí se topaba de inmediato con el carro policial. En dicho lugar, permaneció unos 40 minutos, y ya siendo las 3.20 de la mañana le llama mucho la atención porque se abre el portón del domicilio de Cecilia, portón que genera ruido al arrastrar el fierro



del portón y éste choca con las piedras. Refiere el testigo que estaba en el vehículo policial en la parte del copiloto con la puerta abierta de su costado, por ende esto le llamó la atención y bajó del vehículo y aprecia que desde el interior del domicilio de Cecilia sale Héctor Patricio Morales Morales, a las 3.30 de la mañana aproximadamente, Héctor Patricio Morales Morales pasa por el frente del carro policial y lo vio con aspecto de estar recién duchado, cara limpia, peinado, con un pantalón limpio, una casaca y pasa por el frente del testigo, tomando rumbo hacia al oriente como devolviéndose al local La Playita perdiéndosele en ese instante. Esta situación le llamó la atención. A las 4.00 llega Labocar, se entrevistó con el carabinero a cargo y le indicó el lugar del procedimiento, la misma ruta N55 a la altura del kilómetro 62. El resto, el suboficial Reyes continuó con las diligencias autónomas.

Explicó el testigo que cuando ve a Héctor Patricio Morales Morales a su lado, la garita a la que ha referido estaba por el pasaje Urrutia, pero dentro de la propiedad del María Inés Sepúlveda Matus, por lo que recuerda era de color ladrillo. Héctor Patricio Morales Morales saltó hacia el callejón por el lado izquierdo de la garita, el mismo lado que da unos metros más arriba al portón de la propiedad de María Inés Sepúlveda Matus. Está la garita y también un portón por el costado del cerco, hacia el fondo de la propiedad. Reiteró que conoce a Héctor Patricio, sabe que esta persona conforme a los antecedentes que mantiene carabineros cuando ha sido detenido, él ha señalado que es obrero, que trabaja en la construcción, se ha desempeñado haciendo casas, soldando, como un poco *mentolato*. Lo ha visto soldando, manifestando que frente al retén Recinto hay una carnicería de propiedad de Sergio Toro, ese día 12 de agosto cuando estaba de segundo patrullaje, el acusado Morales, con Torres se encontraban en la carnicería y mantenían una lata de cerveza y Héctor Patricio estaba realizando labores de soldadura. Cuando lo vio soldando el testigo dijo que la mano dominante era la mano izquierda, en esta mano mantenía la pinza de la varilla de soldadura.

El testigo respondió que después que el acusado salta por la garita, vio al acusado que salta la alambrada y de ahí se le perdió porque el callejón es más bajo que la superficie de la propiedad. Añadiendo que desde que el acusado se le pierde



en el callejón volviéndolo a ver cuando sale de la casa de Cecilia, entre un evento al otro transcurrieron aproximadamente tres horas y media.

Reiteró el declarante que conocía a María Inés Sepúlveda Matus como vecina del lugar; en más de una oportunidad en verano, porque frente a su local comercial hay un sector que se llama “La Playita” donde hay unos pozones por lo que se hacen patrullajes preventivos en el lugar, y en una oportunidad vio que la señora cuando cerraba el local bajaba la cortina, ponía una suerte de paneles con una maya metálica, de ahí hacia adentro, es lo que ha visto.

Interrogado por el **querellante en representación de Karen Opazo Sepúlveda** indicó que cuando Héctor Patricio Morales Morales saltó el cerco hacia el callejón Urrutia, el acceso principal del predio estaba abierto, estaba bomberos, carabineros y vecinos.

Indicó el deponente que la señora María Inés Sepúlveda Matus tenía un perro, vio a esta mascota en varias ocasiones porque la ruta donde la víctima vivía era transitada a diario por el lugar donde ella vivía y ella además iba a comprar pan al sector Renegado con su mascota, además de ver al perro junto a otros perros jugando, esto se podía apreciar en el alto de la propiedad. Por lo que sabe la perrita estaba dentro de la casa y que también había fallecido, esta información se le dieron vecinos o bomberos, pero no supo en qué lugar de la casa había muerto. Dijo además que esa noche hacía mucho frío, vestía uniforme de invierno, apta para la llovizna, de hecho, *cayeron sus gotas*.

Al abogado representante del **querellante Manuel Rojas Toro**, adujo que detuvo a Héctor Patricio Morales en un procedimiento por desacato.

En su oportunidad a la **defensa** dijo que cuando se posiciona en la parte posterior del inmueble mientras se estaba incendiando, pudiendo observar que en el patio había 2 o 3 vecinos tratando de apagar el fuego. La hipótesis que la señora estaba adentro de la casa se levantó cuando se trabajaba el sitio del suceso, amigos y vecinos corrieron la voz en este sentido. El acusado se puso a dos metros de él, no estaba tratando de apagar el incendio, a dos metros de distancia percibió que el acusado tenía la cara manchada, los pantalones con agua, como con una aureola y la chaqueta tenía una mancha negra, no recuerda haberse referido a los zapatos.



332. Memoria. Declaración en carabineros el 13 de agosto de 2022. El testigo sobre este punto manifestó que, si en la declaración dice que llevaba zapatos negros, si está firmada por él es correcto. Luego, después de exhibírsele su declaración, el testigo Fuentealba contestó que su firma está estampada en la declaración.

Después que ve a Héctor Patricio Morales, lo perdió de vista cuando saltó la alambrada que estaba al costado y cercano a la garita, reiterando que vio al acusado saltando la alambrada, perdiéndolo de vista porque el callejón Urrutia es más bajo que la superficie del terreno. Sobre este último asunto el testigo refirió que no está consignado en su declaración.

Dijo el testigo que involuntariamente posiciona el carro policial en la puerta del domicilio del acusado a quien había visto en el lugar de los hechos con la ropa sucia y con la cara sucia, lo vio bien, vio detalles porque estaban a dos metros de distancia, no vio que el acusado tuviera rastros de sangre ni en ropas ni en las manos, tampoco vio que en los zapatos tuviera restos de sangre, pero si lo vio manchado con tizne negro y que tenían la ropa mojada.

JOSÉ EDUARDO ARRIAGADA SOLAR. Suboficial mayor de carabineros. Perito criminalístico.

Le correspondió trabajar informe 941-2022 relacionado al arte policial N° 76 de 12 de agosto de 2022 del retén de Recinto. Ese día se le pidió concurrir aproximadamente a las 6.45 horas a la ruta N55 kilómetro 52, sector Los Lleuques, en dicho lugar un equipo de Labocar mantenía un procedimiento por incendio y hallazgo de cadáver, una vez en el lugar se coordinaron para trabajar sitio del suceso y cadáver conforme a lo siguiente:

Un elemento ofrecido, correspondiente a un **inmueble** denominado negocio La Playita ubicado en la dirección ya señalada. Un segundo elemento, correspondiente a **individuo cadáver adulto** de sexo femenino. Identificada preliminarmente como María Inés Sepúlveda Matus, cédula de identidad 8.175.505-1.

Se da inicio al trabajo pericial, el equipo ya había fotografiado el inmueble, pero como él también iba con el doctor se da inicio al trabajo del cadáver en primer



lugar. Junto la medico Sergio Tapia Zapatero, iniciaron el examen fijando fotográficamente las lesiones que detalla en el informe anexo y levantaron muestras perilesional, en región occipital, cuero cabelludo, tórula rectal, tórula bucal, tórula vaginal, y un molde en silicona dental del patrón de lesión del cuero cabelludo. Se enumeraron las lesiones, en región lateral cervical derecha, región subescapular, glúteo derecho, antebrazo, cuero cabelludo, y se midieron para el informe y sus fijaciones. Hace presente que le víctima fue movilizada de su lugar de hallazgo correspondiente a un dormitorio señalado en el informe como dormitorio N° 2, después de las fijaciones se ingresó al sitio del suceso para describirlo y periciarlo. Es un sitio del suceso cerrado, orientado de norte a sur, con sistema de seguridad y cierre sin daños, se hace ingreso por la parte posterior, hallándose la puerta de la cocina abierta, desde la cual se toma una primera muestra de posibles células epiteliales del sistema de apertura, al observar la cocina se encontraban en el piso diferentes especies destacando una mesa plegable a la pared, con manchas café rojizo y rastros bidimensionales posiblemente por sustracción de calzado, al continuar la observación y remover elementos y escombros, un basurero, piso, cortina y cerámica, de tipo dinámicas por proyección contacto y velocidad. En ese mismo lugar se encontró un polerón dañado evertido con sistema de cierre sin abrir, abundantes elementos tipo cabello al interior del capuchón. Un daño importante en las mangas por tracción y manchas café rojizo. Al avanzar con la revisión del lugar, las manchas continúan desde la cocina hacia el interior del inmueble en la base del piso, se remueven los escombros, se limpia el piso y las manchas guían al dormitorio N° 2, destaca en las manchas la presencia de círculos y figuras atribuible a rastros de calzado. Se ingresa al dormitorio y se encuentran en ese lugar prendas de vestir, correspondientes a un jeans calcinado parcialmente, que se mantenía abrochado, en su interior un calcetín, parte calcinada de un calzón todos con machas café rojizo de aspecto sanguinolento. Al revisar la cama se observa en estado habitual, sin haber sido utilizada, sobre la cual yacía el cadáver desnudo, al movilizar escombros, sobre la cama se percibió un fuerte olor a combustible, proveniente desde una alfombra en el piso y desde un cojín, se cortan trozos de estas telas y se sellan en un vial para su examen. Posteriormente, al regresar del



dormitorio se encuentra en la revisión del inmueble hacia el pasillo una polera color rojo, un sostén azul calcinados parcialmente, sobre la cerámica que también tenía manchas de aspecto sanguinolento. Después, se investiga el incendio revisando la estructura observando los patrones dejados por movimiento e intensidad, pudiendo señalar acorde a estos indicadores que el área de origen del incendio proviene desde el interior del dormitorio hacia el vértice derecho de la cama y la pared vertical costado norte oeste. Se fija fotográficamente, debiendo señalar que para las diligencias debió concurrir en tres días distintos hasta Los Lleuques previa coordinación con el Ministerio Público para la clausura del lugar. Se concurre el 13 de agosto de 2022, con el propósito de hacer un rastreo perimetral del sitio del suceso revisando el cerco completo del predio encontrando un daño en la malla ubicada en callejón Urrutia, además de fibras manchas de sangre humana en el alambre de púas, por lo anterior se efectúa un rastreo en la vía pública para verificar patrones de goteo, contacto de sangre, encontrando a 12 metros de distancia de estas manchas, por el exterior de un portón pequeñas máculas de sangre humana, ello verificado mediante test inmuno cromatográfico; con esta información se comunicó al personal OS9 y a la fiscalía desde donde se les instruyó solicitar ingreso voluntario al domicilio donde estaban las manchas en el portón exterior. Se concurre al domicilio entrevistando a Cecilia Cabezas Campos quien por medio de acta autoriza el ingreso voluntario la revisión del inmueble. Una vez al interior se realizan distintas dependencias, destacando el baño y el portón, ahora por su parte interna. Mientras se desarrolla la diligencia, personal OS9 comunica por teléfono que en el retén Recinto mantienen a un testigo, Héctor Patricio Morales Morales, cédula de identidad 15.163.364-1. Por esto, se instruyó inspeccionar al testigo quien habitaba en el inmueble que se estaba inspeccionando. Fueron al retén, y mediante acta voluntaria se consulta al testigo si accede a ser inspeccionado, quien da su consentimiento. Se toman muestras de pequeñas máculas en los lechos subungueales de ambas manos, tórula con suero de región tenar de ambas manos y se inspeccionan un celular, al cual también se le toma tórula y se observan lesiones en la superficie corporal, un total de 8 lesiones de tipo erosivas lineales y hematoma en ojo izquierdo región supra ciliar, erosión supra



clavicular, erosión cara externa brazo izquierdo, erosión cara interna muslo izquierdo, erosión y hematoma codo derecho. Posteriormente se concurre al inmueble de callejón Urrutia ruta 55, para aplicar reactivo bluestar forensis, que reacciona con quimioluminiscencia a sangre que ha sido lavada en superficie. Se aplica en baño, lavamanos, piso dando resultado positivo. En la ducha se encuentra un par de calcetines mojados impregnados con sangre humana se efectúa el test respectivo. Después se realiza con bluestar forense el portón, hallando nuevas manchas, las que levantaron determinando que también eran de sangre humana. Se concurre a la reja casa de la víctima y se levantan desde a malla más manchas de sangre humana. Posteriormente el día 14, concurre el mismo equipo pericial y se dedicaron a realizar una nueva revisión en búsqueda de especies de la víctima que no se habían hallado, el teléfono en este caso. El efectuar el rastreo entre escombros y enceres que estaban afuera de la cocina se encontró en el interior de una fuente plástica un celular marca Samsung color negro, que tenía una cinta posterior con un número telefónico anotado. La fiscal estaba presente, consulto por el número al sistema SAF del Ministerio Público, obteniendo respuesta de que ese número estaba asociado al testigo Héctor Patricio Morales en otra causa. Al continuar con la revisión se encontró entre pared y mueble de la cocina un cuchillo Tramontina de 13 centímetros de empuñadura y 17 centímetros de hoja, 3 centímetros de ancho, en cuya hoja tenía manchas café rojizo de aspecto sanguinolento. Se tomó muestra de las manchas de la hoja y de la empuñadura levantándose el cuchillo.

Posteriormente se revisan las dependencias dañadas sin hallar el teléfono de la víctima. Se revisa el dormitorio, entre los muebles y se encuentra una escopeta calibre 12 marca Baickal modelo 18 EM, sin municiones. A su vez, un revólver a fogeo calibre 6 mm con una vaina percutida en el cilindro. Se recibe un comunicado referente a tomar muestra de hisopado bucal al testigo Héctor Patricio Morales Morales, por lo que van al retén, ahí hay personal del OS9, se le toma la muestra bajo acta voluntaria para cotejo genético. Posteriormente, se prosigue el trabajo en el sitio del suceso encontrando un gorro pasamontañas hacia el patio de la cocina próximo a donde estaba el celular, los elementos nombrados como vestimentas, arma blanca, tómulas, manchas de aspecto sanguinolento, muestras de



células epiteliales, fueron fijados, levantadas con rótulo y cadena de custodia para los análisis posteriores. Manchas cerco víctima, ropas dentro casa de la víctima, las dos armas, el cuchillo y el teléfono. Posteriormente, el 19 de agosto de 2022 concurre otro equipo de Labocar a efectuar nuevas diligencias insertas también en el informe con nuevos levantamientos, no participó de estas diligencias, a estas se referirá la Sgto. Romero.

Conclusión de su participación los días 12, 13 y 14 de agosto, en el sitio del suceso examen policial externo del cadáver, entrada y registro, toma de muestras testigos puede señalar lo siguiente: el incendio estructural ha iniciado de interior a exterior, circunscrito de acuerdo a los patrones el fuego y evidencia física al dormitorio N° 2 donde se encontraba el cadáver, esto acorde a norma NFPA de Estados Unidos, pagina 14, epígrafe 33.2 sobre incendios provocados, donde se usan líquidos combustibles como acelerantes o elementos que permitan sostener la combustión. El área de origen, la cama, sin de calor o ignición de esa parte de la casa, así el incendio es intencional o provocado. Este patrón es a su vez compatible con las lesiones de tipo flictenas y eritemas observadas en el cadáver hacia su flanco izquierdo. Del examen policial externo de cadáver, las lesiones observadas dan cuenta que hubo un traslado, maniobras de desvestirla que se inician en la cocina del inmueble, con una agresión de alta energía que genera sangrado profuso a base del piso, siendo desvestida por etapas hasta depositarla desnuda sobre la cama. La evidencia levantada de origen biológico ha señalado el equipo de genética forense que las muestras de dedos manos del testigo Héctor Patricio Morales Morales, mantenían material genético de la víctima María Inés Sepúlveda Matus y que hay intercambio genético directo entre Morales y la víctima.

En el dormitorio 2, la cama cabecera y sábanas, estaban extendidas, sin uso.

Con flictenas y eritemas hacia al flanco izquierdo, esto quiere decir que son quemaduras que aún no llegan a perjudicar el tejido. Se acentuaba al lado izquierdo, por lo que estaba la lado izquierdo entre la cama y la pared.

El 13 de agosto le toman muestra al testigo ese mismo día. La toma de muestras de tórula bucal, de lechos subungueales y primer trabajo del baño. Correlativamente, estas diligencias se realizaron en el orden siguiente:



1. En el retén toman muestras de lechos subungueales, del teléfono y se revisan las lesiones.
2. Después en la casa se aplica Bluestar en la casa y se informa a fiscalía
3. Se avisa por la fiscalía que se tomen muestras de saliva al testigo he antes de las 00.00 horas.

En el sitio del suceso la víctima tenía una especie de bodega pequeña donde había un perro fallecido, tenía enceres y especies, el local era de artesanías, no vio hachas, azadones, podadores u otras herramientas de ese tipo.

La fiscal exhibió las siguientes fotografías, las que luego de su reconocimiento y explicación fueron incorporadas como otros medios de prueba, SET V del auto de apertura números 1 al 81.

1. Vista general del sitio del suceso, negocio La Playita, tomada desde la ruta N55 de norte a sur, el callejón Urrutia está al lado derecho de la imagen.
2. Vista general del callejón, de norte a sur a la izquierda inmueble de la víctima, a la derecha el inmueble de Héctor Patricio Morales Morales. El cerco se compone de polines, malla cuadriculada y base de concreto.
3. Vista general del inmueble siniestrado de este a oeste.
4. Vista posterior del inmueble, la puerta abierta color blanco que corresponde a la entrada a la cocina, vista es de sur a norte.
5. Vista de sur a norte de la casa desde el exterior.
6. Vista particular de oeste a este de la casa.
7. Vista general del acceso a la casa por la cocina, la puerta es metálica, por ese lado no había más puertas de acceso, el resto eran cortinas metálicas con candados.
8. Vista general de la cocina, en el piso una mesa plegable dañada, escombros y otros elemento en el piso.
9. Vista particular interna de la cocina, se ve el efecto dejado por el fuego. Al costado se ve un pasillo que conduce al negocio. A la izquierda el dormitorio 1, baño y orto dormitorio.
10. Vista general área sala de ventas. Propagación, el fuego iba de arriba y quemaba hacia abajo.



- 11.Sala de ventas, las artesanías dañadas de arriba abajo.
- 12.Vista sala de ventas, estufa a combustión lenta, propagación de arriba abajo.
- 13.Estufa, sin indicios de interés.
- 14.Cubierta interna del ducto de ventilación de gases (tubo).
- 15.Vista desde sala de ventas al costado sur oeste, se ve área de acceso de los dormitorios y el baño (baño en el medio de los dormitorios).
- 16.Vista general del cadáver de María Inés Sepúlveda Matus sobre la cama, su cabeza de cubito dorsal, miembros inferiores semi flectados, separados, está desnuda con quemaduras de primer y segundo grado acentuadas al flanco izquierdo.
- 17.Vista particular, lesión cervical lateral derecha.
- 18.Vista particular de cuero cabelludo, lesión contusa de bordes irregulares, con infiltración, vital.
- 19.Dormitorio 1, contiguo.
- 20.Cama, restos de vestimentas jeans, calcetín y calzón. Vértice derecho de la cama, arriba de la cabecera.
- 21.Área de origen del incendio, baja altura del nivel con la cama. En el lugar había un cuadro que se había caído, en la madera se observan trabéculas la que indican que el incendio comenzó debajo de la cama y después subió.
- 22.Vista puerta, donde se tomó la muestra M1.
- 23.Mesa dañada que estaba en el piso.
- 24.Vista contraria de la mesa, marcas figuradas por sustracción, diagramas, surcos y círculos de calzado, el zapato pisa el suelo una sustancia café al paso que por el calor se imprimen estos diagramas.
- 25.Polerón hallado en la cocina, mangas evertidas.
- 26.Piso de la cocina, restos de combustión caían del techo, manchas sanguinolentas en piso, en la cocina a gas y en la base de una cortina de tela.
- 27.Manchas café rojizas, después de limpiados los escombros, es de la cocina.
- 28.Manchas por proyección y velocidad en la base del piso cocina, se ve este patrón que tiene especie de spray por la sangre que ha salido



- compulsivamente. Cocina cerca del pasillo sala de ventas. Estima que la víctima aquí cae y sufre el ataque, la víctima quedó en el suelo.
29. Patrones o salpicaduras, se generan cuando se remite un arma blanca.
 30. Área dormitorio, calcetín color celeste, parte pantalón quemado y un calzón.
 31. Restos del pantalón, también evertido.
 32. Piso entre la cocina y la sala de ventas, hay sangre que se ha secado.
 33. Pantalón, manchas rojizas adentro de los bolsillos.
 34. Calcetín encontrado en la cama, con manchas de aspecto sanguinolento.
 35. Piso de la sala de ventas, había polera y un sostén.
 36. Al salir de la sala de venta, los conos tienen manchas, indica desplazamiento desde la cocina al dormitorio por el interior de la sala de ventas al dormitorio.
 37. Manchas de sangre entrada del dormitorio.
 38. Manchas secadas por la combustión.
 39. Lavado de piso, manchas café, impresas por la temperatura del fuego.
 40. Toma de muestra M8.
 41. Vial con examen de la tela con olor a combustible.
 42. Espeta.
 43. Cerco perimetral dañado en la malla y doblados los alambres de púa hacia el lado izquierdo de la imagen, que da a la ruta N55 y a la casa.
 44. Daño en el cerco donde estaban las manchas d sangre humana.
 45. Distancia entre la puerta de la cocina al cerco con restos de sangre humana.
 46. Alambre, en las puntas las manchas de sangre humana.
 47. Otra púa con fibra con mancha que resultó ser de sangre humana.
 48. Vista de los alambres juntos con restos de fibra.
 49. Púa del alambre con fibras color azul.
 50. Malla y púas con elementos filamentosos tipo cabello.
 51. Levantamiento de hebras completas del alambres de púas.
 52. Callejo Urrutia hacia al portón de la casa de Cecilia Cabezas.
 53. Tabla del portón con restos de sangre humana.
 54. Detalle pequeña mancha que estaba en la tabla del portón.



55. Test inmunocromatográfico para sangre humana, resultado positivo.
56. Callejón de sur a norte, la flecha indica el lugar de salida y el portón, ambos con sangre humana, los dos portones.
57. Baño del inmueble de Cecilia Cabezas Campos.
58. Calcetines hallados en la ducha de ese mismo inmueble en la misma casa.
59. Al tomar los calcetines, estaban húmedos, en la manipulación salió sangre humana.
60. Vista de aplicación de reactivo Bluestar.
61. Lo mismo.
62. Lo mismo con impresión que un pie humano descalzo con sangre ha dejado impresa en la cerámica.
63. Toma de muestras de contenidos de lechos ungueales.
64. Tórula recogida en las manos de Héctor Patricio Morales Morales.
65. Lesión supraciliar de Héctor Patricio Morales Morales.
66. Lesión erosiva en cuello de Héctor Patricio Morales Morales.
67. Lesión región supraesternal.
68. Erosión lineal de Héctor Patricio Morales Morales.
69. Lesión erosiva en codo.
70. Detalle de la otra lesión.
71. Equimosis codo izquierdo.
72. Erosión zona abdominal.
73. Erosión en muslo izquierdo.
74. Detalle erosión en cara externa rodilla izquierda.
75. Fuente con agua en la que estaba un celular Samsung color negro. Atrás tenía el número estaba asociado a Héctor Patricio Morales Morales.
76. Mueble de cocina. Abajo un arma blanca.
77. Espacio donde estaba el cuchillo.
78. Acercamiento, se ve el cuchillo al mirar al interior.
79. Cecilia Cabezas Campos cuando se le toma la muestra de saliva.



80. Cerámica de sala de ventas con rastro bidimensionales de calzado. La cerámica se levantó y se remitió a pericia de análisis de señale primarias y secundarias.

Prueba material.

1. Cadena de custodia 5507778, evidencia 3 hebras de alambre de púas con manchas café rojizos y fibras. Evidencia levantada por el funcionario que lo acompañaba, Hermosilla, es el alambre con manchas y fibras.
2. Corresponde a un par de zapatos marca Caterpillar N° 41, usados, en su parte superior con manchas de color café rojizo. Cadena de custodia N° 5507737.
3. Cuchillo Tramontina, levantado en el sitio del suceso, en la cadena de custodia está su nombre, Rut y firma testigo. NUE 5507775.

Interrogado por el abogado de la querellante Karen Opazo Sepúlveda, el testigo señaló que levantaron actas de autorización voluntaria del entonces testigo Héctor Patricio Morales Morales, se levantaron tres actas al respecto. Se entrevista al testigo y se señala si se somete voluntariamente a ser inspeccionado, fotografiado y si se le podían tomar muestras corporales, todo conforme al artículo 197 del Código Procesal Penal, se confeccionó el acta y él firmó. Firmó con la mano izquierda. También se había aislado el cadáver de un perro, al entrar por la parte posterior de la casa, por la cocina, había una bodega ahí estaba el perro al parecer un Pastor alemán, estaba quemado.

Al **abogado Juan Pablo Ortega**, el deponente señaló que el incendio se inició de interior a exterior, bien acorde a la literatura y a los cursos de incendio que me le ha tocado desarrollar en estos 23 años de carrera, lo que se busca son las marcas del fuego, el que tiene tres fases incipientes libre y latente y cada fase marca el inmueble, al buscar las trabéculas en la madera, el plano neutro en la columna térmica y los daños y el patrón de daño que va generando el efecto térmico en las maderas, se puede separar y distinguir zonas en particular, se puede distinguir una pared está quemada desde afuera o desde adentro mirando las trabéculas, si por el lado externo están lisas el fuego viene de otra dirección, si ingresa una dependencia y hay trabéculas cuadrículadas de quemaduras, todo viene de esa dirección, se sigue tabla por tabla vía por vía buscando este patrón de esa forma se llega a las



áreas de origen, pueden haber a veces uno o más áreas de origen, sin embargo en este caso sólo se pudo determinar una, dado el grado de destrucción del resto de la estructura.

A la **defensa** contestó que la orden de investigar la ejecutó los días 12, 13 y 14 de agosto.

El **12 de agosto**, junto con el equipo llegan a un sitio del suceso, una construcción quemada, entró a dicho lugar con un doctor, juntos revisaron el cadáver de la víctima. Ahí encontró lesiones en la víctima, en la cabeza, otra en el cuello, zona escapular, glúteo, muslo y antebrazo. La muerte fue violenta. En la inspección del sitio del suceso encontraron rastros de sangre humana, esto fue el 12 de agosto, los test se hicieron el día 13 le parece. Por el estado del cadáver lo más probable es que fuera sangre humana.

El **día 13**, concurren al sitio del suceso para el rastreo perimetral, en una malla del callejón Urrutia encontraron restos de sangre humana, se corroboró con un test. Con estas evidencias biológicas, realizó un rastreo en la vía pública, verificando que a 12 metros había una propiedad donde en el exterior del portón había pequeñas manchas de sangre humana, también lo corroboraron. Con esta información, de estos restos biológicos en la malla y el portón, se comunicó con la fiscal, a quien le piden que solicite la orden judicial para la entrada y registro, la fiscal dice que primero vean autorización voluntaria para la ingreso del inmueble, de caso contrario se solicitaría la orden judicial. Ingresaron al inmueble con la autorización de Cecilia Cabezas, el fin de la entrada y registro era para ver si alguien había entrado a ese domicilio y ver si había sangre ahí, ellos buscaban evidencias no imputados. En el lugar encontraron evidencia biológica, sangre en el baño y un calcetín que tenía sangre. Este mismo día 13, el OS9 les comunica que hay una persona en el retén de Recinto en calidad de testigo, Héctor Patricio Morales Morales, el que había habitado o habitaba en el domicilio de Cecilia. Por este motivo, fue al retén de Recinto y le pidió a esta persona, que era testigo aun, la autorización de toma voluntaria para exámenes corporales externos, foto revisión, sin tomarle muestras de fluido biológico, eso ocurre después. Con relación a las manos, muestras de los lechos subungueales, en este momento se le toma esta



muestra es de la mugre debajo de la uña. De esto se levantó un acta, la firmó el declarante y el testigo. El acta dice acta de autorización voluntaria para toma de muestra biológica marcando la palabra “otro”, indicando el declarante que dice así porque no tenían otro formulario. La persona tenía la calidad de testigo, en el acta que suscribió aparecen registrados tres posibilidades, víctima, imputado y otro, en el acta esta tachado la opción otro, es decir no era víctima ni imputado, y tampoco se le denominó testigo expresamente, porque dice otro, puede haber otra calidad. En el acta dice que se toma la muestra fue en virtud del artículo 197, norma que dice relación con la toma de muestras biológica para imputados, víctimas y testigos, manifestando que si cinco personas vivieran ahí a las cinco se les tomaría muestras biológicas, porque debe saberse de quien es la sangre. El OS9 dijo que Morales entró al sitio del suceso y que había ayudado en el lugar. Para identificar el ADN se le pide la muestra voluntaria y así ocurrió. Para la toma de muestras biológicas se le pide autorización conforme al artículo 197, el tipo de acta era la que tenían. El acta, la firmó.

Estuvo hasta el día 14 de agosto.

En cuanto a la toma de muestra biológica de la tórula bucal, se realiza de la misma forma que la de las uñas, se tarja “otro”, lo mismo con la autorización de exámenes corporales, (fotos de las lesiones), todo conforme al artículo 197, son fotos no invasivas se revisan las manos sin sacar fluido corporal. Al acusado, dentro de las fotos de sus lesiones no se le tomó en número de zapato que calzaba, porque el calzado no tenía manchas.

Respecto de las fotos exhibidas por la fiscal, van de la 1 a la 81, estas fotos están ordenadas conforme al formato del informe, fueron 4 equipos de Labocar, eran aproximadamente doce carabineros, como los peritos fueron en días y horas diferentes, por eso las fotos se ordenen entre todos, primero incendio, después cadáver, luego recolección y rastros de evidencias; los levantamientos, la inspección del testigos y las tomas de muestras, y el último ingreso que hizo otro equipo el día 19. Él intervino hasta el 14, lo último que hizo fue la toma de muestras.



Aclaró al tribunal que con relación a la cronología de las fotos no consta en el audio, se incorporaron con un orden diverso a la forma en que vienen ofrecidas.

INGRID DEL ROSARIO ROMERO LEIVA. Carabinero, Labocar Concepción.

A la **fiscal** respondió que está presente en el juicio, porque participó en la diligencia que se llevó a cabo el 19 de agosto de 2022, estaba a cargo la teniente Jara, dos carabineros y la fiscal Maritza Camus. La diligencia, previa autorización de la juez de Garantía de Chillán, se realizó la entrada y registro de un lugar cerrado, callejón Urrutia sin N° ruta N55 kilómetro 52, de la comuna de Pinto. Previa autorización judicial, se levantó el acta correspondiente de entrada a lugares cerrados, se ingresó al domicilio que constaba con las siguientes dependencias, living, comedor, taller, baño, dormitorio y cocina. La primera evidencia fue encontrada en el comedor donde había un sillón, entre la pared y el respaldo había unos zapatos ocultos Caterpillar N° 41 color café, se ven sucios y usados, con manchas color café rojizas, rotulados como E11, fijados, fotografiados, rotulados e ingresados con formulario de cadena de custodia. Se confeccionó el acta de incautación firmada por ella -la testigo- y por la teniente Jara a cargo del equipo ese día, también por la persona que presenció la diligencia, Cecilia Cabezas Campos, persona que reconoció los zapatos como de su exconviviente Héctor Patricio Morales Morales. En el taller se levantó un overol, también de propiedad del exconviviente de Cecilia, la dueña de casa. Posteriormente, se tomó muestra de hisopado bucal a Cecilia. Siguiendo con la inspección ocular, se dirigieron a la dependencia destinada a taller, en una pared había adosado un estanque de inodoro. En el inmueble también se encontró una pistola a fogueo con tres cartuchos a fogueo, también se fijaron, se levantaron y embalaron. Esa es la evidencia encontrada en el domicilio.

Hubo autorización para la entrada y registro, el hisopado bucal de Cecilia fue voluntaria, siempre se mostró llana a cooperar con todas las diligencias.

Se le exhibieron las siguientes **fotos del SET V del auto de apertura.**

82. Es el sitio del suceso N° 2, ese es el frontis del domicilio de Cecilia Cabezas Campos, se tomó la foto desde el ingreso.



83. Dependencia intermedia donde estaban los zapatos atrás del sillón, que está al lado derecho de la foto.

84. Entre el respaldo del sillón y la pared estaban los zapatos.

85. Los zapatos encontrados.

86. Vista general de los zapatos que se encontraron.

Los querellantes no interrogaron.

A la **defensa** contestó que, con relación a la diligencia de entrada y registro, fue en conjunto con la teniente Yaritza Jara Carrasco, se realizó con autorización del Juzgado de Garantía por la jueza Claudia Aguayo, esta autorización del tribunal fue verbal, estos se lo informó la fiscal. Se evacuó el informe 941, participó en la diligencia de entrada y registro el 19 de agosto. En este informe se señala que la diligencia de entrada y registro se realizó el 19 de agosto, también así se señalan en las actas. No participó en la redacción del informe.

CHRISTIAN FUENTEALBA PAVEZ. Departamento OS9 oficial de carabineros.

Interrogado por el fiscal del **Ministerio Público**, manifestó que el día 12 de agosto fueron requeridos por parte de la fiscalía local de Chillán en base a un requerimiento por un homicidio e incendio ocurridos en la ruta N55 a la altura del kilómetro 52. Dijo el testigo que en ese tiempo se desempeñaba como oficial investigador de la sección regional OS9 Bío Bío, por lo cual concurrió junto a un grupo de trabajo, llegando al sector a eso de las 17:20, se entrevistaron con el funcionario del procedimiento, con la fiscal que le dio instrucciones para lograr establecer lo ocurrido en el lugar y además realizar también entrada y registro voluntario a algún domicilio si es que era necesario en búsqueda de algún tipo de evidencia. Así, el mismo día 12 de agosto realizaron una inspección ocular en búsqueda de cámaras, ubicando una en el callejón Urrutia sin encontrar más, y por tema de luz día regresaron al día siguiente, el sábado 13 en donde la primera diligencia que realizaron fue justamente levantar esta cámara que estaba en el callejón la cual tenía cierta orientación hacia el hacia el sitio del suceso, el lugar donde ocurrió el incendio, y posteriormente a eso de las 2:00 de la tarde personal Labocar que estaba trabajando en el lugar, les dio cuenta de un hallazgo referente al



avistamiento la vista de manchas hemáticas orientado por el callejón Urrutia en donde ellos mismos cierto porque su labor también continuaron ese rastro y llegaron hasta un domicilio que de lo cual cierto se dio cuenta la a la fiscal del hallazgo telefónicamente, en ese momento la fiscal señaló que en base a lo que ya había instruido en primera instancia se viera la opción de realizar una entrada y registro a este domicilio que era colindante netamente al sitio suceso y en caso de negativa, que tomaremos contacto nuevamente con ella para pedir las autorizaciones judiciales respectivas. Es así que tocaron la puerta de este domicilio en ese lugar se entrevistaron a Cecilia Cabezas Campos, ella señaló que vivía con su pareja que en ese momento no se encontraba, era Héctor Patricio Morales Morales y le comunicamos lo que habíamos encontrado en la cerca también le pidieron el permiso respectivo para ingresar a su casa, ella aceptó la práctica de la diligencia lo que figura en el acta de entrada y registro, no obstante la diligencia al interior de la casa en su mayoría la hizo Labocar. Añadió el testigo que ellos - personal OS9- se trasladaron al retén Recinto, donde se le tomó declaración a Cecilia en calidad de testigo, quien en lo general señaló que vivía hace tiempo en ese lugar, unos años, en relación a su pareja Héctor Patricio Morales Morales comentó a su respecto que con él tenía problemas de violencia intrafamiliar, que él sin trago era una persona normal y que cuando estaba bebido era otra persona, lo que había conllevado también a inconductas hacia ella lo cual había producido que la relación terminara. Cabezas también señaló que entre los días 10 a 12 no se encontraba en su domicilio porque estaba en Chillán. Después, se tomó declaración al funcionario que acogió el procedimiento César Barahona, luego de eso se tomó la declaración **Héctor Patricio Morales Morales** en calidad de testigo, quien dijo que el día 11 se encontraba haciendo trabajos de soldadura en una casa que está frente al retén de Recinto, que estuvo en ese lugar hasta las 19:00 aproximadamente y que luego concurrió a un sector denominado La Cancha, específicamente en Los Copihues, lugar donde estuvo bebiendo alcohol, sin dar cuenta de la hora ni de las personas que hayan estado ahí, señaló también que recibió un llamado telefónico en donde le dan cuenta de que en el sector donde reside había un incendio, que fue corriendo al sector encontrándose con este incendio que ya estaba totalmente



propagado. Ahí se entrevista con unos vecinos, Carlos Riquelme y Héctor Flores, que viven al otro costado del del domicilio de la víctima, donde él pregunta qué pasa, le piden que fuera a ayudar entonces va a ayudar, pero que en un momento explota algo y por miedo a que se propague a su domicilio se va a su domicilio a ver que el incendio no llega a este, el incendio era muy muy fuerte. Al terminar la declaración el sargento primero Baeza le solicita si es que es posible que lo acompañe de manera voluntaria a fijar este lugar donde estaba él había estado consumiendo alcohol, esto lo realiza en ese momento como testigo Héctor y se fija, se sitúa y se acaba la diligencia con él. Dentro de ese trayecto, se pudo establecer que había un camino, que era por Los Copihues y después subir por la ruta N55 hasta llegar a su casa, a pie según Google Maps este trayecto no era de no más de 12 minutos era 1 km 100 m según la aplicación por lo cual se buscaron cámaras de seguridad, para establecer también fehacientemente la versión de del testigo, encontrando en la ruta N55 una cámara de un local comercial que se llama Las Piletas, levantando la cámara. Posteriormente, se tomó declaración a Carlos Riquelme y a Héctor Flores, los vecinos inmediatamente del al lado izquierdo del domicilio afectado. Estas personas señalan que ellos fueron los primeros en darse cuenta de este incendio, Carlos dice que salió a fumar viendo una llama o una luz que salía de la casa de la víctima, por ello se acercan dándose cuenta del incendio. Con ellos también se pudo establecer el horario que comienza el incendio por una llamada que realizan a un bombero del sector eh con ellos también se puede establecer un poco de o sea un poco sea que se puede establecer una relación entre el horario que comienza este incendio por una llamada que ellos realizan a un bombero del sector a eso de las 0:00 o 0:10. Continuando con las diligencias, ya el día **14 de agosto**, a eso de las 12:45 horas se obtuvieron los resultados por parte de Labocar en su trabajo y también del servicio médico legal, d lo que se dio cuenta de aquello la fiscal vía telefónica quien señaló que hicieran todas las diligencias posibles para establecer el paradero de Héctor Morales, en base a lo anterior que el equipo OS9 fue al domicilio Héctor en donde lo pudieron divisar, se da cuenta a la fiscal y con los antecedentes que habían en ese momento la fiscal realizó un llamado al tribunal para solicitar la orden respectiva de detención contra de Héctor



Patricio Morales Morales la cual se ejecuta a las 14:02; la fiscal además señala que se tome declaración a Morales en calidad de imputado, se le dan a conocer sus derechos, entre ellos su derecho a guardar silencio asilándose en el mismo. Posteriormente se tomaron declaraciones para un control de detención que se amplió para el día 18 de agosto y se realizaron diligencias para ubicar a amigos o conocidos de la víctima María Inés, logrando ubicar en ese momento a tres personas las cuales declararon, Alicia Riquelme y sus hijas Mabelyn y Yorsis, en resumen, dijeron que conocen hace mucho tiempo a la víctima 18 años, que la víctima es una persona normal, que no le conocían pareja. Alicia además dijo que en caso de que María Inés Sepúlveda Matus hubiera tenido pareja lo habría sabido por el nivel de confianza que había.

Se evacúa el primer informe, de fecha 17 de agosto y posteriormente se hicieron diligencias, las que constan en un el segundo informe que es el 583 de fecha 22 de diciembre, que da cuenta de las instrucciones verbales que mandó la fiscal a cargo del caso el día 24 de noviembre de 2022 la fiscal le instruyó a él -al testigo- que ubicaran al bombero primero que llegó al sitio del suceso, al que estaba a cargo de apagar el incendio, hasta la última persona que había estado con Héctor Morales y que se tomara declaración a la hija de María Inés Sepúlveda Matus y que se solicitara a la central de comunicaciones de carabineros si que existía algún tipo de llamado o algo similar que haya hecho María Inés a carabineros tomando en consideración su nombre y su número telefónico. Es así, que la primera diligencia que realizaron fue esta última, respondiendo la central que no había llamados de María Inés Sepúlveda Matus pidiendo algún tipo de ayuda o dando cuenta de algo en contra del imputado. Se ubicó también a la hija de María Inés, la señora Karen Opazo Sepúlveda cuya declaración se llevó en un contexto de lo que ella había conversado el día 11 con su madre, todo totalmente cotidiano, agregando la testigo Opazo que hubo un último llamado aproximadamente a las 20:30, donde ella no encontró nada inusual o que sea relevante, las llamadas fueron rutinarias para saber cómo estaba, qué estaba haciendo. A doña Keren también se le consultó respecto a la relación que tenía María Inés con Héctor y con el vecino de al lado, ella que era una relación normal de vecinos, y de hecho María Inés



Sepúlveda Matus por ejemplo Héctor le pedía o le pidió en algún momento le vendiera algún producto; con relación a los otro dos vecinos en la relación no había nada nada especial con ninguno de los dos. Además de lo anterior, respecto de Karen el testigo señaló que le informaron del incendio cuando ya estaba propagado, y como presentaba un embarazo avanzado de 34 semanas, la llevaron al hospital para estabilizarla.

Dijo además el testigo, que a ese momento la última persona que había estado con Héctor que era que era don **Sergio, carnicero** que tiene una carnicería frente de la tenencia de Recinto, se mantuvo una entrevista con él fueron a su casa y él prestó declaración voluntaria como testigo, señalando que Héctor estuvo en su casa haciendo el trabajo, y aquí vienen **las contradicciones que se pudieron encontrar con la declaración que prestó como testigo Héctor en ese momento qué básicamente radica en los en los horarios**, por ejemplo señala que el acusado dijo que se retiró ese lugar a las 19 horas y Sergio dice que esto fue a las 20:30, que durante este transcurso de este trabajo que comenzó a las 10:00 de la mañana, Héctor Patricio Morales Morales consumió bastante alcohol de hecho él dijo fueron 15 latas de cerveza Cristal, además Héctor señala que llega a la casa y se notaba bastante ofuscado, le pregunta qué le pasa y éste le señala que tiene problemas con su con su pareja Cecilia y que había tenido ciertos inconvenientes con carabineros del sector, es más, cada cierto tiempo mientras estaba trabajando gritaba improperios en contra de los funcionarios desde la casa hasta el retén. Sergio señala que trata de calmarlo porque le traería problemas a él, pero que se notaba muy ofuscado. Yendo derechamente al horario que Sergio señala que se retiró Héctor, Sergio señala que Héctor se fue porque estaba ebrio y que Héctor llama a otro amigo para que lo vaya a buscar a al lugar, porque estaba con sus herramientas, su maleta y en ese momento cuando Jorge Torres Contreras llega a buscarlo. Adujo el testigo Fuentealba que **Jorge Torres** también declaró ante personal OS9, dándose cuenta de que existe otra persona que es el último que estuvo con Morales. Sergio finalmente señala que cuando llegó Jorge se retiraron hacia el domicilio de Héctor Morales. En la **declaración Jorge Torres**, este señaló que recibió un llamado de Héctor pidiéndole que por favor lo fuera a buscar a la



casa de Sergio porque andaba con las herramientas y necesitaba ayuda, que lo fue a buscar, que estuvo media hora en la casa de Sergio y posteriormente se retiraron del lugar con dirección a la casa de Héctor, trayecto que no dura más de 5 minutos, así que aproximadamente a las 21:50 debieron haber estado en la casa de Morales. Le consultaron a Jorge qué fue lo que conversaron durante este pequeño trayecto, sin que diera cuenta de algo relevante. Jorge dice que se fue del lugar, Héctor queda en su domicilio. Manifestó el funcionario que la declaración de Héctor Patricio Morales Morales como testigo carecía de verdad, lo que pudieron corroborar con la cámara de seguridad que se levantó en un local comercial, que si bien no podía totalmente mostrar a Héctor transitar por ese lugar, cuando se le comunicó del incendio se revisó y no se pudo divisar el trayecto de Héctor por el lugar. Finalmente, se tomó la declaración al **bombero** que concurrió al lugar, pero no señaló nada de interés criminalístico, sí dijo que el incendio era muy grande, que costó controlarlo.

Cuando proceden a la detención de Héctor Patricio Morales Morales, este se encontraba en el antejardín de su casa, cuando lo divisaron, después recibieron la orden y se le detuvo. La casa del acusado está en el callejón Urrutia sin número, Los Lleuques de la comuna de Pinto, ubicada a 10 a 15 metros del sitio del suceso.

Respondió el declarante, que previo a la declaración del acusado como testigo, hubo un empadronamiento, de hecho así debe ocurrir cuando llegan a un sitio del suceso, lo primero que se hace es empadronar todo lo que está a su alrededor y en base a eso, como es un sitio particular por las distancias que hay entre casa y casa, no es un sector donde transita mucha gente, fueron a los domicilios de todas las personas por alrededor, las que se empadronan y en base a esto, se enteraron que esta persona fue vista en ese momento, por lo que lógicamente era importante también considerar su declaración como testigo, al igual que Riquelme y Flores La actitud del acusado frente a carabineros fue normal, si no se hubiese dejado en un informe, si bien no quería declarar **fue colaborador**. Respecto de la toma de muestras, solo tiene conocimiento de lo que se dejó en el informe, es información que compartió Labocar, que se levantaron ciertas muestras de la casa, cuatro o cinco, que están en el informe, había evidencia importante en el



domicilio, evidencias que fueron las precursoras de todas las diligencias posteriores, como realizar todo lo que se hizo después.

Refirió el deponente que, al momento de requerir la orden de detención a la fiscal, se contaba con toda la información y las diligencias posteriores a las declaraciones, todas reforzaron con mayor fuerza su hipótesis. La orden de detención se solicitó en el momento preciso, además considerando el mismo control de detención, en el que se considerando tres declaraciones que ayudaron a afirmar la detención, sino que fueron orientativas para conocer algo más de la vida de la víctima, como las declaraciones de Alicia y sus dos hijas, es decir la orden de detención se libró cuando se contaba con las diligencias suficientes.

Al **querellante** Karen Opazo, representada por el abogado Carlos Astorga, dijo que se levantaron las grabaciones de dos cámaras de vídeo, una ubicada en el callejón Urrutia y la otra, en la ruta N55 a la altura del kilómetro 48 aproximadamente, esta segunda cámara estaba orientada hacia la ruta N55, la idea de levantar esta cámara fue corroborar la versión de Héctor Patricio Morales Morales de *ver su paso* por el por esa ruta, era el lugar por donde él debía obligatoriamente pasar después de que recibió ese supuesto llamado telefónico dándole cuenta del incendio, la cámara se revisó, ese trayecto no se aprecia no se ve. No recuerda la hora de la revisión, pero sí puede decir que tomando en referencia el horario de inicio del incendio dándole tiempo también necesario de estos 12 minutos que sacaron desde el Google Maps, que debía demorarse Héctor en transitar por ahí, dijo el testigo que no recuerda el tramo exacto, pero se le dio chance de un tiempo mayor a 12 minutos, y no se le vio, así su versión queda totalmente descartada con las declaraciones de Sergio Toro y Jorge Torres, quienes señalan que el mismo Jorge lo va a dejar al domicilio y lo deja ahí a las 9:00 de la noche, un poquito pasadito de esa hora. El video de la segunda cámara no lo presencié, sino que tomó conocimiento de él por el análisis que hizo otro colega, Sgto. Ramírez también del OS9. En cuanto a la cámara del callejón Urrutia, tenía cierto enfoque hacia el sitio del suceso, no totalmente ni mucho menos, no daba para para ver hacia la casa propiamente tal, pero en el fondo esta cámara permitió establecer que del callejón Urrutia hacia atrás no salió ninguna persona antes del



inicio del incendio, descartándose la participación de otras personas que estaban atrás de la casa siniestrada.

Al examen del **querellante** Manuel Rojas representado por Juan Pablo Ortega, señaló que tomó declaración a Carlos Riquelme y a Héctor Flores, esta diligencia era importante porque que eran testigos presenciales del incendio, en parte permitieron establecer el horario de comienzo del siniestro. Flores autorizó para la realización de *pantallazos* de las llamadas telefónicas que él realizó porque él señaló que en el fondo a las 00:10 él tomó contacto con un bombero y que en ese momento le da la cuenta del incendio entonces. La diligencia con Héctor Flores permitió establecer el horario que efectuó la llamada, tal como consta en su registro telefónico (informe 416) lo que coincide con lo que le dijo Carlos Riquelme el otro vecino.

A la **defensa** el testigo respondió que durante el transcurso de esta investigación no ha prestado declaración ante el ministerio público ni tampoco ante la policía. Dijo el deponente que estaba a cargo de este equipo y como tal era responsable del equipo. Su equipo el día 12 de agosto fue requerido por parte del Ministerio Público, trasladándose a Chillán desde Concepción. Cuando recibe el llamado prepararon el equipo que traerían para acá, los equipos que utilizarían para realizar las diligencias típicas de un homicidio e incendio; también como van a tomar declaraciones de testigos o imputados y las actas para testigos o imputados, trajeron actas diferentes para testigos e imputados. Luego, llegaron al lugar más o menos a las 17:20 a Los Lleuques, en ese momento su equipo se conformaba por cuatro personas, Sargento Segundo Ramírez, Cabo Primero Garrido y él. Lo primero que hizo fue entrevistar al suboficial Reyes, el 13 en la tarde hablo con el carabinero Barahona, como a las 4:04 de la tarde. Entrevistan a Reyes porque estaba en el lugar, además estaba Labocar. La fiscal instruyó verbalmente le realización de diligencias de entrada y registro voluntarios en busca de evidencia. El día 13 de agosto registró copia del registro de la cámara de seguridad del callejón Urrutia, la primera que se levantó el día 13, determinándose que estaba orientada, en parte, hacia el sitio del suceso, hacia la ruta callejón Urrutia 1.



El día **13 de agosto**, se levantó una cámara de seguridad desde el callejón Urrutia, cámara que en el momento no revisó, porque no la levantó. A las 14:00 del día 13 de agosto de 2022 le comunican un hallazgo, manchas hepáticas o de sangre en el callejón Urrutia, y siguiendo el rastro de las manchas llegan a un domicilio, al cerco de un domicilio, y se le informó al fiscal, en base a esto realizan una entrada y registro voluntario, encontrando evidencia hematológica, de sangre; agregó que hallazgo lo hizo Labocar, personal que solo se lo comunicó, pero no hacen juntos las diligencias. Es más, por lo que recuerda en ese momento estaban entrevistando testigos. También Labocar le refirió que, en el domicilio en comento, la encargada del lugar les señaló que ahí vivía Héctor Morales. Manifestando, además pidió permiso para entrar a la casa y que habló con esta señora, quien le señaló de los problemas de violencia intrafamiliar que tenía con Morales y que ella no estuvo en el lugar desde el día 11 al 12. Conversó con César Barahona, testigo que ante el tribunal señaló haber visto al acusado a dos metros de él el día del hecho dentro del sitio, sudado, fumando, tomándose la cabeza y después se fue saltando una reja, el testigo dijo que eso fue lo que le contó Barahona. Se le tomó declaración voluntaria en calidad de testigo a Héctor Patricio Morales Morales, no se le leyeron derechos como imputado, Héctor, entre otras cosas dijo que ayudó a apagar el incendio. Recibe la información de que la versión que el acusado presta se cotejó con unas cámaras de seguridad y no coincidía, esto fue después de la declaración. José Arriagada Solar de Labocar no participó de esta diligencia, después supo que se tomó muestra de tórula bucal, no conoce detalles, porque Labocar es independiente del OS9, los hallazgos importantes se los comunican, en este caso el hallazgo de sangre en el cerco y su recorrido, así como lo encontrado en el domicilio, pero entiende que no es todo lo que se encontró, porque lo que hace Labocar es independiente del OS9 que también lo es, la información que comunican es algo preliminar más que nada. Estaba a cargo del OS9 y se comunicaba con los oficiales de Labocar sobre los hallazgos importantes. Señaló que posteriormente se le toma una declaración a Carlos Riquelme y a Héctor Flores. OS9 no toma muestras biológicas, no sabe si Labocar les tomó muestras a estos testigos, pero si sabe que Labocar tomó muestras biológicas a Héctor Patricio Morales Morales. El 14 de



agosto a las 14:02 aproximadamente se lleva a cabo la detención del acusado, pero no sabe si le leyeron sus derechos enseguida, porque no estuvo en la diligencia, si lo señaló es porque figura en su informe, parte número 1. Antes de tomar declaración a imputado detenido se le leen sus derechos. Tenía entendido que ya había declarado doña Karen esto lo escuchó a una persona que estaba a su lado.

En cuanto a la orden de detención la fiscalía la requirió porque había antecedentes suficientes, porque la hipótesis estaría confirmada; indicando que la hipótesis de que el acusado tenía participación en el delito que estaba investigando, por toda la violencia evidencia biológica que se encontró en el domicilio, aun cuando no es el más indicado para hablar sobre el resultado de la primera declaración, ya se había podido contrastar poca veracidad. A propósito de la evidencia biológica que se encontró en su domicilio sí cierto y la evidencia biológica que se encontró desde el sitio del suceso hasta su domicilio, lo hizo concluir la participación del imputado.

JAVIER ELÍAS ORTIZ RODRÍGUEZ. Oficial del carabineros.

Al Ministerio Público indicó que cumple funciones en el departamento OS9 Bío Bío desde 15 de enero de 2023, en tal calidad recibió una instrucción particular por la Fiscalía Local de Chillán, para que fuera a la fiscalía y retirara una cadena de custodia y tomara declaración en calidad de testigo a Cecilia Cabezas. El 27 de marzo de 2023 fue a la sala de custodia de la Fiscalía Local, retirando una evidencia, específicamente zapatos Caterpillar, N° 41, rotulada por Labocar como E11, una vez retirada la evidencia toma contacto con Cecilia, acuerdan reunirse ese mismo día en la primera comisaría de Chillán para la declaración. En la tarde del 27 de marzo tomó declaración a Cecilia Cabezas quien declaró voluntariamente en calidad de testigo. A ella le mostró los zapatos, ella dijo habían sido levantados desde su domicilio por Labocar y que fueron encontrados detrás de un sillón y que correspondían a Héctor Patricio Morales Morales. Agregó el testigo que se fijó fotográficamente el momento en que se le exhibían los zapatos a la señora Cecilia. Con relación a esta diligencia, ella dijo que eran de propiedad de Héctor Patricio Morales Morales, con quien tuvo una relación de pareja por 12 años, que él tenía una medida de protección de alejamiento al domicilio, pero que igual tenía ropas y



herramientas en el domicilio que tenían en común. Refirió el declarante que antes de tomar declaración a Cecilia Cabezas se le dieron a conocer sus derechos como testigo, en particular el artículo 302 y 308. Recuerda que en la declaración se puso la fecha del levantamiento que aparece en la cadena de custodia de fecha 19 de agosto de 2022.

Al exhibírsele los zapatos el testigo manifestó que son de color café, marca Caterpillar, en la parte de la lengua aparece talla 41 EU. La cadena de custodia es la NUE 5507737, se indica homicidio e incendio estructural levantada el 19 de agosto de 2022 a las 13:27. Dijo el testigo que la dirección del sitio del suceso es ruta N55 kilómetro 52 sector los Lleuques, Pinto. Cuando retiró la bolsa de en la fiscalía estaba sellada, el testigo rompió el sello cuando exhibió la evidencia a la testigo Cabezas.

Los **querellantes** no formularon preguntas.

A la **defensa** el deponente contestó que no ha declarado en carabineros ni en la Policía de Investigaciones, lo que ha dicho hoy es primera vez que se lo cuenta a alguien, solo hizo un informe de diligencia, no recuerda el número. **332. Memoria.** “Informe de OS9, N° 105”, en el informe aparece su firma y dijo que en el informe N° 105, aparecen registradas fotos de una persona reconociendo los zapatos, con todo en las fotos no recuerda que aparezca registrada el número de cadena de custodia. **332. Memoria.** Luego de observar la parte pertinente del informe, el testigo indicó que está fijada la testigo, a su costado el escritorio los zapatos que corresponden a la cadena de custodia que se le exhibió en el momento. Añadiendo que en el documento cadena de custodia las fotos no están registradas. En cuanto a la bolsa que contenía los zapatos estaba sellada, los zapatos están sobre la bolsa que está encima del escritorio, y sobre la bolsa los zapatos. La evidencia sellada con la cadena de custodia no figura en las fotos.

En cuanto a la otra diligencia investigación en la que participó fue el análisis de tráfico de llamadas, el informe no lo confeccionó, solo lo remitió, tiene conocimiento del informe, no recuerda que el informe concluya que en cuanto al mapeo de las antenas de 12 de agosto respecto del teléfono del acusado y de la víctima, no hubo llamadas entre ellos. **332. Memoria.** Análisis de tráfico de



llamadas teléfono se remite Concepción, 2023, aparece su firma. No hay ninguna comunicación entre los teléfonos del acusado y de la víctima. El último registro de llamadas desde 1 de enero 2022 y 8 de junio 2022. Luego el testigo dijo que en la fecha final es del 1 de junio 2022, no alcanza a la fecha de los hechos según la información que les fue entregada. **332. Evidenciar contradicción.** Al efecto leyó la parte pertinente, “...conclusión punto 5.1. que se efectuó el análisis de 962459203, 982699609, 965919565, antes durante y después de ocurrido el delito considerando el rango de fecha de los días 11, 12 y 13 de agosto de 2022”.

PRUEBA PERICIAL

BASTIÁN ANDRÉS POBLETE GAJARDO. Médico legista, Servicio Médico Legal de Chillán.

Refiriéndose al contenido y conclusiones de su peritaje, señaló que con fecha 14 de agosto de 2022 realizó autopsia a un cadáver de sexo femenino llevado por la tenencia de carabineros de las Trancas, como antecedente, el cadáver fue encontrado en interior de un domicilio. En el examen externo ingresa desnuda presenta rigidez generalizada y livideces nuevas, los genitales son femeninos presentan quemaduras grado cuatro en labios mayores, no presenta signos de penetración vaginal reciente. En la piel presenta quemaduras grado cuatro y cinco que comprometen torso anterior, extremidades superiores y extremidades inferiores. La lesión principal que consiste en una herida corto punzante de reacción vital en forma de ojal con bordes retraídos y quemaduras, que mide 4 centímetros, ubicada en región entero lateral derecha del cuello, presenta una trayectoria de derecha a izquierda levemente de abajo hacia arriba y levemente de atrás hacia adelante, presenta cola de salida hacia región posterior y distal, en su trayecto compromete piel tejido celular subcutáneo, plano muscular, arteria carótida derecha y faringe, son muchas lesiones. Además, presenta una herida contusa en región parietal occipital medial y presenta equimosis con reacción vital en región anterior del antebrazo derecho y en rodilla derecha. En el examen interno la cabeza, el cuero cabelludo presenta focos infiltración sanguíneo en región parietal derecha, parietal izquierda y occipital derecha; el cráneo encéfalo no presentan lesiones; en el cuello presenta herida corto punzante y compromete



carótida derecha y faringe; en tórax para disección por planos no presenta lesiones; la parrilla costal no presenta lesiones; tráquea y esófago no presentan lesiones y no presentan contenido alguno como de hollín; el corazón y los pulmones no presentan lesiones; en el abdomen la disección por planos de pared abdominal no presenta lesiones; la cavidad peritoneal se encuentra libre y los órganos abdominales no presentan lesiones. Se tomaron muestras para estudio de alcoholemia, monóxido de carbono y muestras de contenido vaginal. En base a lo expuesto se **concluye** se trata de un cadáver de sexo femenino identificado como María Sepúlveda, la causa de muerte un traumatismo vascular cervical, la causa de muerte es compatible con acción de arma blanca. Presenta una lesión mortal descrita como lesión principal en la zona cervical derecha, la causa de muerte es compatible con la acción de terceros y por la gravedad de las lesiones ninguna atención médica habría resultado efectiva para evitar la defunción de la víctima. Por las condiciones del cuerpo no es posible establecer la data de muerte, adjunta fijación fotográfica.

A la fiscal contestó que una quemadura grado cuatro y cinco, en las cuales se provocó carbonización. Quemaduras grado cuatro presentó carbonización que compromete solo piel y las quemaduras grado cinco son quemaduras con carbonización que compromete hasta el plano muscular. En cuanto a otras lesiones, las heridas, equimosis tienen una reacción vital al corte, explicando también que en el examen externo presentaba una herida contusa en el cuero cabelludo y presentaba equimosis en el antebrazo derecho y en la rodilla derecha, para confirmar que fueron sido vitales se realizó una disección por planos que permiten evidenciar la presencia de infiltración sanguínea en los planos profundos lo cual es un signo de vitalidad de las lesiones o sea son lesiones que la víctima sufrió estando en vida. Con relación a la tráquea, bronquios y esófago no se encontró hollín, en contexto de un incendio se realiza la evaluación de tráquea y esófago donde en caso de haber inhalado en humo del incendio se esperaría encontrar hollín ya sea en tráquea y esófago lo cual sugiere que la víctima se encontraba fallecida al momento de producirse el incendio. En la lesión principal la posición del tercero que da la estocada en el cuello no es posible establecer completamente de manera certera su ubicación, solo de la ubicación del cuchillo el momento de ingresar al cuerpo, su



ubicación, trayectoria y la dirección de la cola de salida, hace que sea difícil que el agresor haya estado de frente a la víctima.

Otros medios de prueba Set 8.

1. corresponde a la vista anterior del tronco y el rostro de la víctima, con el cartel que identifica el número de protocolo correspondiente y la imagen permite apreciar las quemaduras descritas como quemaduras grado cuatro que comprometen cara, cuello. tronco anterior y extremidades, observándose la carbonización de la piel.
2. corresponde una vista anterior de la víctima que permite apreciar la extensión de las quemaduras en el cuerpo anterior.
3. las extremidades inferiores que permite apreciar en las piernas presenta quemaduras grado 5, comprometiendo hasta el plano muscular, pese al estado de carbonización se pudo establecer las equimosis en la rodilla y en el antebrazo, como el cuerpo estaba carbonizado se realizó la disección por plano para poder observarlas, se encontraban por debajo de la piel superficial pudiendo observar en los planos profundos infiltración sanguínea que es lo que permitió establecer la presencia de estas y su vitalidad.
4. vista posterior de la víctima de la cabeza y tronco donde se aprecia que no presentaba quemaduras en esta región ni ninguna otra lesión.
5. corresponde a la vista posterior de las extremidades inferiores observándose quemaduras grado 4 y 5 en extremidades inferiores, en la región lateral derecha del cuello se aprecia la lesión descrita como lesión principal la que se encuentra en la región ántero lateral derecha.
6. la cola de salida que se encuentra en dirección hacia área posterior y distal y se ve la forma de ojal con retracción de los tejidos al presentar quemaduras, se aprecia la circunferencia de la dirección, pero no el largo.
7. se aprecian los dos extremos de la arteria carótida, derecha se encontraba seccionada.
8. corresponde a la región del planisferio cabelludo de la víctima observándose un foco de infiltración sanguínea en región parietal izquierda.



9. se aprecia una lesión sugerente de equimosis, pero no es posible establecer vitalidad.

Respondió el perito que dadas las características de la lesión es difícil o menos probable que la el agresor haya estado de frente, sin embargo no se puede descartar puesto que las características de la lesión no permiten establecer completamente la ubicación del agresor, es más difícil que ha estado al frente, principalmente por la dirección de la cola de salida o sea la dirección en la cual salió el cuchillo, el cual salió hacia atrás y hacia abajo, a eso se refiere en cuanto a que es menos probable que haya estado frente.

Al abogado **Carlos Astorga** por a querellante Karen Opazo, indicó que la víctima tenía una herida contusa en el cuero cabelludo, en la parte de atrás, pero no es posible establecer donde estaba el agresor, puesto que una lesión compatible con golpes con y/o contra objeto contundente no se puede determinar, así como tampoco se puede determinar con que fue realizada, de haber sido con un golpe directo por un objeto no puede haber sido contra el piso por ejemplo que también constituye un objeto contundente, no es posible establecer ni el mecanismo ni la ni el elemento que causó la lesión, ni la ubicación del agresor.

El **otro querellante**, no hizo preguntas.

A la **defensa** el perito contestó que no es posible establecer si el atacante era zurdo o diestro. Señaló que se le pidió una ampliación del informe para dilucidar este punto.

SONIA YÁÑEZ OÑATE. Químico.

Refirió que pertenece al Labocar, a la sección química forense, donde llega una evidencia que corresponde a trozos de tela y restos carbonizados, rotulada M8, se hicieron los análisis correspondientes mediante un cromatógrafo de gases para detectar compuestos inflamables derivados del petróleo, los resultados y la conclusión a la que se llegó al analizar esta muestra es que ella tenía un compuesto que tenía tanto bencina como parafina.

Además, llegaron 3 armas, se hicieron los análisis correspondientes para determinar si había pólvora combustionada dando positivo para las 3 armas cabe



destacar que la cantidad de disparos y la data de estos disparos no es posible concluirlo en los análisis respectivos.

Al **Ministerio Público** respondió que en la muestra M8 y encontró bencina y parafina, podría determinarse la cantidad del acelerante, pero el protocolo establecido en el laboratorio con el equipo no se puede detectar a pesar de que es una técnica de certeza. En cuanto a la tela, la perita dijo que por lo que se veía eran trozos de cubrecama y restos carbonizados, porque las muestras están contenidas en un vial, que es un dispositivo especial para dejar restos carbonizados según los protocolos establecidos. No sabe de dónde se levantaron las muestras, porque llegaron al laboratorio y solo llegan con el rotulado y con la cadena de custodia, más una descripción somera de la muestra, telas y restos carbonizados.

Los **querellantes** no formularon preguntas.

A la **defensa** la perita contestó que en la muestra encontró restos de bencina y parafina, sin que sea posible determinar la cantidad de acelerante, con todo, dijo que el equipo cromatográfico tiene una sensibilidad de 10 elevado a menos 9, sumamente sensible.

SERGIO IGOR TAPIA ZAPATERO. Médico, perito criminalístico Labocar Concepción.

Contenido y conclusiones. Señaló que 12 de agosto de 2022 se constituyeron con el equipo pericial a una fallecida en Los Lleuques. Era una mujer de 1,40 metros de altura por 60 kilos, aproximadamente. La lesión principal con bordes irregulares en la región occipital del cráneo y una segunda lesión, en el cuero cabelludo más relevante en región derecha del cuello, herida cortopunzante de la que emana mucha sangre espumosa, lo que hace inferir que el arma no solo comprometió vasos importantes que pasan por el cuello, sino también la tráquea, sale aire y genera el líquido espumoso. Se comprobó ruptura de grandes vasos y tráquea. El resto lesiones en la región posterior del cadáver, eran lesiones erosivas de distinto tamaño, en distintas partes de la espalda. La cara anterior de la fallecida estaba quemada, carbonizada, el rostro no era distinguible, ojos cerrados, boca tapada por hollín, reducción mamá por la quemadura y en la zona genital, un líquido del que se tomó muestra.



Interrogado por el **Ministerio Público**, dijo que tomó una muestras del cuero cabelludo y pelo, región vaginal y región anal. La cabeza m1, la vaginal m4 o m3, no lo recuerda.

Le exhibió fotos del **set N° 8** del auto de apertura.

1. Lesión erosiva del cuero cabelludo con forma de ojal, mide 3,5 centímetros de largo y 1.5 en la parte más sancha, ubicada en la región occipital del cráneo. Esta herida necesariamente fue hecha con un objeto pesado, para romper el cuero cabelludo el golpe debe ser con bastante violencia. Esta lesión entiende que fue provocada por terceros con un objeto contundente.
2. Varias lesiones en la espalda son erosivas, el cuerpo estaba calcinado, pero menos en la parte posterior. Las lesiones son erosivas y grandes, sobre la escapula derecha.
3. La lesión esta entre los dos omóplatos, tiene el mismo color que las 2, entre las dos escapulas, fueron producidas en el mismo tiempo.
4. Bajo escapula izquierda, también hay lesiones erosivas, pero más puntiforme, pero es lo mismo, simultáneas, superficiales, erosivas compatibles con arrastre.
5. Dos lesiones, la 5 y la 6. Glúteo derecho, es diferente a las otras, es más oscura, más redondeada. Región Inter glútea, puntiforme como si fuera el intento de separar los glúteos, es una herida muchos más chica.
6. Lesión N° 8, codo derecho, similar a las del dorso, erosiva, amplia, también producida por arrastre probablemente.
7. Región genital, carbonizada, al abrir la zona escurre un líquido blanco.
8. El momento en que pone tórula para muestra del líquido que escurre en la región genital.

Los demás intervinientes no hicieron preguntas al perito.

TEODORO ALBERTO BARRERA TORO. Bioquímico, asesor en biología forense Labocar Concepción.

Contenido y conclusiones. A requerimiento de Maritza Camus se le pide pericias biológicas a evidencias, la idea era determinar presencia de material biológico de utilidad criminalística. Eran alrededor de 24 evidencias, 8 eran ropas y



3 elementos encontrados en el sitio del suceso, tórulas y otros elementos también levantados. Las evidencias que perició fueron las siguientes:

E2, polerón.

E3, poncho.

E5, 3 alambres de púas.

E6, par de calcetines.

E7, una llave.

E9, cuchillo,

E10, gorro

E11, par de zapatos

E12, parte de un overol.

En cuanto al conjunto de muestras levantadas, tórulas con muestra rectal, muestras vaginales, y bucales, rotuladas M3, M4 y M5. Además, se tomaron tórulas en pale filtro M6, M7, M9, M13, M14, M15.1, M15.2, M15.3, M15.4.

M17, torula tomada sobre las manchas hemáticas presentes en cuchillo E 9.

En cuanto al análisis sanguíneo, mediante la técnica de inmunocromatografía para sangre humana, las evidencias 2, 3, 5, 6, 7, 9, 10 y 11 y sobre las tórulas M6, 7, 9, 13, 14, positivas para sangre humana, y las M15.1,.2, .3 y .4, los resultados fueron negativos, igual cosa respecto de las evidencias llave y gorro de lana. Y, positivo para el resto de las muestras.

La segunda prueba que se aplicó, para determinar semen en evidencias, se aplicó la técnica P30 a las muestras M3 (rectal), M4 (vaginal), M5 (bucal). El resultado para antígeno prostático solo fue positiva para la muestra vaginal, y para confirmar el resultado se buscaron espermios con microscopio, dando negativo para espermios, solo antígeno prostático.

La tercera prueba, es el análisis de elementos filamentosos, había tres grupos F1, F2 y F1.A, a. los tres pelo humano, sin bulbo piloso.

En el polerón E2, se pudo encontrar la presencia de pelo humano, de los cuales dos presentaban bulbo piloso.

La cuarta prueba, análisis de fibras y cotejo. Se realizó mediante de hallazgos en alambres E5, se encuentra fibra y comparada con el zapato E11, al microscopio



se encuentra que las fibras son diferentes entre sí, aun cuando en el zapato se encontró también la fibra color azul semejante a E5.

Conclusión. Se pudo determinar la presencia de sangre humana, en E2, E3, E5, E6, E9, E10 y E11. Para M6, M7, M9, M13, M14, M15.1, M15.2 y M17 y el cuchillo todas presentaron sangre humana.

La muestra M4, se puede determinar que hay presencia de fluido seminal el cual no presenta espermatozoides al microscopio.

En cuanto al pelo, en pelerón E2, es el único que presenta dos pelos humanos con bulbo piloso.

Fibra del alambres E5, presenta características semejante en color, textura y tramado en zapato E11.

Interrogado por el **Ministerio Público**, que con relación a M4, la tórula con contenido vaginal, concluye presencia de fluido seminal humano, pero no hay muestras de espermatozoides. Explica que la presencia de antígeno prostático es una proteína que no produce el espermatozoide, sino de la próstata. Además, una muestra tomada de flujo vaginal, no indica si hubo coito interrumpidos, ni que hubiera eyaculado, sino presencia de secreción previa. También hay posibilidad que el sujeto tenga espermios menguados o no los haya. Además, puede ocurrir que en este caso la víctima presenta un grado de quemado, una exposición de altas temperaturas, se puede anular el espermio, además la muestra se toma con tórula, recibe una fracción de la evidencia de la zona vaginal. No obstante, la proteína prostática es de alta resistencia y estaba presente.

Los **querellantes** no hicieron preguntas.

A la **defensa** el perito contestó que hizo una comparación entre zapatos y fibras del alambre, es una información anexa que aparece, al realizar la observación del zapato y la de los alambre, en este había fibras semejantes a las encontradas en los zapatos, además en el zapato había sangre humana.

JOSÉ PEDRO SABALA RISCO. Perito criminalístico, planimetrista, Labocar Concepción.



Refiriéndose a su peritaje señaló que se realizaron pericias planimétricas por instrucción de la teniente Yaritza Jara (orden 941-02-2022), el objetivo fue el levantamientos planimétricos de los sitio del suceso N° 1 y N° 2.

Sitio del suceso N°1. Local comercial habitado ubicado en ruta N55 kilómetro 52, los Lleuques, Pinto. Donde vivía una persona de nombre María Inés Sepúlveda Matus.

Sitio del suceso N° 2. Domicilio particular colindante ubicado en callejón Urrutia, kilómetro 52 de la ruta N55 Los Lleuques, Pinto. Donde vivía Cecilia Cabezas Campos y Héctor Patricio Morales Morales.

De la pericia se levantaron 18 anexos planimétricos, como medición del sitio del suceso 1, distancia entre ellos, de la evidencia levantada, de la posición del cadáver, rastros en el sitio del suceso y otros detalles de interés planimetría.

Anexos:

1. Vista en planta del sitio del suceso N° 1
2. Vista en planta del domicilio de la víctima.
3. Posición del cadáver.
4. Vista en planta posición y medida del cadáver.
5. Vista en planta de región posterior con detalle lesiones.
6. Detalla vista en planta plano anterior de la víctima
7. Vista en planta de la evidencia del sitio del suceso N° 1.
8. Vista en planta de la cocina con detalle de evidencias-
9. Vista en planta de la evidencia levantada en dormitorio 2
10. Baldosa cerámica con restos parciales de calzado rotulados como RC1.
11. Medida de la baldosa--.
12. Detalla evidencias levantadas desde el cerco de alambres de púas del sitio del suceso N° 1 y evidencia levantada del portón de ingreso al sitio del suceso 2.
13. Vista de planta, de la distancia entre la puerta posterior del sitio del suceso N° 1 a la evidencia encontrada en al alambre de púas y desde este, al portón del sitio del suceso N° 2; 12 metros entre el cerco al portón y 15,49, entre la puerta del sitio del suceso N° 1 al cerco de alambre de púas.
14. Vista en planta distancia de ambos sitios del suceso.



15.Vista en planta sitio del suceso N° 2.

16.Vista en planta del levantamiento de evidencias del sitio del suceso 2.

17.Vista escopo métrica del calzado rotulado como E11.

18.Vista en planta de un galpón que tenía el sitio del suceso N° 2, donde se levanta diferente evidencia.

Esto se detalla en el anexo planimétrico. No hay conclusiones porque solo se refiere a planos de las evidencias.

Ministerio Público.

SET 6.

1. ANEXO 1, se detalla medida total del recinto y ubicación del sitio del suceso N° 1.
2. Anexo 2. Detalle del local y domicilio de la fallecida. Se detallan los costados del inmueble. Los diferentes costado, también posición del cadáver al ser encontrado por personal policial.
3. Anexo 3. Vista del dormitorio N° 2, con cotas métricas de ubicación y posición el cadáver con los límites del dormitorio. El exterior del inmueble, en el dormitorio 2, se aprecian los dos metros en la parte superior, está el límite de una puerta, es la parte posterior del ingreso al local y del domicilio de la víctima. Donde dice 140 divide dormitorio N° 2 con la cocina, es de la cabeza a la pared hay una línea, es la cocina, los 5 centímetros, es hacia el hall que conduce al local de la víctima.
4. Anexo 4. Posición de la víctima y de la medida al momento del trabajo pericial.
5. Anexo 5. Detalle de las diferentes lesiones que tiene la víctima en su parte posterior, detallando y aumentando lesión de la cabeza que mide 3.5 centímetros de largo por 1.5 centímetros en la zona más ancha.
6. Anexo 6. Lesión aumentada que tenía en la base del cuello que mide 0025 por 00.04, en la parte más ancha mide 2.5 centímetros de ancho por 4 centímetros de largo.
7. Anexo 7. Evidencia del sitio del suceso, que se divide en la zona posterior, cocina y dormitorio N° 2.



8. Anexo 8. Cotas métricas las medidas de la evidencia levantada en la cocina, vista más particular, para detallar las cotas métricas de la evidencia con los límites de la habitación.
9. Anexo 9. La evidencia levantada en dormitorio 2, donde estaba el cadáver.
10. Anexo 10. Grafica vista en planta de un rastro de calzado hallado en una cerámica, se detalla con cotas métricas de su ubicación con límites de la habitación. En la imagen, cada cuadrado es una palmeta de cerámica.
11. Anexo 11. Grafica el rastro de calzado parcial encontrado en la baldosa, además se realizan cotas métricas de la medición de la palmeta de cerámica. En este anexo se detalle el rastro porque después se hizo un anexo de señales especiales que se compara con los zapatos encontrados, esta pericia también la hizo él.
12. Anexo 12. Evidencia levantada en el cerco de alambre púa en el recinto N° 1 y en el portón de ingreso al domicilio de callejón Urrutia, que es el sitio del suceso N° 2.
13. Anexo 13. Se señala con precisión la distancia entre la puerta de ingreso posterior de sitio del suceso N° 1 hasta la evidencia levantada en el cerco y desde la evidencia del cerco se señala la distancia hasta el portón de ingreso por callejón Urrutia al sitio del suceso N° 2. Desde el alambre de púa al portón hay una distancias de 12 metros y desde la puerta al alambre de púa, 15.49 metros.
14. Anexo 14. Detalla vista en planta del sitio del suceso N° 1 y sitio del sitio del suceso N° 2, con cotas métricas de distancia entre la puerta de ingreso posterior hasta la entrada del callejón Urrutia al sitio del suceso N° 2. Después se señala la distancia entre portón de ingreso por callejón Urrutia hasta la entrada posterior del inmueble N° 2.
15. Anexo 15. Vista en planta de sitio del suceso 2, grafica el inmueble y una bodega o galpón inserto en sitio del suceso N° 2.
16. Anexo 16. Levantamiento de evidencias, destaca E11, unos zapatos marca Caterpillar color café talla 41, usados.



17.Anexo 17. Vista escopométrica de los zapatos E11. Esta vista es de la zuela del zapato.

18.Anexo 18. Vista en planta de bodega o galpón inserto sitio del suceso N°2, done se levanta evidencia.

A raíz de esto, se pasa a una segunda etapa donde la teniente Yaritza Jara mediante orden 941-06-2022, con el objeto de realizar comparaciones de rastros parciales ubicados en el sitio del suceso N° 1, realizando pruebas en los zapatos incautados y un análisis comparativo entre ambos. Entre los elementos ofrecidos para el trabajo pericial, estaban los zapatos antes señalados, E11, un baldosa cerámica con rastro parciales, rotulados como RC1. También ilustraciones fotográficas del sitio del suceso N° 1, una base de mesa plegable con rastros de calzado. Esta pericia busca determinar si las imperfecciones halladas en el calzado involucrado corresponden al diseño original del fabricante o si bien son imperfecciones dadas por el uso cotidiano el que incluye daños, corte, quemaduras o cualquier elemento que se le adhiera al zapato y sea difícil de remover. Es decir, buscar señales primarias o secundarias.

Se realizaron revisiones de imágenes de sitio del suceso 1 donde predominaban rastros de calzado sobre la superficie de una baldosa cerámica y sobre la superficie de una mesa plegable. La pericia se realizó mediante ficha de impresión del calzado involucrado, lo que se hace con micas transparentes y tinta litográfica, la finalidad es registrar el rastro del calzado que deja el zapato E11 y dejarlos impresos en la ficha de impresión, y así poder comparar la ficha de impresión en calzado y los rastros de calzado. Observó similitud y concordancia entre los tres elementos, la ficha, el calzado y el rastro, donde se realizaron mediciones escopométricas, de milímetros a centímetros, todos los dibujos, figuras, círculos y líneas y rastros que deja el calzado. Por ello se llegó a la conclusión en esta etapa de que el rastro de calzado hallado en la baldosa cerámica tiene concordancia de medidas, posición, posición con el zapato izquierdo, se hallaron 32 señales primarias, que son del fabricante, y 3 señales secundarias que son por daño o uso del zapato izquierdo, concordante con la baldosa cerámica. Además, se encontraron 9 señales primarias del taco del zapato izquierdo que tienen similitud en forma y medición con la base



de la mesa plegable. Como fundamento técnico para la pericia es que se citó a diferentes estudios de peritos internacionales de renombre, uno de ellos se desempeñó como perito de identificación forense en el FBI durante 25 años, además escribió un libro sobre este tópico. En el libro relata las probabilidades que tienen las señales secundarias al aparecer en diferentes calzados, realizando una tabla de probabilidades en la cual se detalla que para una señal secundaria se vuelva a repetir tendría que concurrir una ocurrencia 1 a 16.000 calzados del mismo tipo, 2 señales secundaria 1 a 127 millones, y 3 señales secundarias 1 683 mil millones. Conclusión: el rastro de calzado se realizó por sustracción, es decir que el acusado al momento del hecho investigado, caminó sobre el líquido que había en el momento que era sangre humana, dejando rastros por el sitio del suceso los que gracias a la temperatura del momento hizo una suerte de estampado del rastro que resistió la temperatura, los restos carbonizados, los escombros y el agua ocupada para la contención del incendio, es decir que el rastro de calzado se realizó antes del siniestro.

SET 7.

1. Zapatos rotulados como E11.
2. Baldosa cerámica con rastros de calzado ubicado en la parte baja de la imagen.
3. Base de la mesa plegable ubicada en la cocina del sitio del suceso N° 1.
4. E11.
5. Zuela de los zapatos, región plantar, enfranque y tacón.
6. Impresión que tiene el calzado E11, se realizó con fichas de impresión.
7. No se presenta.
8. Baldosa, el rastro de calzado que predomina.
9. Vista al detalle del rastro de calzado.
10. Vista al detalle del rastro con testigo métrico, está en la baldosa.
11. Lo mismo, pero con filtro blanco y negro.
12. Vista de la base de la mesa plegable con rastro parciales.
13. Misma vista anterior con testigo métrico.
14. Lo mismo con filtro blanco y negro, o escala de grises.



15. Vista a zuela de los zapatos.
16. Zapato derecho
17. Zapato izquierdo
18. Vista al detalle de los zapatos.
19. Mediciones escopométricas de la zuela del zapato de la ficha de impresión separando los centímetros del plantal, enfranque y taco.
20. Lo mismo, pero del zapato derecho.
21. Ficha comparativa de todos los círculos y mediciones que tiene el zapato izquierdo, esto en base a medidas originales.
22. Medida de zapato izquierdo con cada símbolo círculo, líneas y surcos que tiene el zapato.
23. Separación de la ficha de zapato izquierdo.
24. Vista comparativa del rastro del calzado, vista de impresión y el zapato involucrado.
25. Detalle del rastro de calzado.
26. Detalle de rastro de calzado con superposición de imagen que deja la ficha y el registro de calzado izquierdo.
27. Ficha comparativa entre ficha de impresión, el calzado izquierdo y la cerámica.
28. Detalle de comparación entre zapato izquierdo y el rastro de calzado ubicado en la cerámica.
29. Región donde se encuentra el rastro del calzado, y las señales secundarias.
30. Señales primarias del tacón y la zona de donde se obtienen esas señales.
31. Vista al detalle, ya estamos ante las señales secundarias.
32. Muestra de ficha comparativa de la base de la mesa plegable, la ficha de impresión y zapato izquierdo.
33. Señales secundarias encontradas y comparadas del zapato izquierdo con la baldosa.
34. Vista rastros de calzado en la mesa.
35. Superposición de la ficha de impresión que deja el calzado izquierdo.
36. Ficha de impresión zapato izquierdo y la mesa plegable.



37. Zona de obtención de señales primarias.

38. Vista comparativa entre zapato izquierdo y base de la mesa plegable.

Seguidamente, el testigo refirió que la imagen 33, en la parte superior izquierda están las primeras señales secundarias que no dejan estampados al zapato, por los surcos no dejan la impresión de los costados. La última señal secundaria, es el círculo que no deja impresión en zona media, imagen inferior izquierda.

Con relación a los zapatos, E11, señaló que presentaban manchas de aspecto hemático, fueron levantados desde el inmueble ubicado en ruta N55, Los Lleuques, Pinto. Corresponden a la evidencia de revisó, que tiene que ver con los rastros dejados en el sitio del suceso, la recepción y entrega de la evidencia constan en la cadena de custodia.

Los **querellantes** no hicieron preguntas.

A la **defensa** el perito indicó que es planimetrista de Labocar, no es perito de identificación forense, pero está inserta la escoponometría. La orden general 2950 de Labocar la conoce. Hizo una pericia de señales especiales, inserta en las pericas investigativas de cualquier perito, cualquier perito debe tener conocimiento de diversas áreas, además esto lo aporta la experiencia, un sitio del suceso abarca diversos tipos de pericias.

El informe pericial planimétrico del sitio del suceso, se lo instruyó la teniente Yaritza Jara el 12 de agosto de 2022 y esa fecha tiene el informe, porque es la fecha de las orden y el día que comenzaron los levantamientos, el informe se fecha con la de iniciación de la investigación.

PERICIAL DE ADN.

Informe pericial de ADN N° 710-2022-. Suscrito por María Ignacia Zapata Fuentes, tecnólogo médico, perito en genética forense, Labocar.

OBJETO DE LA PERICIA:

1. Determinar el perfil genético de la(s) muestra(s) remitida(s) para análisis con el objeto de realizar comparación con el perfil genético que se obtenga a partir de la muestra testigo de MARIA INÉS SEPÚLVEDA MATUS, HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES y CECILIA CABEZAS CAMPOS.



2. De obtener perfil genético de contribuyente no identificado (N.N.), remitir lo pertinente a la base de datos CODIS del Registro Nacional de ADN del Servicio Médico Legal.

ELEMENTOS OFRECIDOS:

1. Dos (02) muestras con posibles células epiteliales, rotuladas como M-1 exterior y M-1 interior, N.U.E. 5505376.
2. Una (01) muestra con contenido vaginal, según antecedentes levantada de MARIA INÉS SEPÚLVEDA MATUS, rotulada como M-4, N.U.E. 5498188.
3. Seis (06) muestras con sangre humana, rotuladas como M-6, M-7 (N.U.E. 5505380), M-9 (N.U.E. 5507761), M-13 (N.U.E. 5507764), M-14 (N.U.E. 5507765) y M-17 (N.U.E. 5507757).
4. Tres (03) muestras con posibles células epiteliales, rotuladas como M-10 (N.U.E. 5507762), M-16 (N.U.E. 5507756) y M-18 (N.U.E. 5507757).
5. Una (01) muestra con restos biológicos, levantada de HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES, tórula N.U.E. 5507763. 2
6. Una (01) muestra de lechos subungueales, según antecedentes levantada desde las manos de HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES, rotulada como M-12, N.U.E. 5507763.
7. Trece (13) muestras con sangre humana, rotuladas como E- 2.1, E- 2.2, E-3.1, E-3.2, E-5.1, E-5.2, E-5.3, E-6.1, E-6.2, E-11.1, E-11.2, M- 15.1 y M-15.2, N.U.E. 5498188.
8. Tres (03) muestras con posibles células epiteliales, rotuladas como E-7.2, E-10.2 y E-12.1, N.U.E. 5498188.
9. Una (01) muestra con pelos humanos con bulbo piloso, rotulada como EF-3.1, N.U.E. 5498188.

CONCLUSIONES:

1º. A partir de las muestras rotuladas como M-4, M-6, M-7, M- 13, M-17, E-2.1, E-2.2, E-3.1, E-3.2, E-5.1, E-5.3 y EF-3.1 se obtuvo un mismo perfil genético de sexo femenino. El cálculo estadístico indica que es



206.056.920.402.994.000.000.000.000.000 veces más probable evidenciar este perfil genético si proviene de MARIA INÉS SEPÚLVEDA MATUS frente a si proviene de una persona al azar en la población.

2°. A partir de la muestra rotulada como M-9 'se obtuvo una mezcla de perfiles genéticos de a lo menos dos individuos donde se reconoce una contribución mayoritaria, compatible con el perfil genético de HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES y una contribución no útil para análisis comparativos. El cálculo estadístico indica que es 1.729.470.000.000.000.000 veces más probable evidenciar este resultado si la mezcla resulta de la contribución del individuo antes mencionado más uno desconocido frente a que se trate de dos personas al azar de la población, no emparentados con él.

3°. A partir de la muestra rotulada como M-11 se obtuvo una mezcla de perfiles genéticos de a lo menos dos individuos. Dentro de la mezcla se reconoce una contribución mayoritaria, compatible con el perfil genético de HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES y una contribución minoritaria parcial compatible con el perfil genético de MARIA INÉS SEPÚLVEDA MATUS. El cálculo estadístico indica que es respectivamente 977.166.000.000 y 20.182.200.000 veces más probable evidenciar este resultado si la mezcla resulta de la contribución de HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES y MARIA INÉS SEPÚLVEDA MATUS por separado, frente a que se trate de dos personas al azar de la población, no emparentados con ellos.

4°. No se obtuvo resultados de perfil genético a partir de las muestras rotuladas como M-1 exterior, M-1 interior, M-10, M-12, M-15.1, M-15.2, M-16, M-18, E-5.2, E-6.1, E-6.2, E-7.2, E-10.2, E-12.1 debido a que el ADN obtenido no fue apto para amplificación obtenida no fue útil para comparación.

DOCUMENTAL

1. Certificado de defunción de la víctima María Inés Sepúlveda Matus, fallecida el 12 de agosto de 2022.
2. Certificado de lesiones Cesfam de Pinto, correspondiente a Héctor Patricio Morales Morales, documento que señala que el paciente presenta escoriación



mano derecha de carácter leve, fechada el 14 de agosto de 2022 y firmada por el doctor Quintero Blanco.

PRUEBA EXCLUSIVA RENDIDA POR LA QUERELLANTE KAREN OPAZO.

1. Certificado de nacimiento de Karen Francisca Opazo Sepúlveda. Nacida el 4 de octubre de 1984, hija de María Inés Sepúlveda Matus.
2. Informe médico del psiquiatra Rodrigo Arrau Gamonal, que en lo pertinente refiere que Karen Opazo Sepúlveda, el evento traumático (el asesinato de su madre) ha significado mayor afectación por encontrarse embarazada en el momento de ocurrencia de los hechos y posteriormente cumplir los cuidados propios de su hijo lactante. Se ha indicado mantener tratamiento farmacológico con escitalopram, prolongar licencia médica, mantener terapia con médico especialista en duelo y continuar control con psiquiatra tratante por trastorno post traumático. Firma el médico ya indicado, con fecha 25 de abril de 2023.

PRUEBA DE LA DEFENSA.

OTROS MEDIOS DE PRUEBA. Copia del registro de audio de fecha 11 de junio de 2023, relativa a la incidencia de exclusión de prueba planteada por la defensa, pruebas que fueron excluidas por el juez de Garantía de Chillán por estimarlas que fueron obtenidas con infracción a garantías constitucionales.

DOCUMENTAL.

Certificado del Juzgado de Garantía de Chillán de 20 de junio de 2023, en el que se indica que no existe constancia en autos de haberse dictado alguna resolución judicial el día 19 de agosto de 2022.

DÉCIMO: *consideraciones previas.* Que, haciéndonos cargo de las alegaciones de la defensa en sus discursos de apertura y clausura, en el sentido de que durante la investigación existió vulneración a garantías fundamentales de su representado, particularmente la del debido proceso, de manera tal que toda la prueba recogida a partir de las actuaciones viciadas ha de ser valorada negativamente, derivando esto en la absolución de este por insuficiencia de prueba respecto de su participación en los hechos.



Radicó la existencia de los pretendidos vicios en que no existe prueba directa de la participación de su representado en los hechos, sino solamente prueba que fue recolectada con infracción de garantías fundamentales y que vincularía a su representado en una transmisión de fluidos con la víctima y, eventualmente, situarlo dentro del sitio del suceso, esto por cuanto se realizó una diligencia de exámenes corporales con infracción a lo establecido en el artículo 197, 5, 93, 95 y 8 del Código Procesal Penal en relación al artículo 11 N°1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos; artículo 14.3 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y artículo 8.2 de la Convención Americana de Derechos Humanos, desde que a su representado el día 13 de agosto del año 2022 se le realizó un examen corporal donde se le tomaron muestras de lechos subungueales en sus uñas y un hisopado bucal, actuación respecto de la que se levantó un acta en donde no se le atribuye ni la calidad de imputado ni la de ofendido, que son las dos posibilidades que establece el artículo 197, sino que una calidad híbrida de “otro”, sin perjuicio que ya se había dirigido este acto investigativo en su contra y esto sin lectura de derechos, lo que solamente se realiza el día 14 de agosto, de manera que la evidencia así recolectada, que sirve para realizar entre otras cosas el informe pericial de genética forense 7010-2022 así como toda la información que se incorpora al juicio a propósito de esta ilegal obtención de evidencia debe ser valorada negativamente.

Sostuvo además que existe otra diligencia investigativa que habría sido realizada al margen del debido proceso, al verificarse una entrada, registro e incautación a un lugar cerrado supuestamente en virtud de una orden judicial verbal librada a solicitud del ministerio público, pero que no existe constancia posterior en el registro correspondiente de dicha resolución judicial y, por lo tanto, la incautación de la prueba de cargo allí efectuada, concretamente unas zapatillas Caterpillar y toda la posterior evidencia que proviene de dicha incautación, es decir, las pericias que se realizaron con tales zapatillas, como asimismo todas las declaraciones y toda la información derivadas de esa diligencia, también debe ser valorada negativamente.



Que la petición de la defensa, a diferencia de la forma en que esta la presenta, no es una cuestión pacífica en la doctrina y la jurisprudencia nacional sino, por el contrario, es un asunto de suyo complejo que ha dado lugar a lo que Correa considera una controvertida línea jurisprudencial desarrollada desde hace más de una década por parte de los tribunales superiores, y que busca dar solución a problemas referidos al origen antijurídico de ciertos elementos de prueba, incorporados –sin perjuicio de ello– a la audiencia de juicio (Correa Robles, Carlos, (2021) *“La llamada valoración negativa de la prueba en la doctrina y la jurisprudencia”*). Siguiendo al autor precitado cabe consignar que el concepto de valoración negativa de la prueba no encuentra consagración alguna en la legislación vigente, sino que corresponde, en principio, y al menos en cuanto a su denominación, a una creación jurisprudencial chilena, la que ha entendido por tal a la actividad del juez de fondo dirigida a no considerar como medios de prueba susceptibles de fundar convicción en el tribunal, aquellos rendidos en el juicio oral y cuyo origen se vincula a una infracción de garantías fundamentales del imputado, cometida por los órganos de persecución criminal.

Quienes sostienen esta postura se fundan principalmente en que resulta improcedente que el Tribunal de Juicio Oral valore en su sentencia aquellos elementos de prueba obtenidos mediante vulneración de garantías fundamentales, no excluidos en la audiencia preparatoria, basados en que el artículo 276 del Código Procesal Penal desempeñaría un papel más allá del control probatorio, al consagrar una verdadera prohibición general de valoración de prueba obtenida con infracción de garantías fundamentales, aplicable, consecuentemente, al juicio oral, de modo que el Tribunal de Juicio Oral, sin perjuicio de no poder excluir prueba, no debiese mantenerse al margen de efectuar un análisis de la licitud del medio de prueba que ante él se ofrece, siéndole posible no valorar la prueba ilícitamente obtenida (Hernández Basualto, Héctor (2002). *“La exclusión de la prueba ilícita en el nuevo proceso penal chileno”*).

En disímil sentido se ha sostenido que el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal debe valorar toda la prueba rendida en juicio en cuanto a su mérito para formar convicción, sin excepción; que la posibilidad de cuestionar la licitud de origen de la



prueba ya rendida comprometería la estructura misma del sistema de ilicitud probatoria consagrado en el Código Procesal Penal, el cual le otorga dicha función de manera privativa al juez de garantía en la audiencia preparatoria, lo que socavaría las funciones de dicho juez, al radicar en último término el examen de ilicitud probatoria en el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal; se agrega que la ley no le ha entregado al tribunal tal competencia, excediendo dicha posibilidad las funciones expresamente otorgadas por el ordenamiento (Horvitz y López, “*Manual de Derecho Procesal Penal Chileno*”). Por otra parte se ha argumentado que una vez que la prueba ha sido admitida en la audiencia de preparación, el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal se encontraría obligado, de conformidad al artículo 297 del Código Procesal Penal, a valorar y considerar en su sentencia definitiva toda la prueba producida; que la discusión sobre exclusión probatoria planteada en la etapa intermedia compartiría los elementos de la cosa juzgada respecto de la valoración negativa de la prueba plasmada en la sentencia definitiva, de modo que si un tribunal decide valorar negativamente la prueba se pronuncia en realidad sobre un asunto que ya ha sido resuelto por el Juez de Garantía y, consecuentemente, un cuestionamiento de la ilicitud probatoria por parte del tribunal de fondo se encuentra vedado. Se afirma además, igualmente a partir de la cosa juzgada, que teniendo la valoración negativa de la prueba solo efectos una vez que el auto de apertura del juicio oral se encuentra firme, dicho ejercicio vulneraría el contenido de una resolución inimpugnable e irrevocable, contraviniendo ello el ya referido límite, debiendo además considerarse la historia del Código Procesal Penal en que el legislador decidió limitar la impugnación del auto de apertura del juicio oral exclusivamente a la interposición del recurso de apelación por parte de la fiscalía, no pudiendo de este modo el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal excluir prueba que ha sido admitida por el Juez de Garantía y, por último, en base al régimen de legalidad que rige la actuación de los tribunales, que no encontrándose el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal facultado para excluir prueba obtenida con infracción de derechos fundamentales, dicha posibilidad se encontraría vedada a su respecto, actuando –en caso contrario– fuera del ámbito de su competencia (Cortes-Monroy



Fernández, Jorge (2018), “La ‘valoración negativa’ como exclusión de la prueba ilícita en el juicio oral”).

Que no menos cuestionable ha sido la determinación de la naturaleza jurídica de la actividad en comento, concretamente si se trata propiamente de una que se enmarca efectivamente dentro del contexto de valoración de la prueba o, si más bien se está ante un mecanismo de exclusión de la prueba ilícita. Sobre el punto señala Cortes-Monroy que la exclusión probatoria consiste en la supresión –por diversas razones– del conjunto de pruebas sobre el cual se adoptará la decisión sobre los hechos, de un elemento de juicio determinado y en principio disponible y, dado que la conformación del conjunto probatorio no se agota con la declaración de admisibilidad de las pruebas realizada en una audiencia preliminar, y, en cambio, incluye también la práctica de la prueba, e incluso su percepción por el tribunal, cualquier acto de desestimación que tenga como consecuencia que una o más pruebas determinadas no formen parte del conjunto definitivo constituye, por definición, un acto de exclusión probatoria. Es por ello que se ha señalado que el Tribunal Oral no puede excluir pruebas si ello no se hizo en sede de garantía, así como tampoco puede dejar de valorar la legalmente producida e incorporada en la audiencia de juicio oral, pues el legislador manda hacerse cargo de toda la prueba producida, sin perjuicio que pueda desestimar alguna indicando las razones que tuvo en cuenta para ello (ECS, Rol 2521-2008), como asimismo que aquello denominado por la jurisprudencia de nuestros tribunales como ‘valoración negativa de la prueba’, en los hechos configura una forma de exclusión de prueba ilícita por parte del Tribunal Oral en lo Penal, bajo pretexto de evitar su análisis por estimar que dicha prueba ha sido obtenida con vulneración de garantías constitucionales (ICA de Santiago, Rol 464-2017). Esta misma sentencia ha señalado que la valoración de la prueba a cargo del Tribunal de Juicio Oral no permite efectuar un examen sobre el origen de la prueba que ante dicho tribunal se rinde y para ello entrega diversos argumentos, refiriendo que la valoración de la prueba constituye una actividad del juez con el objeto de determinar el grado de apoyo o refutación que un determinado conjunto de pruebas otorga a las hipótesis jurídicamente relevantes, sin incluir en dicho examen cuestiones que pudieren llevar a establecer



que ciertas pruebas fuesen inoportunas. Lo relevante que debe ser valorado con relación a una prueba es su grado de corroboración o refutación de las proposiciones fácticas. Luego, cuando el tribunal valora negativamente una prueba que estima ilícita, no está en rigor valorando una característica intrínseca a la prueba producida, sino el medio a través del cual dicha prueba fue obtenida, lo que en la especie no corresponde, desde que con dicho procedimiento se está vulnerando lo que al efecto establecen los artículos 297 y 342 letra c) del Código Procesal Penal, agregando que la afirmación anterior no importa sostener que los jueces llamados a valorar la prueba tengan un supuesto deber de fallar conscientemente con fundamento en la vulneración de garantías constitucionales, sino que solo se trata de que, por diseño del sistema, el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal es el único llamado a ponderar o valorar las probanzas rendidas en el juicio oral y ésta no es sólo una prerrogativa, sino también un deber ineludible. Ahora, en relación a la distribución de funciones a lo largo del proceso penal, en dicha oportunidad se rechazó que el Tribunal de Juicio Oral pueda controlar la licitud de la prueba en cuanto a su origen, concluyendo que aquel órgano debe abstenerse de efectuar cualquier análisis al respecto, señalando que la eventual contravención de garantías fundamentales en la obtención de la prueba tiene en la ley diversos mecanismos de control, ya sea en la solicitud de exclusión que puede formularse ante el Juzgado de Garantía en la audiencia de preparación del juicio oral conforme lo estatuye el artículo 276, o bien por la Corte Suprema al conocer del recurso de nulidad en virtud de la mencionada causal de la letra a) del artículo 373, pero no tiene esta facultad del Tribunal de Juicio Oral, el que, guste o no, debe limitarse a valorarla, en el sentido de otorgarle mérito en orden a tener o no por existente el hecho que con ella se pretende demostrar. Dicho de otro modo, para el Tribunal Oral debe ser indiferente la forma como la prueba haya sido recogida, no porque esta circunstancia sea efectivamente indiferente, sino porque la labor que le encomienda la ley no es ésta, sino una diversa, referida a la decisión acerca de la fuerza de persuasión que la prueba tenga. Concluye la Iltma. Corte calificando la valoración negativa como un “fraude de etiquetas”, en tanto dicha actividad encubriría una exclusión de prueba. En similar sentido se ha pronunciado la ICA de



Valparaíso en sentencia Rol 1337-2019, al señalar que en el asunto allí debatido habría operado la cosa juzgada respecto de la exclusión de prueba, no pudiendo pronunciarse el tribunal oral respecto de la ya dilucidada legalidad del control de detención, fuente de la ilicitud probatoria denunciada, concluyendo que al momento de valorar negativamente parte de la prueba de cargo ofrecida por el ente acusador, el Tribunal de Juicio Oral habría desconocido lo previamente decidido “retrotrayendo su actuación a etapas pretéritas al juicio oral, sin que siquiera tal ilicitud haya emergido de la rendición misma de la prueba en el juicio oral”, agregando que los sentenciadores, lejos de efectuar una valoración negativa de la prueba, habrían omitido una valoración de la misma, lo cual incumpliría los requisitos previstos en el artículo 297 del Código Procesal Penal.

Que conforme a los argumentos mencionados entiende el Tribunal que, tal como señaló el defensor, las cosas son lo que son y no lo que las partes dicen que son, de manera que la “valoración negativa” no es sino un eufemismo para justificar una exclusión de prueba efectuada en sede de juicio oral. Cabe preguntarse entonces si es lícita esta actividad al Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, entendiendo estos sentenciadores que el asunto no debe enfrentarse desde una posición dogmática de acuerdo con las argumentaciones antes descritas, sino desde una más bien pragmática y que sea respetuosa de los derechos del acusado y al mismo tiempo de la naturaleza y fines del proceso. Como primera cuestión cabe reiterar que el Tribunal se encuentra sujeto desde luego al mandato del artículo 297 del Código Procesal Penal, debiendo por tanto valorar toda la prueba producida, pero ha de reconocerse igualmente que es perfectamente posible que ingrese al juicio prueba que haya sido obtenida con infracción de garantías. En este punto parece conveniente discernir si el ingreso de dicha prueba fue o no previamente discutido, pues es igualmente posible que la procedencia de tal prueba no haya sido discutida y, sin embargo, durante la práctica de la misma se revelen hechos que den cuenta que en la obtención de esta se obró con infracción de derechos fundamentales. En tal caso no se aprecia obstáculo en restar valor de convicción a la prueba ilegalmente obtenida y ello es por cierto deseable, desde que tal como ha señalado reiteradamente la Excm. Corte Suprema al resolver sobre este asunto, el



cumplimiento de la ley y el respeto a los derechos garantizados por la Constitución Política de la República no conforman aquello que los jueces están llamados a apreciar libremente, sino que configuran presupuestos de legitimidad para la emisión de cualquier pronunciamiento sobre el caso sometido a su consideración, pero, en el caso contrario, esto es, **cuando ya ha existido pronunciamiento jurisdiccional sobre el punto**, proceder a una exclusión por la vía de la “valoración negativa” no es sino resolver en contra de una resolución dotada de fuerza de cosa juzgada y retrotraer el proceso a etapas anteriores, minando de paso la legitimidad de los órganos jurisdiccionales que en el ejercicio de sus competencias procedieron a la revisión del asunto.

Que así las cosas, en lo relativo a la primera diligencia de investigación que la defensa estima viciada y la influencia que de ella deriva en la prueba rendida en juicio, cabe consignar que tal como emana de las alegaciones vertidas en el juicio oral como asimismo del propio auto de apertura y su complemento, en la audiencia de preparación de juicio oral se excluyó como prueba de cargo el informe pericial de genética forense N°7010-2022 además de la exclusión temática de las declaraciones testimoniales de José Arriagada Solar y Óscar Águila Espinoza, resolución que fue revocada por la Il. Corte de Apelaciones de Chillán, reincorporando la referida prueba, de esta manera ha existido un doble pronunciamiento sobre la cuestión que la defensa plantea y, en cuanto a la segunda, aparece que igualmente fue cuestión debatida en la audiencia de preparación de juicio oral, siendo rechazada la solicitud de exclusión, de manera tal que no corresponde por tanto a este Tribunal, conforme a los argumentos antes presentados, entrar nuevamente a conocer y resolver respecto de la existencia o no de una eventual infracción de garantías y la consiguiente exclusión o no de las pruebas mencionadas.

UNDÉCIMO: *decisión.* Que, en su oportunidad el tribunal arribó a las siguientes conclusiones:

I.- ABSOLVER a HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES por el delito de **maltrato animal**, por el cual dedujo acusación particular el abogado don



Carlos Astorga Bernalles en representación de Karen Francisca Opazo Sepúlveda, por las razones que se expondrán en el fallo.

II.- CONDENAR a HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES en calidad de **autor** de los delitos de **homicidio simple e incendio**, por los cuales fue acusado, previstos y sancionados el primero de ellos en el artículo 391 N° 2 del Código Penal y el segundo en el artículo 476 del Código Penal, ambos en grado de **consumado**, perpetrados en horas no precisadas entre los días 11 y 12 de agosto del año 2022 en el Sector Los Lleuques de la comuna de Pinto.

Desestimándose la calificación jurídica pretendida en orden a condenarlo por el delito de **homicidio calificado**, por los argumentos que se expresarán en el fallo.

De esta manera, con relación al delito de homicidio, el tribunal ha dado a los hechos una calificación jurídica distinta de la señalada en las acusaciones, aspecto sobre el cual se llamó al debate respectivo.

III.- Acoger la demanda civil interpuesta por la querellante Karen Francisca Opazo Sepúlveda, representada por el abogado don Carlos Astorga Bernalles, en el monto que se expresará en la sentencia.

Para arribar a las conclusiones que preceden se tuvo presente la totalidad de la prueba de cargo, en particular testimonial, pericial, documental, material y otros medios incorporados al juicio, adquiriendo el tribunal la convicción, más allá de toda duda razonable, que al acusado **HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES** le corresponde participación en calidad de **autor** en los delitos de homicidio simple e incendio en los términos establecidos en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DUODÉCIMO: *hechos acreditados.* Que, la prueba producida en el juicio oral fue rendida en forma legal, sujeta a los debidos controles que proporcionan la oralidad, la inmediación y el contradictorio, probanza que valorada conforme a lo establecido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, permitió al tribunal dar por establecido, más allá de toda duda razonable, la ocurrencia del siguiente hecho:

En horas no precisadas entre los días 11 y 12 de agosto de 2022, Héctor Patricio Morales Morales, concurrió al domicilio ubicado en Km. 52 de la Ruta N 55, Sector Los Lleuques de la comuna de Pinto, en donde vivía María



Inés Sepúlveda Matus, ingresando a la propiedad por la puerta de la cocina, propinándole con un cuchillo una estocada en el lado derecho del cuello, causándole la muerte por un traumatismo vascular cervical. Posteriormente lleva el cuerpo de María Inés Sepúlveda Matus hasta su dormitorio y con la intención de ocultar el delito cometido Morales Morales, con parafina y bencina, prende fuego en el dormitorio donde yacía la fallecida, lo que provoca que se incendie todo el inmueble.

Que, los hechos singularizados constituyen los delitos consumados de homicidio simple previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 y de incendio, tipificado en el artículo 476 del mismo cuerpo de normas, correspondiendo en ellos a Héctor Patricio Morales Morales, participación en calidad de autor en los términos señalados en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO TERCERO: *valoración de la prueba, fundamentos de la decisión.* Que, los hechos que se han tenido por probados, tal como lo ha señalado la defensa, efectivamente constituyen una tragedia y para darlos por establecidos el tribunal ha contado con toda la prueba que durante la secuela del juicio rindieron el Ministerio Público y los querellantes.

Como primer punto es necesario dejar asentado lo siguiente:

1. Que, los hechos tuvieron lugar en horas no precisadas entre los días 11 y 12 de agosto del año 2022, en el sector Los Lleuques de la comuna de Pinto, en particular en el inmueble ubicado en el kilómetro 52 de la ruta N55, conocido como La Playita, el que era destinado a la venta de artesanías y otros enseres, en cuya parte trasera vivía doña María Inés Sepúlveda Matus, quien era vendedora del local comercial.
2. Que, doña María Inés Sepúlveda Matus al cerrar el local, ponía candado el portón de acceso, a las cortinas y también a la puerta de metal que daba a la cocina y hecho lo anterior, se encerraba, y no le abría la puerta a nadie, a menos que algún cercano la llamase por teléfono comunicándole que estaba afuera de su domicilio.



3. Que, doña María Inés Sepúlveda Matus era una buena persona, buena madre, que no tenía problema con nadie y que después de enviudar no tuvo otra relación sentimental.

4. Que, La Playita fue incendiada y María Inés Sepúlveda Matus asesinada.

Que, lo antes señalado se acreditó con lo depuesto por los testigos Mabelyn Flores Riquelme, Yorsis Flores Riquelme, Carlos Riquelme Bello, Héctor Flores Lagos, Karen Opazo Sepúlveda y Manuel Rojas Toro, además de la foto N° 1 del set 5.

En cuanto al delito de incendio: Despejado lo anterior, según se acreditó los hechos constitutivos de incendio, fueron advertidos por el testigo Carlos Riquelme, quien dijo que el día 11, sin recordar el mes, salió al patio de su casa a fumar, percatándose que desde las artesanías, ubicadas al lado izquierdo de su casa, salía mucha luz, al pensar que era fuego, fue a otro punto, dándose cuenta que el local vecino se estaba incendiando, a raíz de lo cual comunicó este hecho a su cuñado Héctor Flores, que gritó tratando de ubicar a su vecina María Inés Sepúlveda Matus, que intentó forzar los barrotes de puertas y ventanas, pero todo estaba cerrado, que para acercarse al local siniestrado saltó un cerco y una vez adentro del predio se dirigió a la parte trasera de éste observando que la puerta metálica trasera del inmueble estaba junta, por lo que creyó que la vecina había salido. Añadió que al rato después apareció en el lugar su vecino Héctor Patricio Morales Morales, que lo vio en el callejón Urrutia que está atrás de las artesanías por el lado izquierdo. Agregó Riquelme que a Morales le señaló que había un incendio en el lugar y que Morales le pidió que lo ayudara a ingresar al predio, por lo que lo tomó de los hombros y lo hizo pasar la cerca. Cuando el acusado ya estaba en el sitio del suceso, su cuñado Flores Lagos llamó a los bomberos, los que al llegar sacaron el portón desde su base para poder ingresar. Lo depuesto por Carlos Riquelme, fue totalmente corroborado por su cuñado de Héctor Flores Lagos, añadiendo que el portón de acceso fue sacado por él, por Carlos y por Héctor Patricio Morales Morales. Seguidamente, también con relación al delito de incendio, se escuchó la declaración de Alexis González Parada, testigo que en lo pertinente dijo que es director de la Segunda Compañía de Bomberos de Los Lleuques, añadiendo que aproximadamente a las 00.10 horas recibió un llamado telefónico en el que se le



indicaba que personal de bomberos acudieran al local La Playita porque se estaba incendiando; concurrieron al lugar siete bomberos y dos carros, pero cuando llegaron al lugar el incendio ya estaba descontrolado alrededor de toda la casa. Dijo también este testigo cuando ingresaron al inmueble había una persona fallecida, señalando que califica el incendio como de diversos focos. Que, a su vez, concatenando la prueba, se escuchó el testimonio de Carlos Navarrete Ormeño, quien en lo pertinente refirió que el día 12 de agosto de 2022 pasadas las 12.10 horas, en su calidad de bombero, concurrió hasta el local La Playita porque se estaba incendiando, al llegar había personal de la Segunda Compañía de Los Lleuques a cargo de Alexis González, quien le entregó el mando del procedimiento en razón de su rango en bomberos; al igual que el testigo González señaló que cuando llega al lugar, 35 minutos después de la llamada, había libre combustión por lo que no había nada que hacer, había llamas en todo el lugar con diversos focos, con todo, al tomar conocimiento que en el interior del inmueble había una persona muerta, emplearon mangueras con un pitón más grande y con solo un *pitonazo*, el fuego se apagó, lo que no es usual, porque el comportamiento del fuego no era normal, no provenía de un solo lugar, abarcaba el contorno completo, era como si el fuego hubiera rodeado diversos puntos hacia la parte trasera, el fuego provenía de adentro hacia afuera, que todo indicaba que el incendio era intencional. A su vez, González refirió que en la parte trasera del local había una puerta metálica que se encontraba abierta y a través de ella ingresó al lugar, llegando a la dependencia destinada a cocina, la que se encontraba completamente desordenada; también dijo no había cortes eléctricos y que no había focos en las estufas; que producto del fuego el inmueble se destruyó en un 95%. Concordante con lo antes expuesto, el carabinero César Barahona Cifuentes dio cuenta al tribunal que el día 12 de agosto de 2022, aproximadamente a las 23.45 horas, se encontraba en el vehículo policial en el puente Renegado, viendo que había fuego y humo en las cercanías del lugar, era el local La Playita la que se estaba incendiando, ubicada en el kilómetro 52 de la ruta N55, que cuando llega al local bomberos estaban tratando de apagar el fuego y el portón de acceso ya había sido sacado, agregando sobre el punto que permaneció prestando apoyo durante todo el procedimiento. Continuando con la



prueba testimonial en lo relativo al delito de incendio, se escuchó el relato del carabinero José Arriagada Solar, quien en lo atinente señaló que el día 12 de agosto de 2022 aproximadamente a las 6.45 horas, concurrió al sector Los Lleuques, ruta N55 kilómetro 52, de la comuna de Pinto, el motivo de su presencia en el lugar era un delito de incendio y la existencia del cadáver de María Inés Sepúlveda Matus. Respecto del primero de los ilícitos mencionados, el carabinero indicó que observando la estructura del inmueble, los patrones dejados por el movimiento y por la intensidad, afirmó que el área de origen del incendio proviene desde el interior del dormitorio hacia el vértice derecho de la cama y la pared vertical costado noroeste.

Que, lo depuesto por todos los testigos antes mencionados, también encuentran asidero en las imágenes de las fotografías números 1 a 15 del set 5, las que guardan relación con el sitio del suceso La Playita. En el mismo sentido, los anexos números 1 y 2, que fueron incorporados en la declaración del perito Pedro Sabala Risco, versan sobre el mismo punto.

Así las cosas, conforme se ha señalado, en el presente juicio oral se ha acreditado, más allá de toda duda razonable, la existencia de un delito de incendio, previsto y sancionado en el artículo 476 N° 1. Al respecto cabe señalar que intencionalmente se prendió fuego al lugar que servía de morada a doña María Inés Sepúlveda Matus.

En cuanto al homicidio de María Inés Sepúlveda Matus: corresponde señalar que si bien su cuerpo fue encontrado calcinado en el inmueble donde trabajaba y habitaba, lo cierto es que su fallecimiento se produjo antes del incendio. Para abordar a dicha conclusión, en primer lugar se contó con el peritaje médico legal evacuado por Bastián Poblete Gajardo, quien en lo pertinente, además de describir una serie de lesiones anexas, dijo que la causa de la muerte fue un traumatismo vascular cervical compatible con acción de arma blanca, derivada de una herida cortopunzante de reacción vital en forma de ojal con bordes retraídos y quemaduras, que mide 4 centímetros, ubicada en la región entero lateral derecha del cuello, que presenta una trayectoria de derecha a izquierda, levemente de abajo hacia arriba y levemente de atrás hacia adelante, con cola de salida hacia la región posterior y distal, que en su recorrido compromete tejido subcutáneo, plano



muscular, arteria carótida derecha y faringe, lesiones de tal entidad que ninguna atención médica habría resultado eficaz para evitar la defunción de doña María Inés Sepúlveda Matus, que los dichos de Poblete Gajardo, en lo que dice relación con la herida mortal, fueron corroborados por el médico perito de Labocar Sergio Tapia Zapatero. Asimismo, las fotografías de otros medios de prueba correspondientes al set 8 del auto de apertura, específicamente a la autopsia de la víctima, ilustran las heridas provocadas por las quemaduras, la lesión principal, la cola de salida del arma, los extremos de la arteria carótida derecha seccionada. También dichas fotos, informan sobre un foco de infiltración sanguínea en el cuero cabelludo de la víctima. Por último, el certificado de defunción de María Inés Sepúlveda Matus informa sobre el deceso de María Inés Sepúlveda Matus y sobre la causa de su muerte.

En cuanto a la participación: sobre este tópico dable es recordar que fue lo realmente discutido por la defensa en el juicio, dado que las principales pruebas inculpativas, al entender de la defensa fueron obtenidas con infracción a garantías constitucionales del encartado. Lo cierto es que tal como latamente se señaló en el motivo noveno de esta sentencia, el tribunal por las razones ahí indicadas valoró positivamente las probanzas cuya constitucionalidad fue puesta en entredicho por la defensa.

Así las cosas, cabe manifestar que la prueba científica allegada al juicio oral por los acusadores sitúa a Héctor Patricio Morales sin espacio a duda en el lugar de los hechos el día de ocurrencia de los mismos. Sin perjuicio de ello, la prueba testimonial también proporciona luces en cuanto a la participación del acusado en los hechos, es así, que el carabinero Barahona manifestó que mientras estaba en el sitio del suceso durante la ocurrencia del incendio, Morales estaba a escasa distancia suya nervioso, fumando, con la cara tiznada y con su ropa mojada, hasta que de pronto lo vio saltar el cerco de la propiedad afectada hacia su domicilio, que se encuentra atravesando el callejón Urrutia, Barahona también dijo que horas más tarde vio al acusado salir desde su domicilio -que también corresponde a su conviviente Cecilia Cabezas- duchado y limpio, indicando además el testigo Barahona que conoce al acusado por diversas causas por violencia intrafamiliar.



De su parte el testigo Arriagada Solar, refirió que en la inspección del sitio del suceso encontraron manchas de sangre humana por goteo al exterior de un portón de un domicilio ubicado a 12 metros del lugar de los hechos, solicitando el ingreso voluntario a dicho lugar, su propietaria Cecilia Cabeza permitió la entrada y registro a su casa, encontrándose restos de sangre humana en la parte interna del portón y en el baño. Dijo también este testigo que mientras se encontraba realizando esta diligencia, se enteró que Héctor Patricio Morales Morales se encontraba en el retén de Recinto, se dirige hasta ese lugar donde con la aquiescencia del propio Morales se le toman muestras de lechos subungueales, se inspecciona su cuerpo, encontrando en él ocho lesiones de tipo lineales y erosivas, y posteriormente se le tomó muestra de hisopado bucal; que todas estas muestras fueron sometidas a peritaje de ADN, cotejándolas con el ADN de la víctima, pericia que en su conclusión tercera establece que en la muestra M11 (lechos subungueales del acusado) hay una contribución minoritaria parcial compatible con el perfil genético de María Inés Sepúlveda Matus. Asimismo, también en cuanto a la participación de Héctor Patricio Morales Morales en ambos delitos se contó con la declaración de la oficial de carabineros Ingrid Fuentealba, quien en lo pertinente señaló que el día 19 de agosto de 2022, concurrió al domicilio de Cecilia Cabezas para efectuar una diligencia de entrada y registro en dicho lugar, diligencia que había sido autorizada verbalmente por el juez de Garantía, indicando que en el registro del inmueble, detrás de un sillón había un par de zapatillas marca Caterpillar, usadas, talla 41, objetos que la propia Cabezas dijo que pertenecían a su conviviente. Que, informan también sobre los zapatos referidos las fotografías 84, 85 y 86 del set 5 de otros medios de prueba, así como la prueba material incorporada durante el testimonio del carabinero Arriagada. También con relación a los zapatos encontrados en el domicilio del encartado, se contó con la declaración del perito Pedro Sabala Risco, quien luego de aplicar sus conocimientos y comparar la base de los zapatos con una baldosa que se encontraba en la cocina del inmueble siniestrado así como con una mesa plegable ubicada en la misma dependencia, concluyó que el rastro de calzado estampado en la baldosa fue por sustracción, es decir que el acusado al momento del hecho investigado caminó sobre el líquido que



había en el momento, el que por cierto era sangre humana, dejando rastros por el sitio del suceso, los que gracias a la temperatura del momento hizo una suerte de estampado del rastro que resistió a la temperatura, a los restos carbonizados, a los escombros y al agua ocupada para la contención del incendio, por lo cual el rastro del calzado el encartado lo dejó antes del incendio. Que, por su parte, dan asidero a los dichos del perito Sabala, las fotos incorporadas como otros medios de prueba correspondientes a set 7, las que ilustran sobre el zapato incriminatorio, la baldosa que contiene el rastro del zapato, las características del calzado, las impresiones comparativas para arribar a las conclusiones, así como las mediciones escopométricas. Además de lo antedicho, cabe recordar que en el sitio del suceso, según lo dicho por el testigo Arriagada, el personal policial encontró dentro de una fuente con agua un teléfono celular marca Samsung, con la particularidad de tener en su parte posterior pegada una huincha con el número telefónico del enjuiciado Héctor Patricio Morales.

Así las cosas, conforme a lo señalado, queda de manifiesto que el acusado tuvo contacto físico con la víctima, así lo demostraron sus uñas, y que el día y lugar de los hechos llevaba puesto zapatos Caterpillar, talla 41, con los cuales pisó la sangre de María Inés Sepúlveda Matus que cayó en una de las baldosas de la cocina, siendo así, en el presente juicio, se acreditó más allá de toda duda razonable, no solo la ocurrencia de los delitos de incendio y homicidio, sino que además la participación que en ellos cupo al enjuiciado en calidad de autor.

DÉCIMO CUARTO: *desestima calificación del homicidio.* Que, los acusadore dedujeron acusación en contra de Héctor Patricio Morales Morales en su calidad de autor del delito de homicidio calificado en la persona de María Inés Sepúlveda Matus, calificación jurídica que a juicio de estos intervinientes tiene lugar en virtud de la concurrencia de la alevosía y de la premeditación conocida.

Cabe mencionar que el delito en comento, conocido también como asesinato, en su estructura en nada varía respecto del homicidio simple, salvo en cuanto al tipo subjetivo, pues solo admite dolo directo, circunstancia que se desprende con nitidez de las calificantes que lo acompañan, siendo así, la conducta desde el primer momento debe estar orientada a dar muerte del sujeto pasivo. En algunos casos, tal



propósito directo se advierte en la conducta del sujeto, como sería en el caso de la alevosía, la premeditación, premio o promesa remuneratoria y el ensañamiento. Por otra parte, este dolo directo de homicidio calificado se desprende en la existencia de una relación de medio a fin entre el medio empleado y el resultado, como es el caso del veneno.

En cuanto a la **alevosía**, invocada por los acusadores, corresponde indicar que esta circunstancia tiene lugar cuando la conducta desplegada por el o los autores debe estar revestida de condiciones que impidan la respuesta de la víctima por encontrarse en una situación de indefensión que asegura la indemnidad de la persona del victimario, debiendo derivar de los hechos materia de la acusación. La doctrina ha señalado que tanto la actuación traicionera como en el proceder sobre seguro, no basta el elemento material u objetivo de la indefensión de la víctima, sino que es imprescindible que el hechor haya buscado de propósito esa situación favorable para cometer el delito en ese contexto. En efecto la agravante (calificante) no se configura con el hecho de que objetivamente se den las circunstancias favorables que le son inherente; sino que requiere además que el sujeto actúe con un ánimo especial, “ánimo alevoso”, elemento subjetivo que implica el buscar o procurar expreso circunstancias especialmente favorables y no simplemente servirse o aprovecharse de ellas cuando estén dadas.

En lo concerniente a la **premeditación conocida**, dable es señalar que esta circunstancia exige al agente un proceso psicológico que se traduce en una meditación fría y serena dirigida a la comisión del delito y precursora de la determinación de la voluntad de resolver perpetrarlo, persistencia tenaz en mantener ese propósito manifestada en actos sistemáticamente relacionados con el fin propuesto, debiendo haber un espacio de tiempo suficiente entre la resolución y la ejecución.

Que, así las cosas el tribunal considera que en estos autos los acusadores no acreditaron en forma alguna el elemento subjetivo requerido en ambas circunstancias calificantes, razón por la cual el hecho fue recalificado como homicidio simple.



DÉCIMO QUINTO: *audiencia artículo 343 Código Procesal Penal.* En esta oportunidad procesal el Ministerio Público alegó que el extracto de filiación y antecedentes del acusado registra varias causas lo que le impide el reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, destacando la anotación por el delito de conducción en estado de ebriedad por el que fue condenado el sentenciado Héctor Patricio Morales Morales por el Juzgado de Garantía de Chillán a una pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, en la causa RIT 4243-2014. Amén de lo anterior, el Ministerio Público considera que, en este caso, como el enjuiciado no cuenta con modificatorias de responsabilidad, el tribunal puede recorrer la pena en toda su extensión, solicitando que esta sea impuesta en su máximo. No obstante, lo anterior, y con el mismo propósito, solicitó que se reconozcan las agravantes del artículo 12 en sus números 6 y 9 del Código Penal.

La querellante representada por el abogado Carlos Astorga Bernalles se adhirió a las alegaciones del Ministerio Público, el máximo de las penas que contempla la ley para cada delito. Además, con relación al artículo 69, que establece que dentro de los límites de cada grado se debe considerar la mayor o menor extensión del mal causado por el delito. En este caso, se ha verificado que el condenado obró con especial perversión, incorporando a su delito elementos que han causado a las víctimas graves daños emocionales.

De su parte el querellante Juan Pablo Ortega, respecto del incendio pide la pena en su máximo, La Playita quedó totalmente destruida, aun cuando asume que el delito más grave es el homicidio. Pero el negocio era sustento de su representado. Se puede recorrer la pena en toda su extensión. Además, por el ultraje al cuerpo de María Inés Sepúlveda Matus, pide presidio perpetuo.

En su turno, la defensa solicitó se considere en favor de su representado la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, porque si se va a condenar con pruebas obtenidas con infracción de garantías fundamentales en la toma de muestras biológicas y en la entrada y registro, sin su voluntad esclarecer los hechos habría extremadamente difícil. No es menester que el acusado declare en el tribunal, sino que basta en la etapa investigativa. La colaboración sustancial es de una entidad aun mayor, por lo que solicita su calificación. Sin su colaboración no



se habrían podido establecer más allá de toda duda razonable los hechos y su participación, solicita una pena de cinco años y un día para ambos delitos. Con relación a las agravantes esgrimidas ahora por los acusadores, el artículo 343 es muy claro, no procede ahora ventilar circunstancias que no son ajenas al hecho punible. En cuanto a la ignominia, quedó claro que la evidencia biológica de la víctima no fue cotejada con ningún medio.

El abogado Astorga, con relación a la colaboración sustancial del imputado, señaló que ha quedado establecido que ello no fue así. El acusado dio a la policía una coartada que se demostró que era falsa, esto es incontrastable con que él no colaboraba con la investigación. En cuanto a los exámenes biológicos que se le practicaron, asintió porque creyó que con el incendio había borrado toda huella. La colaboración significa también un acto consciente de que se está colaborando, el acusado en la investigación y en el juicio demostró su falta de colaboración.

Seguidamente la defensa señaló que no es una colaboración eficaz, es una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, el acusado tiene derecho a guardar silencio, y ante las pruebas biológicas debe consentir o no. Pero el 12 de agosto, ya se sabía que sin su colaboración no se habrían obtenido más pruebas en su contra.

DÉCIMO SEXTO: *pronunciamiento sobre modificatorias.* Que, no se tienen por concurrentes ninguna de las agravante requeridas por el Ministerio Público en la audiencia del artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal, esto simplemente porque tal solicitud no solo es extemporánea, sino además es ilegal. Sabido es que el Ministerio Público tiene la obligación de señalar las circunstancias modificatorias que benefician o pesan sobre el acusado, y particularmente sobre estas últimas, porque la sorpresa con la que ha obrado el Ministerio Público además conculca el derecho a la defensa del enjuiciado, derechamente porque no tuvo posibilidad de defenderse de las agravantes, las que por cierto en la práctica constituyen penas.

Con relación a la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos invocada por la defensa en favor del sentenciado, el tribunal la estima concurrente, teniendo en cuenta la actitud colaborativa que Héctor Patricio Morales Morales



mantuvo durante la investigación, declaró y permitió que se le hicieran pruebas biológicas, pruebas que en definitiva conllevaron a la decisión de condena. Por otra parte, la defensa solicitó la calificación de esta minorante, requerimiento al cual el tribunal no da lugar, teniendo presente que las conductas del acusado que hicieron concurrente la atenuante solo tuvieron mérito para ello.

DÉCIMO SÉPTIMO: *penalidad.* Que, el delito de homicidio simple conforme a lo dispuesto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio a máximo. De su parte el artículo 476 del Código Penal, castiga el delito de incendio con la pena de presidio mayor en cualquiera de sus grados.

Al contar el encartado con una circunstancia atenuante sin que le perjudique agravante alguna, de conformidad con el artículo 68 del Código Penal, el máximo de la pena queda excluido, pena que se radicará en el quantum que se señalará en lo resolutivo de esta sentencia.

DÉCIMO OCTAVO: *ley 18216.* Que, atendido el quantum de las penas a imponer, éstas no serán sustituida por ninguna de las penas establecidas en la ley 18.216.

DÉCIMO NOVENO: *demanda civil.* Que, en la oportunidad procesal correspondiente el tribunal acogió la demanda civil interpuesta por Karen Opazo Sepúlveda, resolución que se funda en que con la prueba rendida al efecto se ha acreditado, más allá de toda duda razonable, que el homicidio de su madre María Inés Sepúlveda Matus en ella ha provocado un importante daño moral, el que resulta manifiesto no solo por lo dicho por la propia demandante sino también por el psiquiatra Arrau Gamonal, quien en su informe afirmó que doña Karen por causa de estos hechos se encuentra deprimida y ansiosa, razones por las cuales debe medicarse con antidepresivos y ansiolíticos, además de tener que asistir a terapia psicológica y psiquiátrica sobre manejo del luto.

Que, los perjuicios sufridos por la demandante, el tribunal los fijará en un monto inferior al solicitado, teniendo en consideración que los males que doña Karen padece por causa del asesinato de su madre no son irreparables.



Que de conformidad con lo establecido en el artículo 2314 del Código Civil, el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro es obligado a la indemnización, sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito; este concepto es el que la doctrina denomina responsabilidad extracontractual, y está condicionada a la existencia de un daño, que el hecho que la genere provenga de culpa o dolo, que exista un nexo causal entre el hecho y el daño, y que el autor sea capaz de delito o cuasidelito. En consecuencia, acreditada en la presente causa la existencia de un delito como lo fue el de homicidio simple, y que como tal provocó un daño cierto en la demandante cuya relación de causalidad se encuentra debidamente establecida, siendo su autor plenamente capaz en materia penal, nace luego la obligación de reparar el daño producido por parte del hechor, y ello comprende cómo se ha venido diciendo el daño moral.

Luego, en lo que respecta a la determinación del daño referido, se debe tener en consideración la especial naturaleza del mismo en que su consistencia está dada por el dolor, pesar o molestias que sufren las personas en su fuero interno, mismo que el tribunal ya ha tenido por tal, a propósito de la aflicción o tristeza que se han expuesto en esta causa derivada de los hechos acreditados y que si bien el presente daño es entendido como incommensurable en dinero ya que no existe un mercado para la vida, salud o el honor, aquello finalmente no es obstáculo para compensarlo comparando las intensidades relativas de aquel (BARROS BOURIE, Enrique, Tratado de Responsabilidad Extracontractual, 1º edición, 2010, p.p 290-291, Editorial Jurídica de Chile), que en el caso concreto es posible advertir, que habiendo existido un vínculo materno filial entre la demandante y la ofendida, que ambas ya eran mayores de edad con sus vidas independientes, sin relación de cuidados o dependencia económica como la que habría con hijos menores de edad, y que no obstante la gravedad de los hechos la demandante ha podido acceder a terapias y tratamientos que le han permitido afrontar la vida sin su madre, es que se regularan prudencialmente los daños ocasionados en un monto inferior al solicitado, tal como se dirá en lo resolutivo.

VIGÉSIMO: *en cuanto a la absolución.* Que, tal como se anticipó, el tribunal decidió absolver al enjuiciado Héctor Patricio Morales Morales, de los



cargos que lo supusieron autor del delito de maltrato animal, fundado en que dicho ilícito penal no se satisface con causar un mal o incluso la muerte de un animal, sino que requiere dolo directo, esto es, la intención positiva de dañar al animal. Pues bien, en el presente caso si bien es efectivo que la perrita de nombre Maya que era de propiedad de la víctima murió en el incendio, pero este último el acusado lo causó con la intención de ocultar el homicidio cometido en la persona de María Inés Sepúlveda Matus, mas no con el propósito de dar muerte al animal, sin que haya logrado acreditarse que el encartado supiera al menos de la existencia de la mascota, o bien del lugar en donde esta se encontraba dentro del inmueble, pues su cuerpo no fue hallado en las dependencias inmediatas al lugar en que se encontraba la ofendida.

VIGÉSIMO PRIMERO: *costas*. Que, no se condena a Héctor Patricio Morales Morales al pago de las costas de la causa, toda vez que fue representado por la Defensoría Penal Pública además de encontrarse privado de libertad con motivo de esta causa desde el 14 de agosto de 2022.

Por estas consideraciones y visto lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 28, 68, 291 bis inciso tercero, 391 N°2 y 476 del Código Penal y artículos 1, 4, 45, 277, 285, 297, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 347 y 468 todos del Código Procesal Penal, **se declara:**

1. Que, se **ABSUELVE** a **HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES**, de la acusación particular que lo estimó autor del delito de maltrato animal, supuestamente cometido en horas no precisadas de los días 11 y 12 de agosto de 2022.
2. Que, se **CONDENA**, sin costas, a **HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES** a sufrir la pena de **QUINCE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en su calidad de **AUTOR** del delito de **HOMICIDIO SIMPLE**, en grado de **CONSUMADO**, perpetrado en la comuna de Pinto, en horas no precisadas



entre los días 11 y 12 de agosto de 2022, delito cometido en contra de la persona de María Inés Sepúlveda Matus.

3. Que, se **CONDENA**, sin costas, a **HÉCTOR PATRICIO MORALES MORALES** a sufrir la pena de **TRECE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en su calidad de **AUTOR** del delito de **INCENDIO**, en grado de **CONSUMADO**, perpetrado en la comuna de Pinto, en horas no precisadas entre los días 11 y 12 de agosto de 2022.
4. Que, las penas impuestas no le serán sustituidas al condenado Héctor Patricio Morales Morales, debiendo cumplirlas real y efectivamente, principiando por la más grave, sirviéndole de abono el tiempo que con motivo de esta causa ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad, esto es, desde el día 14 de agosto de 2022, según consta en certificación de la ministro de fe del tribunal.
5. De conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, en su oportunidad, determínese previa toma de muestras biológicas la huella genética del condenado, e inclúyasela en el Registro de Condenados a que dicha Ley se refiere.
6. Que, se **CONDENA** al demandado Héctor Patricio Morales Morales a enterar la suma de CINCUENTA MILLONES DE PESOS en favor de la demandante civil Karen Opazo Sepúlveda, con los pertinentes reajustes.
7. Ejecutoriada la presente sentencia devuélvanse a los intervinientes la prueba incorporada al juicio.

Atendido lo dispuesto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales y el artículo 468 del Código Procesal Penal, una vez ejecutoriado el fallo, remítanse los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de Chillán, para los fines a que haya lugar.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificada por la Ley 20.568.



Regístrese, en su oportunidad archívese.

Redactada por la jueza María Paz González González.

RUC 2200787370-4

RIT 188-2023

PRONUNCIADA POR LA SEGUNDA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CHILLÁN, INTEGRADA POR LOS JUECES DESTINADOS ROSA CABALLERO BURGOS Y RICARDO PIÑA VALLEJOS, PRESIDENTE DE LA SALA, Y POR LA JUEZ TITULAR MARÍA PAZ GONZÁLEZ GONZÁLEZ.

Con esta fecha se notificó por el estado diario la resolución precedente. Chillán, veintisiete de septiembre de dos mil veintitrés.





Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: QTEHXXXNXGD